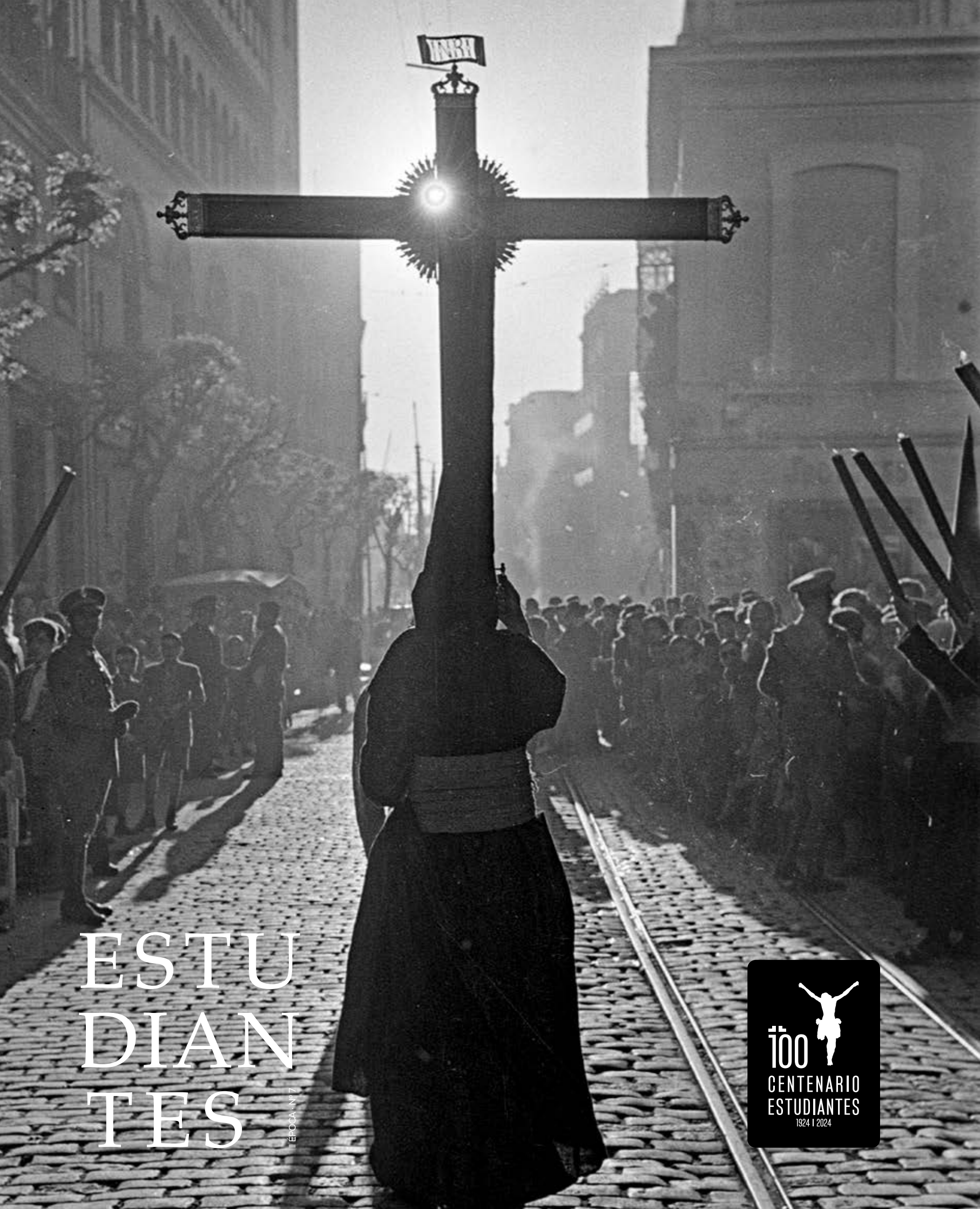




ESTU DIAN TES

II EPOCA - N° 7



100
CENTENARIO
ESTUDIANTES
1924 | 2024

ESTUDIANTES

II ÉPOCA · Nº 7 · SEVILLA 2024



PONTIFICIA, PATRIARCAL E ILUSTRÍSIMA HERMANDAD Y ARCHICOFRADÍA DE NAZARENOS
DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ANGUSTIA.

CAPILLA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA







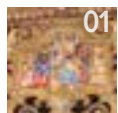
SUMARIO

Arzobispo. Centenario 9
[EXCMO. Y RVDMO. SR. D. JOSÉ ÁNGEL SAIZ MENESES]

Director Espiritual. 15
Agradecidos por el pasado, comprometidos por la gracia
con el presente y esperanzados en el futuro
[ANDRÉS PABLO GUIJA RODRÍGUEZ]

Hermano Mayor 19
[JESÚS RESA RODRÍGUEZ]

Editorial 25



01 CULTURA Y FE

Cultura y Fe 31
El diálogo cultura y fe, paradigma de la
Hermandad Universitaria
[JUAN MANUEL CONTRERAS AYALA]

Cultura y Fe 35
Volver a los orígenes: la Hermandad y su misión
específica en el diálogo fe-razón
[ANTONIO BUENO ÁVILA]



02 HERMANDAD

Noticias de la Hermandad 40

Normas de reparto de papeletas de sitio 56

Normas Estación de Penitencia 58

Aviso de Mayordomía y Secretaría 60

Grupo de Hermanos fotógrafos 61

Memoria de cultos 65

Predicador del Triduo. 75
María, camino seguro hacia Jesús
[ANDRÉS IBARRA SATRÚSTEGUI]

Predicador del Quinario. 77
Evocación agradecida de un Quinario
[FRANCISCO JUAN MARTÍNEZ ROJAS]

Oración del Estudiante. 80
Al Santísimo Cristo de la Buena Muerte
[MARINA GONZÁLEZ GONZÁLEZ]
[JOSÉ MANUEL GARCÍA VARAS]
[BENITO MATEO-NEVADO SERRANO]
[GRACIA MENA-BERNAL]
[JAIME MANTERO SUÁREZ]

Actividades universitarias. 89
Señor mío y Dios mío
[RICARDO MENA-BERNAL PEÑA]

Acción Social. 92
El perdón como acto de caridad
[JOSÉ ANTONIO DE PAZ CRESPO]

Diputación de juventud. 96
Memoria

Grupo Jóven. 98
Pertenecer a mi Hermandad
[JAIME MANTERO SUÁREZ]

Grupo Hermanos Veteranos. 100
Literatura y popularidad: cauces de fe
[JUAN IGNACIO VASCO]

Primer centenario. 104
Primer centenario de la Hermandad
Los últimos testigos de Laraña: Así nació la Buena Muerte
[JOSÉ LUGO MARÍN] 107
25 aniversario 112
50 aniversario 114
75 aniversario 117
Programa actos I centenario 119



03 COFRADÍA

Cofradía. 123
Crónica del Martes Santo 2023
[GINÉS GARCÍA RODRÍGUEZ]



04 HERMANOS

Nuevos hermanos. 140

Nuevos hermanos. Empezando en la Hermandad 143
[JESÚS ALCALÁ MARTÍNEZ]

Bodas de oro y platino. 147
Hermanos que cumplen 50 y 75 años

Hermanos veteranos. 148
75 años de Hermandad
[MANUEL RÍOS PÉREZ]

In Memoriam. Hermanos fallecidos 156
Manolo Palomino 157
[JOSÉ JULIO SALADO ILLANES]

Pregoneros Estudiantes de Sevilla. 159
De aquel pregón al pregón de Sevilla
[ENRIQUE HENARES ORTEGA]

Estudiantes en la distancia. 166
Bogotá
[FRANCISCO MARTÍN]



05 COLABORACIONES

Colaboraciones. 170
Beato Agustín Álcala Henke
(1892-1936), mártir de la Hermandad
[JOSÉ-LEONARDO RUIZ SÁNCHEZ]

La misión de Jhagadia 175
[FERNANDO RON GARCÍA]

Hospital en la India 177
[FERNANDO RON GARCÍA]

Se detiene el tiempo... 178
[FRANCISCO JAVIER TORRES GÓMEZ]



06 HISTORIA

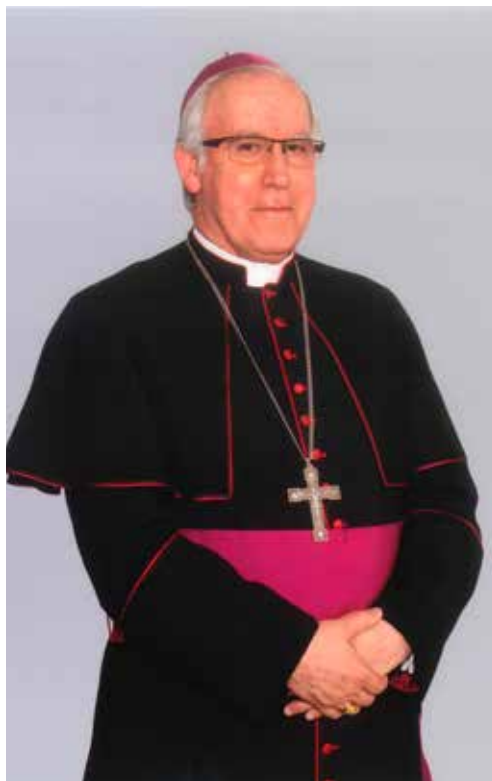
Los Hermanos Mayores de la Anunciación 182
[ANTONIO GUTIÉRREZ DE LA PEÑA]



ARZOBISPO

Centenario

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Ángel Saiz Meneses
Arzobispo de Sevilla



Saludo con afecto a D. Jesús Resa, Rodríguez, Hermano Mayor, y a todos los miembros de la Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima Hermandad del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia. de Sevilla. Saludo con igual afecto a D. Andrés Pablo Guija Rodríguez, Delegado Diocesano de la Pastoral Universitaria y Director Espiritual de la Hermandad.

FE CENTENARIA EN LA UNIVERSIDAD

Escribo esta sencilla reflexión, con ocasión del Centenario fundacional de la Hermandad, con cierta nostalgia y admiración. Como sabéis, estuve 8 años como responsable de Pastoral de la Universidad Autónoma de Barcelona, trabajando con la comunidad universitaria para fomentar el diálogo fe-razón. ¡Qué grata sorpresa ha sido para



mí encontrarme con una hermandad en el seno de la universidad pública y que goza de tanta vitalidad y en tan buena sintonía con la institución académica!

“La verdad os hará libres” (Jn 8,32). Jesús dice de sí mismo que es la Verdad (cf. Jn 14,6), la cual nos hará libres. También dice que es la luz del mundo (cf. Jn 8,12). Luego Él, que es la verdad y es la luz, Él es quien nos hará libres. Por este motivo el lema de la Hermandad fue desde su origen *Perfundet omnia lucet* (todo brille con la luz). En los albores del centenario esa vocación, ese lema, tendrá que ser el motor que inspire cada acto, cada encuentro.

Fe y razón en la Universidad a lo largo de un siglo

Movido por el respeto y la curiosidad, he querido conocer la historia y el desarrollo de la Hermandad; la historia de cómo unos pocos parecían proponer algo que podía ser considerado locura (¡una hermandad en el seno de una universidad pública!) después de los tiempos de la Ilustración y otros hitos que parecían separar definitivamente la fe y

la ciencia. Sin embargo, ya Gamaliel en medio del sanedrín invita al resto de varones israelitas ilustres a respetar a Pedro y los apóstoles, porque si la obra es de Dios, no la podrán destruir (cf. Hch 5, 33-39).

La Hermandad de los Estudiantes nació con la sencillez de un grano de mostaza: la fe y la devoción que despertaba una imagen del Señor en la Universidad (y posteriormente la de la Virgen de la Angustia), y que fue germen de una Hermandad única en su idiosincrasia. Si bien hay mucho que agradecer a los hermanos fundadores, cabe destacar la labor y el compromiso de todas las generaciones de hermanos posteriores, que recogieron el testigo de la misión de ser reflejo de la luz de Cristo en la Universidad y hacer que la Hermandad sea la gran familia cristiana de todos. No quiero dejar de compartir el ejemplo que constituye Agustín Alcalá, recientemente elevado a los altares y hermano de vuestra Corporación, asesinado en la Guerra Civil. Fue doctor en derecho por la Hispalense, paradigma de unión entre piedad y brillante cualificación profesional; que destacó especialmente por

su atención a los pobres y su amor por la eucaristía. La Hermandad universitaria cuenta con un gran intercesor por todos los hermanos y también con un preclaro ejemplo a seguir.

“No puede haber futuro en un mundo sin Dios”, “hagan creíble la fe a través de sus decisiones”, “la universidad no existe para preservarse como institución, sino para responder con valentía a los desafíos del presente y del futuro”, “la autopreservación es una tentación, es un reflejo condicionado del miedo. Tengan, por tanto, la valentía de sustituir los miedos por los sueños; sean administradores de sueños”. Éstas son algunas de las ideas con las que alentó esta pasada JMJ el Papa a los universitarios congregados en la Universidad Católica Portuguesa. Esta llamada a no autopreservarse, sino a ser semilla que muere a sí misma y nos regala la primavera, es válido para cualquier hermano de los Estudiantes de todas las épocas, porque para eso es paradigma de las hermandades universitarias.

Destaco un aspecto importante que he ido descubriendo al examinar la historia centenaria de vuestra Hermandad; me refiero a las iniciativas a modo de misión popular: la Santa Misión en 1952 para universitarios en el templo de la Anunciación; la Misión General que se llevó a cabo en toda la Archidiócesis de Sevilla en 1965 y en la que a la Hermandad le tocó la zona décima del Porvenir y, por último, la Misión que se acometerá ahora con motivo del centenario, los grupos de diálogo en los distintos campus universitarios que ofrecerán el espacio para compartir inquietudes, dudas o certezas al propiciar un tema de conversación que claramente tiene cabida en la universidad.

A lo largo de su historia, la Universidad ha tenido que adaptarse a los tiempos. Recuerdo los años 60 y 70 como especialmente revueltos en el mundo universitario. Por ello, no me sorprende descubrir los esfuerzos que hicieron las respectivas Juntas de Gobierno para seguir fieles a su identidad universitaria y, al mismo tiempo, interpelar a una sociedad cada vez más secularizada y ajena al hecho religioso, que vivían sin plena convicción. Los ciclos de conferencias y los retiros espirituales fueron algunas de las medidas para mantener viva la llama de la fe. Pero en este contexto cabe destacar dos iniciativas innovadoras: por un lado, la creación de la primera cuadrilla de costaleros hermanos, constituida por universitarios fervorosos que, movidos por la fe, portaron a Cristo por las calles sevillanas para llevar su imagen serena y dormida a los rincones sufrientes de nuestra localidad; y, por otro, el pregón universitario, donde un estudiante al estilo de Juan el Bautista, hace de heraldo del Evangelio al anunciar la Semana Santa con la ilusión propia del joven y la sensatez de una mente ordenada.

Quiero recordar, también, la labor de los respectivos directores espirituales, de los que destaco con un recuerdo entrañable y agradecido a mi hermano en el episcopado D. Juan Del Río, que tanto trabajó en la dimensión espiritual de los hermanos, pero también por los ciclos de fe y cultura que organizaba, las campañas de Navidad, etc. Todo esto se vio afianzado con la creación del SARUS. Que SARUS y Hermandad vayan de la mano, además de ser signo de unidad, es camino de crecimiento espiritual. La Universidad de Sevilla es verdaderamente una institución privilegiada por poder contar con un servicio de asistencia religiosa y con una Hermandad, cada uno con su cam-



po de acción y que, al trabajar en comunión, son signo de la presencia de Cristo en el mundo de la enseñanza superior.

También quiero destacar, por su significado y relevancia, la concesión de la Medalla de la Universidad a la Hermandad de los Estudiantes en 2009 como *reconocimiento a una institución arraigada en la propia Universidad desde su fundación en 1924 y que sirve de vínculo entre la institución universitaria y la sociedad sevillana*. Tal honor es señal del respeto y la colaboración recíproca entre ambas instituciones. La andadura de la Hermandad vio premiada su fidelidad y su identificación sincera con la Universidad, a la vez que vive con orgullo el no haber renunciado a su trabajo por la armonización de la fe y la razón, de la creencia sobrenatural y la ciencia. Las muchas generaciones de universitarios sevillanos han hecho de esta Corporación la institución universitaria más antigua de las que existen en el seno de la Hispalense. Mi agradecimiento a los hermanos que lo han hecho posible y también a los cronistas que con cuidado han recogido la historia de la Hermandad para que no se pierdan estos valiosos detalles que me han permitido deleitarme con este pequeño milagro en el ámbito de la Universidad pública.

La fe manifestada en las obras: la caridad

A modo de epílogo, no quería terminar este escrito sin poner de relieve una de los tres elementos que constituyen el trípode sobre el que se sostiene la vida de toda hermandad: el culto, la evangelización y la caridad.

La caridad que ejercen las hermandades hace un bien a la sociedad ciertamente incalculable. La Hermandad de los

Estudiantes no ha sido una excepción. Me consta que en sus inicios sufrieron grandes dificultades económicas y que nunca dejaron de vivir esa dimensión de amor abierto a la alteridad tan ligada a la expresión de la fe, pero nunca entendida como mera filantropía. Esto fue posible gracias a los hermanos que, en ocasiones, ponían de su propio patrimonio personal para que la Hermandad pudiera seguir realizando esta función. Y así, incluso en los penosos años de la posguerra, la Corporación hizo su aportación al fondo de becas de la Universidad y colaboró con donativos en el sostenimiento del Seminario Metropolitano, o por el 25 aniversario fundacional repartieron 800 bonos de comida al secretariado diocesano de caridad y otras iniciativas. O incluso a nivel internacional en 2003 se construyó un centro educativo en Moyobamba (Perú) y en 2004 una escuela católica en Zaroli (India) sufragados por la Hermandad. O también el precioso proyecto llamado Programa Estudiantes que, junto a Cáritas Universitaria, ofrece becas de distinto tipo para que ningún joven universitario se quede sin cumplir su vocación profesional.

Conclusión

De los cinco siglos de existencia que tiene la Universidad de Sevilla, prácticamente uno lo ha transcurrido con la Hermandad de los Estudiantes en su seno. Esto no es una meta alcanzada, sino promesa de futuro. «Caritas Christi urget nos» (2 Co 5,14), *el amor de Cristo nos urge*, por lo que todos los actos que realice la Hermandad durante este año por su centenario, pero también en los años venideros, deben seguir ese sueño que tuvieron sus hermanos fundadores de potenciar el humanismo cristiano en el seno de

la Universidad. San Juan Pablo II invitó activamente a la Nueva Evangelización, *nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión* (9-3-1983). Será misión de la Hermandad evangelizar en el areópago de la cultura y de los jóvenes, sin miedo, convencidos del tesoro en forma de legado recibido por generaciones de universitarios, profesores y alumnos unidos por la devoción al Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia.

Lo que el papa Francisco escribió en la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*: “Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades” (EG 49), lo refiero hoy a la Hermandad. Que en todas las iniciativas que se lleven a cabo por el centenario y después del mismo, sea el Espíritu Santo quien las guíe, de manera que no domine el miedo paralizante, sino el celo apostólico misionero del que sale de sí para encontrarse con el alejado.

Remad, remad mar adentro, y echad con confianza vuestras redes (cf. Lc 5, 4)

Le pedimos a san Isidoro, de quien la Hermandad tiene una reliquia, y al beato Agustín Alcalá que, como modelos de personas que aúnan fe y ciencia, intercedan por todos los miembros de la corporación para que tanto niños, como jóvenes, adultos y veteranos, vivan con plenitud su identidad universitaria como creyentes en Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios (1Cor 1, 23).

María Santísima de la Angustia, trono de la sabiduría, ruega por nosotros. Amén. ■



Agradecidos por el pasado, comprometidos por la gracia con el presente y esperanzados en el futuro

Andrés Pablo Guija Rodríguez
Director Espiritual de la Hermandad

Querida familia, con gran ilusión escribo la carta del anuario del centenario haciéndome eco de las palabras que he destacado como título a estas letras que os dirijo. No en vano, el centenario es una ocasión privilegiada para releer nuestra historia desde un prisma de gratitud sin renunciar al pensamiento crítico, al mismo tiempo que un aliciente a trabajar con denuevo por el presente, siempre desde la confianza en el Señor y presentándole en la oración todos los proyectos tratando de discernir su voluntad para con la Hermandad, y confiar en que otros asumirán como identitario el compromiso por la misma, y trabajarán por una Corporación que comenzó como una devoción sencilla y cotidiana alrededor de una imagen y que, sin duda alguna, a día de hoy nos trasciende a todos.

Como decíamos, el grupo que se forma en torno a la devoción a la imagen del Cristo de la Buena Muerte nos habla de una generación que, pese a las dificultades a las que tiene que hacer frente, ve en la fe el impulso y el motor para afrontarlas todas y seguir adelante trabajando por el progreso de la sociedad. Y así la han ido viendo las distintas generaciones que han tratado de aunar fe y razón; generaciones de fieles, más o menos vinculadas a la Universidad, siguiendo a la Verdad encarnada que encontraron en Cristo.

¿Tiene algo que aportar la Hermandad de los Estudiantes a la sociedad actual? ¿Puede colaborar de alguna manera en la evangelización? Ante tales incógnitas la respuesta debe ser un contundente “sí”. A este respecto, el Arzobispo en su nueva carta pastoral, haciéndose eco de



las palabras de Pablo VI, recuerda que la misión de la Iglesia está en continuidad con la misión de Cristo de proclamar e instaurar el Reino de Dios. Esto se realiza mediante la predicación de la Palabra, la celebración de los misterios y el servicio a la comunidad. Esta tarea consiste en llevar la Buena Nueva a todos los ambientes, transformar la humanidad a través de la transformación del ser humano, buscar la conversión del corazón, y transformar por la fuerza del Evangelio los criterios, valores, centros de interés, líneas de pensamiento, fuentes de inspiración, modelos de vida, en definitiva, la cultura del hombre (cf. Pablo VI, *Evangelii nuntiandi*, 17-20)¹.

La fe no solamente conmueve, la fe compromete. Por ello, como Corporación estamos comprometidos con Cristo en la instauración de su Reino por medio de la Iglesia. Cada hermano tiene su función dentro de la misma según el

carisma recibido, tomando conciencia del vasto campo de evangelización que supone la Universidad. Es preferentemente ahí donde durante todo el año se nos invita a ser testigos y no meros espectadores del amor de Dios. Sigue diciendo el Arzobispo: “Quien no vive aquello en lo que cree, acaba por creer en aquello que vive (...). Si en nuestro día a día vamos dejando de lado el testimonio de nuestra fe cristiana, que inspira nuestros valores, principios y decisiones, terminaremos por abrazar el credo pagano que nos vende el mundo, dejando a un lado nuestra fe. Sustituiremos a Dios por los ídolos. Y con el paso de los años, la fe será para nosotros un mero recuerdo de juventud”².

La verdadera razón de la evangelización no es engordar las estadísticas de la Iglesia, sino un hermoso deseo de dar a conocer el amor de Dios; es decir, se hace por amor a los demás³. Por ello, quiero aprovechar esta carta para invitaros a todos los hermanos a que verdaderamente os suméis a las actividades que se van a desarrollar durante el 2024. Iniciativas a nivel espiritual, como el taller bíblico, para aprender a rezar con la Palabra de Dios, o el taller de oración, donde exploraremos distintas formas de acercarnos a Dios gracias a las diversas espiritualidades presentes en nuestra Archidiócesis; iniciativas que se suman a los retiros espirituales y las misas de hermandad que ya se vienen celebrando y que favorecen el encuentro con el Señor y con los hermanos. Para trabajar la dimensión intelectual contaremos con ciclos de conferencia, una exposición, cinefórum, visitas culturales, y un

La fe no solamente conmueve, la fe compromete. Por ello, como Corporación estamos comprometidos con Cristo en la instauración de su Reino por medio de la Iglesia.

1. Cf. Mons. José Ángel Saiz, carta pastoral No tengáis miedo. Pág. 89.

2. Ibíd. Pág. 94.

3. Cf. Ibíd. Pág. 95.



concierto; eventos que nos permitirán también explorar la *via pulchritudinis* como camino de encuentro con Dios. Otro de los aspectos a los que el Arzobispo le dedica gran importancia en su carta pastoral, dirigida especialmente a los jóvenes, es la vocación, ya no sólo profesional, sino a un “estado de vida cristiano” determinado. La Hermandad en muchos casos acompaña la vida espiritual de jóvenes que están llamados a discernir, no sólo sus aptitudes, sino también cuál es su camino de santidad, es decir, a qué las llama Dios. Trabajar la confianza en Dios y en sus planes y dar a conocer las diversas vocaciones (con la experiencia cenáculo en los conventos de clausura, colaborando con la delegación de familia y vida, con el seminario y otros organismos de la vida religiosa), la Corporación se sumará a esta línea de trabajo de toda la Archidiócesis. Y también crearemos espacios de diálogo en los diversos campus universitarios para que el personal docente e investigador, el de administración y servicios y los alumnos puedan com-

partir inquietudes, metas o incluso establezcan puntos de encuentro a partir de opiniones diversas en un clima de escucha y respeto.

Estamos, por tanto, ante un año en el que nos debemos sentir llamados a vivir con ilusión, para priorizar a Dios en nuestras vidas y que no sea algo puntual, sino el reencuentro o el inicio de una hermosa y necesaria amistad. Y todo esto enmarcado en la celebración de dos cultos solemnes, el quinario en la catedral y el triduo fundacional en la iglesia de la Anunciación, que constituyen una verdadera oportunidad de encuentro con el Señor y de deseo ferviente de que todo sea para mayor gloria suya.

Encomendándoos a María en su Angustia, trono de la sabiduría, confío en vivir unidos un provechoso año del centenario donde, del mismo modo que recogemos los frutos y el legado de los que nos han precedido, dejemos unos bienes espirituales y humanos duraderos en el tiempo. Recibid mi bendición y mi abrazo fraterno. ■



HERMANO MAYOR



Jesús Resa Rodríguez
Hermano Mayor

Estimados hermanos:

Nos volvemos a encontrar, nuevamente, en este vehículo de comunicación que nos ofrece nuestra Hermandad y que en esta ocasión alcanza su séptima edición. Comienzo agradeciéndoles la atención por estar un rato en comunión con vuestro hermano mayor que, por última vez, tengo la oportunidad de dirigirme a mis hermanos de la Buena Muerte dado que el año que comienza concluye el período para el que fui renovado en el cargo en las pasadas elecciones.

Doy gracias al Señor porque a final de 2023 tuvimos la dicha de vivir un acontecimiento inédito en nuestra Corporación y que es de gran relevancia para nosotros. El pasado 20 de noviembre en la Santa Iglesia Catedral de Sevilla se acogió la ceremonia de beatificación de

20 Siervos de Dios de nuestra Archidiócesis. Mártires de la persecución religiosa del siglo XX perpetrada en España, dando sus vidas en defensa de la fe.

Uno de estos Siervos de Dios inscritos en el catálogo de los Beatos en la Congregación para las Causas de los Santos, es el hermano de esta Hermandad Universitaria, Agustín Alcalá y Henkel, Por tal motivo, la Junta de Gobierno ha solicitado a nuestro Pastor Diocesano que nos conceda poseer una reliquia de nuestro hermano Beato, pudiendo con ello darle veneración en la Capilla del Rectorado de la Universidad de Sevilla y entrando a formar parte del tesoro más preciado de nuestra Hermandad, símbolo del testimonio de fe que le llevó a la corona del martirio. Por la presencia de la reliquia en la sede canónica podremos encomendarnos a nuestro her-



María Victoria López

mano Agustín para que interceda ante Nuestros Amantísimos Titulares. A la vez que honraremos el culto que por su condición de Beato le corresponde y atribuye nuestra Santa Madre la Iglesia.

En el pasado curso fue destinado como adscrito a la Dirección del Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Sevilla, el Rvdo. Padre Sr. Nelson Rogelio Borges Figueroa, sacerdote diocesano. Desde estas líneas quiero expresarle nuestra bienvenida y satisfacción por tenerlo entre nosotros. Sabemos que es un apoyo fundamental para nuestro Director Espiritual que redundará sin duda en la Corporación Universitaria de la que ya forma parte desde el 10 de marzo de 2023, en que prestó juramento a nuestras Reglas.

Permitidme que esta carta esté enfocada no en lo que hemos vivido y acontecido en el pasado año 2023, sino en lo que, con gran ilusión y esperanza, nos queda por celebrar en este año jubilar de 2024 que comienza. Tenemos la gracia de vivir en primera persona el Primer Centenario Fundacional de la

Hermanidad de Los Estudiantes. Aquel dichoso 17 de noviembre de 1924 en el que se decreta la erección de nuestra Corporación Universitaria cumple su primer centenario y es de obligado cumplimiento que lo vivamos a la luz del espíritu que nuestros predecesores lo impulsaron y con la devoción y la solemnidad que Nuestros Amantísimos Titulares merecen.

Así pues, aquella misión que hace cien años se inició en el seno de la Universidad de Sevilla, bajo la denominación de la Hermanidad de Los Estudiantes, debe seguir siendo la seña de identidad que nos marque el devenir de nuestra Corporación. Esta misión no es otra que ser testigos de Cristo Resucitado, dando nuestro testimonio dentro de la Universidad, ofreciendo el continuo encuentro con Dios al amparo del diálogo fe y cultura.

En esta misma edición del Anuario *Estudiantes*, nuestro Arzobispo, D. José Ángel Saiz Meneses, nos regala una carta Pastoral con motivo del Primer Centenario de nuestra Fundación.

En ella nuestro Pastor nos exhorta a que seamos conscientes del lugar en el que el Señor nos ha llamado a ser partícipes de sus designios. Debemos hacernos presentes de nuestra condición de hijos de Dios en el areópago de la cultura sevillana. El Sr. Arzobispo nos invita a que nos sintamos con certeza parte de la Iglesia que peregrina por Sevilla, testimoniando el tan afamado diálogo fe y cultura entre los creyentes y, especialmente, entre los más alejados, para que de esa manera contribuyamos a la auténtica evangelización en la sociedad que el Espíritu Santo nos ha insertado.

He de resaltar que los cultos y actividades que con motivo del Primer Centenario de la Fundación de nuestra Hermandad se desarrollarán a lo largo de 2024, serán debidamente publicitados por los medios de los que dispone nuestra Corporación. Se dará puntual conocimiento de estos con la antelación y divulgación necesaria, de forma que todos los hermanos estén informados de ellos. No obstante, os adelanto aquellos que por su significado y transcendencia en la vida de la Hermandad son más relevantes.

Siguiendo las directrices de nuestro Director Espiritual se ha programado un calendario de actividades orientadas a resaltar el acontecimiento que celebramos de manera transversal. El hecho fundacional debe salir del ámbito propio de la Hermandad y proyectarse en la Universidad, en la sociedad sevillana y en la misma Diócesis Hispalense. Así pues, la transversalidad nos hará llevar el diálogo fe y cultura al ámbito académico con la participación de profesores, personal de administración y servicios y alumnos de las universidades públicas y privadas de Sevilla. Se pretende formar grupos de diálogo con

reuniones mensuales para tratar temas relacionados esencialmente con la fe. De la misma manera se organizarán talleres de oración y talleres bíblicos que servirán de enriquecimiento personal y siempre enfocados en la búsqueda de Dios. Coincidiendo con los tiempos litúrgicos fuertes que marcan nuestra vida de creyentes se ofrecerán retiros. Estas actividades y otros cultos enmarcados en el momento celebrativo, que como os expreso están bajo la supervisión de nuestro Director Espiritual, vendrán acompañados por miembros de la Pastoral Universitaria, de la Pastoral Juvenil y por la Vicaría para la Nueva Evangelización de nuestra Archidiócesis.

Los cultos que expresamente nos obligan nuestras Reglas estarán también impregnados del carácter fundacional, y, por tanto, la Junta de Gobierno quiere que los mismos tengan una especial capacidad de atención. Por ello, en primer lugar y por mero orden cronológico, celebraremos el Triduo a María Stma. de la Angustia que será presidido por Rvdo. P. Sr. D. Manuel Sánchez Sánchez, miembro del Equipo Parroquial de la Blanca Paloma y La Candelaria; y en cuya Misa Solemne de culminación ocupará la Sagrada Cátedra nuestro hermano el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Ramón Darío Valdivia Giménez, Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de Sevilla.

Otro culto de regla que en esta ocasión estará enmarcado en los actos conmemorativos del I Centenario Fundacional de nuestra Hermandad Universitaria, es el Solemne Quinario a Nuestro Amantísimo Titular, el Stmo. Cristo de la Buena Muerte, cuya Sagrada Cátedra, que disertará sobre *los signos de la Cuaresma*, será ocupada por nuestros hermanos sacerdotes y miembros del Cabildo



Catedral que a continuación se indican: Primer día por D. Isacio Silguero Muñoz, segundo día por D. Manuel Cotrino Bautista, tercer día por D. Álvaro Pereira Delgado, cuarto día por D. Antonio Rodríguez Babío y quinto día por D. Francisco Román Castro. En cuanto a la Función Principal de Instituto, culminación del Solemne Quinario, será presidida por el Ilmo. y Rvdm. Sr. D. Francisco José Ortiz Bernal, Deán-Presi-

dente del Excmo. Cabildo Metropolitano de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla.

La celebración tanto del Quinario como de la Función Principal de Instituto será en el trascoro de la Santa Iglesia Catedral, a tal fin será preciso trasladar las Sagradas Imágenes desde la Capilla Universitaria del Rectorado a la citada Catedral. La Junta de Gobierno con el objeto de dar la mayor relevancia y participación en el traslado ha dispuesto, con la colaboración de las Pastorales Universitaria y Juvenil de la Diócesis, organizar el rezo público del Vía Crucis en el trayecto de ida a la Catedral, que será el domingo anterior a la celebración del Quinario.

De igual manera y el mismo día 3 de marzo por la tarde, se procederá al regreso de las Sagradas Imágenes de la Catedral a la Capilla Universitaria. La celebración del Quinario en la Catedral es una rememoración de aquellos años en los que la Corporación tenía la costumbre de realizar este ejercicio en la Sede Hispalense a la que está hermanada y que nuestros hermanos de mayor edad recordarán.

El 17 de noviembre de 2024 y en la Iglesia de la Anunciación será el eje central de la efeméride fundacional. Se celebrará un Pontifical presidido por el Excmo. y Rvdm. Sr. D. José Ángel Saiz Meneses, Arzobispo de Sevilla, que será precedido por un Triduo Preparatorio cuya sagrada cátedra será ocupada por nuestro hermano el Excmo. y Rvdm. Sr. D. José Mazuelos Pérez, Obispo de Canarias, por el Excmo. y Rvdm. Sr. D. José María Gil Tamayo, Arzobispo de Granada y por el Excmo. y Rvdm. Sr. D. Demetrio Fernández González, Obispo de Córdoba. Como hecho cultural dentro de las actividades encuadradas en el evento jubilar, se interpretará en la mañana del sábado

...las Sagradas Imágenes del Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma. de la Angustia serán trasladadas desde la Capilla del Rectorado de la Universidad de Sevilla hasta la Iglesia de la Anunciación.

16 de noviembre y ante Nuestros Amantísimos Titulares el *Stábat Mater* de Giovanni Battista Pergolesi.

Nuestra Corporación por su singularidad e idiosincrasia tiene que destacar en estos anales que celebramos a la institución que dio origen a su nacimiento, así pues, con anterioridad al Triduo preparatorio, concretamente el martes día 12 de noviembre, a la conclusión de la Misa de hermandad, celebraremos un acto académico en el que se hará entrega a la Universidad de Sevilla del título de hermana de honor de la Hermandad de Los Estudiantes. Es de justo reconocimiento entrelazar los lazos de unión entre ambas instituciones y hacer visible la corresponsabilidad que habita entre ellas.

Para tal momento y en mor de las circunstancias que el acontecimiento requiere, las Sagradas Imágenes del Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma. de la Angustia serán trasladadas desde la Capilla del Rectorado de la Universidad de Sevilla hasta la Iglesia de la Anunciación, el domingo día 10 de noviembre, regresando a nuestra actual sede canónica el mismo día del Pontifical, 17 de noviembre. Siendo la ida portada a hombros por los hermanos y la vuelta en sus correspondientes pasos procesionales.

Desde estas páginas os invito a participar en estos cultos y actos. Quizás, y habida cuenta la conmemoración que celebramos, invitar no es lo adecuado pues somos todos los hermanos de la Buena Muerte los que estamos llamados a dar gracias por estos cien años de vida, los que debemos estar presentes en los acontecimientos que nos regalan el Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma. de la Angustia. Sentirnos

herederos de aquello que hemos recibido de nuestros antecesores en la Corporación y que con orgullo legamos a los que nos seguirán, con devoción y cariño, en la fe.

Retomando las palabras iniciales, esta es la última carta que como Hermano Mayor os dirijo, dado que finaliza el mandato para el que me concedisteis el encargo. Por ello mi despedida quiero que se convierta en agradecimiento sincero. Gracias por haberme otorgado la confianza en dos ocasiones de presidir esta bendita Hermandad. He estado en todo momento alentado en buscar el bien de la Corporación, si en algo he errado os pido perdón y estoy a vuestra disposición para cualquier cuestión que estiméis que deba responder. He intentado ser diligente en las obligaciones que me asignasteis y ha prevalecido siempre el interés del bien de todos los hermanos. Quiero expresar mi gratitud a todos los hermanos de la Buena Muerte por vuestra comprensión y por vuestra cercanía. Hago un reconocimiento muy especial por el apoyo espiritual y personal que he recibido de nuestro Director Espiritual, D. Andrés Pablo Guija Rodríguez, e igualmente por los oficiales miembros de las Juntas de Gobierno que he presidido sin los que no hubiera sido posible realizar los proyectos que hemos acometido.

Termino, pues, alentándoos a que sigáis con fervor confiando vuestras vidas al Stmo. Cristo de la Buena Muerte, que en la continua búsqueda de la verdad Él esté siempre presente y seáis testigos de su Evangelio. Para ello os encomiendo a María Stma. de la Angustia para que bajo su protección podáis seguir siendo unos orgullosos hermanos de Los Estudiantes. Recibid un fraternal saludo. ■



Nos encontramos celebrando un año muy especial estimados hermanos, el año de nuestro primer centenario como hermandad, durante el cual estamos ya disfrutando de un extenso programa de actos en los que esperamos contar con vuestra presencia. La conmemoración del centenario no nos ha tomado por sorpresa. Lo esperábamos desde hacía tiempo, porque, aunque estamos rodeados de tantos aniversarios, éste es el nuestro, nuestro cumpleaños al que llegamos, como nos dice nuestro Director Espiritual en su carta, “agradecidos por el pasado, comprometidos por la gracia con el presente y esperanzados en el futuro”.

1924 fue un año especial. Nos encontramos en la última ocasión en la que se obligó a las cofradías a volver por la calle Francos, independientemente del lugar de procedencia. De esta forma, la Carrera Oficial tendría su punto de partida

en la Campana y el final en la Plaza del Salvador. Sin embargo, en ese 1924 algunos cortejos tuvieron que desobedecer las órdenes impuestas por la lejanía de la Carrera Oficial, y al mismo tiempo, por la extensión que les suponía volver por la calle Francos. Previamente a la Semana Santa, la Esperanza de Triana y Las Cigarreras comunicaron a la autoridad municipal que no volverían por la citada calle, desobedeciendo así el mandato.

En 1924 se inauguraba el paso ferroviario elevado de la puerta de la Carne o de San Bernardo, popularmente conocido como “puente de los bomberos”, así como el monumento a San Fernando en la Plaza Nueva. El 19 de abril de 1924 se constituía la Compañía Telefónica Nacional de España. Asimismo, avanzaba la edificación de la Plaza de España de nuestra ciudad, la construcción más grande de la Exposición Iberoamericana de 1929.

Es el año del destierro de Miguel de Unamuno tras desposeerle de su cátedra en la Universidad de Salamanca. Se celebran elecciones generales en Italia, resultando la Lista Nacional de Benito Mussolini como claro ganador, Fallecen Vladimir Lenin, el escritor Franz Kafka y el compositor italiano Giacomo Puccini.

En este contexto histórico y social es en el que un grupo de universitarios, alumnos y profesores, unidos por la devoción al Santísimo Cristo de la Buena Muerte que presidía uno de los altares de la iglesia de la Anunciación, acuerdan la creación de nuestra hermandad, celebrando cabildo fundacional el 17 de noviembre de 1924, en el que se aprueban las reglas y se elige la primera mesa de gobierno de la corporación.

En los días previos un documento estuvo fijado en la puerta de la iglesia de la Anunciación (la que comunicaba la iglesia con el acceso al patio de la entonces Universidad), en el que se invitaba a todos aquellos que desearan ingresar en la nueva Hermandad, convocándolos a un Cabildo General extraordinario. La fecha fijada era la del 17 de noviembre de 1924, la hora, las tres y media de la tarde; la Hermandad que desde entonces se conocería como la de la Buena Muerte, estaba a punto de nacer.

Desde entonces, varias generaciones de hermanos han mantenido cohesionada la hermandad, siendo fieles a los principios en los que se basó su fundación y al lema de la hermandad desde su origen, *Perfundet omnia luce* (todo brilla con la luz). Durante estos años hemos vivido un cambio de sede, la guerra civil, el crecimiento del patrimonio y de la nómina de hermanos, la reciente pandemia por Covid19. así como numerosas vicisitudes. Así llegamos hasta nuestros días.

Desgraciadamente no queda con vida ninguno de los hermanos fundadores, pero sí descendientes, hijos y nietos, que compartieron recuerdos y anécdotas de aquellos días. Nuestros hermanos D. José Lugo Martín y D. Jesús Domínguez Gómez han rescatado la memoria de “los últimos testigos de Laraña” entrevistando a familiares de las familias Palomo, Serradilla y Mejías, recabando interesantes testimonios de gran valor puesto que posiblemente son los últimos directos disponibles debido al inevitable paso del tiempo. El resultado de sus entrevistas se publica en el apartado Hermandad – Primer Centenario, en el que se incluyen también recuerdos de los actos celebrados con motivo de los 25,50 y 75 aniversarios.

La presente publicación es fruto de la participación de numerosos articulistas y colaboradores gráficos, así como del trabajo del equipo de redacción, a todos los cuales agradecemos sinceramente su generosa participación en la séptima edición de nuestro anuario “Estudiantes”, destacando en primer lugar a nuestro Arzobispo D. José Ángel Saiz Meneses y por supuesto a nuestro director espiritual D. Andrés Pablo Guija Rodríguez y a nuestro hermano mayor D. Jesús Resa Rodríguez

Tras las habituales secciones de Cultura y Fe (D. Juan Manuel Contreras Ayala y D. Antonio Bueno Ávila), los informes de las distintas diputaciones, oradores del Triduo y Quinario de 2023 y Oraciones del Estudiante durante el pasado Quinario, podemos por fin disfrutar de la crónica escrita y gráfica del discurrir de nuestra hermandad en su estación de penitencia el pasado martes santo, después de tres años sin poder hacerlo.



Un acontecimiento inédito vivido el pasado año ha sido la ceremonia de beatificación de un hermano nuestro, Agustín Alcalá y Henke, mártir de la persecución religiosa perpetrada en España en el siglo XX. Un análisis de la vida de este mártir hermano nos lo ofrece D. José Leonardo Ruiz Sánchez, catedrático de historia contemporánea de la US.

Como sabéis, nuestra hermandad presta una ayuda al estudio en la India, habiendo comenzado en el año 2005 en la misión de Zaroli. Durante 17 años numerosos jóvenes se han beneficiado de nuestra ayuda, alcanzando la universidad y graduándose. Desde la incorporación en el año 2021 de dicha escuela en los planes estatales, la hermandad ha trasladado sus ayudas a otra misión cercana, la misión de Jhagadia. De esta misión y de la de Umarpanda nos informa con detalle nuestro hermano Fernando Ron, viajero incansable y principal impulsor de su construcción.

Cuando mejor que en este año del centenario para recordar los hermanos mayores que dirigieron nuestra hermandad durante su estancia en la Iglesia de la Anunciación, es decir desde su inicio hasta 1966. Una semblanza histórica de los ocho hermanos mayores de dicho

periodo (1924-1966) nos la ofrece D. Antonio Gutiérrez de la Peña en un artículo ilustrado con numerosas imágenes históricas de gran interés.

Los numerosos actos que se están celebrando en este año del centenario serán anunciados oportunamente. Entre ellos queremos destacar el Solemne Quinario al Stmo. Cristo de la Buena Muerte y posterior Función Principal de Instituto a celebrar en el trascoro de la Santa Iglesia Catedral tras el rezo público del Vía Crucis el domingo anterior. Asimismo, en el mes de noviembre celebraremos Triduo Preparatorio y posterior Pontifical el día 17 en la Iglesia de la Anunciación, después del cual nuestros titulares serán trasladados en sus pasos procesionales a la Capilla Universitaria.

En este año tan especial para la hermandad esperamos vuestra participación en los distintos actos organizados y que todo ello quede en vuestra memoria personal y en la colectiva de la hermandad como un grato recuerdo que nos sirva para engrandecer el espíritu de encuentro y confraternización que debe ser nuestra hermandad, así como potenciar nuestra fe y entrega en el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora de la Angustia. ■

01 CULTURA Y FE







STO DOMINGO DE GUZMAN

El dialogo Cultura y Fe, paradigma de la Hermandad Universitaria

Juan Manuel Contreras Ayala
Hermano Mayor (1992 a 1995)

Desde sus orígenes, la dimensión intelectual de nuestra Hermandad enriqueció de forma notable el día a día de la vida de la Corporación.

Los primeros esbozos de lo que sería después Hermandad, tienen su origen en el mundo intelectual y cultural. En efecto fueron los artículos firmados por D. José Bernal Romero en la Revista Universitaria “Alma Mater” en 1914, los que dieron paso a tertulias y reuniones entre los componentes del Laboratorio de Arte de la Facultad de Filosofía y Letras, apoyado por la devoción de un grupo de profesores y alumnos de dicha Facultad, hacia la imagen de un crucificado al que se le daba culto en una capilla de la primitiva Iglesia de los P.P. Jesuitas o de la Anunciación.

En las últimas décadas del siglo XX y bajo el impulso de dos extraordinarios personajes que tanto influyeron en la vida de la Hermandad como fueron D. Juan del Río y D. Juan Moya Sanabria, ambos triste y prematuramente desaparecidos, reafirmaron o yo diría más bien introdujeron en nuestra Hermandad el profundo interés por desarrollar el binomio Cultura y Fe.

Cada uno en su papel de destino, como Director Espiritual y como Hermano Mayor respectivamente, pusieron en marcha con gran entusiasmo, dos nuevos proyectos, la Semana de Santo Tomas de Aquino y los Ciclos culturales del Aula Cultura y Fe, con el fin de dinamizar la relación entre estos dos potentes hitos en la vida y obra de nuestros hermanos, especial-

mente de aquellos que aún no habían completado sus estudios universitarios y por tanto les faltaba aun algún punto de madurez, tanto en su formación académica, como en su vida de joven cristiano.

Ciertamente esta misión estaba en consonancia con las directrices que los últimos Santos Padres propugnaban como necesarias ante los retos de una sociedad laicista en exceso y con cierto desapego hacia los valores humanos tradicionales y sobre todo religiosos.

La revitalización de la Fe y su encuentro con la Razón y la Cultura fue una constante en los mensajes emanados por la Jerarquía Eclesiástica desde sus más altas instancias.

S.S Juan Pablo II decía en el discurso fundacional del Consejo Pontificio para la Cultura, celebrado en 1982, lo siguiente:

“Una Fe, que no se hace cultura, es una Fe no plenamente acogida, no enteramente pensada y totalmente vivida”. Por ello pensamos que la Fe y la Cultura, es un binomio que no se pueden separar. Diferentes autores cristianos de reconocida intelectualidad señalan que aquellos individuos que creen, son inseparablemente seres culturales. Así los símbolos, narraciones y doctrinas en los que se expresa lo religioso, son expresiones de las diferentes culturas.

La Fe se expresa mediante la cultura y todos sus elementos culturales, de tal manera que la vivencia de la Fe, se da gracias a la Cultura, pero sin llegar a reducirse a ella.

Toda Fe se expresa según la cultura del pueblo que la vive y la persona de Fe,

siempre se expresa dentro de los parámetros de su cultura.

La Fe promueve la Cultura, porque ejerce una función crítica respecto de aquellas zonas oscuras de las culturas.

S.S. San Juan Pablo II, decía a modo de resumen: “La Fe que no se hace Cultura es una Fe no plenamente recibida, no enteramente pensada, no fielmente vivida”

Siguiendo estas directrices, los mencionados D. Juan del Río y D. Juan Moya, organizaron importantes actos culturales y religiosos que llenaban de contenido los programas de Santo Tomas de Aquino, Patrón Universitario y de Cultura y Fe, a cargo de personalidades de alto nivel del mundo cultural y cristiano.

Como consecuencia del Cabildo de Elecciones de 1992 en nuestra Hermandad y al no presentarse otra candidatura distinta a la que yo encabezaba, me convertí en el Hermano Mayor que sucedería a alguien tan carismático como Juan Moya Sanabria del que fui Consiliario durante los cuatro últimos años de su mandato. Ello significó para mí un altísimo honor, pero a la vez un gran desafío.

Al comienzo de mi mandato intenté aumentar el nivel cultural y académico de las actividades de la Hermandad. Prueba de ello es el gran número de profesores universitarios que integraban la Junta de Gobierno. Pero además y después de una inolvidable para mí, conversación privada que tuve con D. Carlos Amigo Vallejo, Cardenal Arzobispo de Sevilla, ante mi pregunta de por qué no promulgaba un Decreto por el que todas las Hermandades y Cofradías de la Archidiócesis tuvieran obligatoriamente que tener una obra

...mantener un dialogo entre la Razón y las Creencias, es decir entre la Cultura y la Fe, era bueno y necesario para nuestro desarrollo como cristiano...



asistencial que sintieran como propia, me contestó que “la mayoría ya la tienen, y por otro lado debía ser una iniciativa de cada Hermandad”. Además, me dijo a continuación, “ustedes Los Estudiantes ya la tienen por Regla, que debe ser la formación cristiana y social de todos los estudiantes que pasan por la Universidad. Por ello profundizar en el dialogo Cultura y Fe, esa debe ser su obra asistencial”

Esta sabia respuesta inspiró el deseo de perfeccionar aún más los ciclos formativos de Santo Tomas y Cultura y Fe, que mi antecesor había creado.

Así en los siguientes cuatro años, nuestra Hermandad, en unión del SARUS (Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Sevilla) y siguiendo las directrices de D. Juan del Río, diseñamos con gran entusiasmo, programas de altísimo nivel tanto por la profundidad de los temas tratados como por la altura intelectual de las personalidades que los llevaron a cabo.

Prueba de todo ello, fue la participación de intelectuales de primerísimo orden con ideología inequívocamente cristiana y católica como los Profesores y Profesoras, Julián Marías, López Quintas, Eugenio Nasarre, Alegre de la Rosa, Leandro Sequeiros, Javier Gafo, Carrillo Salcedo, o periodistas de la talla de Manuel Martín Ferrand, Miguel Ángel Gozálo, Raúl Heras y Ramon Reig, hasta personajes oficiales como Federico Mayor Zaragoza, por entonces Director General de la UNESCO, o el por entonces personaje de talla mundial, Mario Conde, que venía de Roma de dar en el Vaticano, ante los principales economistas europeos, la misma conferencia que dio en el Paraninfo de nuestra Universidad, totalmente abarrotado. Es sorprendente todo lo que vino después en torno a su persona.

La Jerarquía Eclesiástica española también participó en nuestros ciclos de conferencias y así destacamos la presencia del Arzobispo General Castrense, Monseñor

Estepa, así como la intervención de otros Obispos españoles, así como de algún otro representante vaticano de alto rango.

Significativo el testimonio que nos dieron también los compañeros de Monseñor Ignacio Ellacuría, asesinado en El Salvador por defender la doctrina católica ante los autoritarismos desmedidos de los políticos gobernantes en el país centroamericano.

Todos estos testimonios reforzaron en nuestra Hermandad, en la Universidad de Sevilla y en el mundo cofrade, la creencia de que mantener un diálogo entre la Razón y las Creencias, es decir entre la Cultura y la Fe, era bueno y necesario para nuestro desarrollo como cristiano en un mundo extremadamente laico y desprovisto de valores cristianos tradicionales.

El traslado de D. Juan del Río a Jerez de la Frontera al tomar posesión como Obispo de Jerez Asidonia y posteriormente a Madrid como Arzobispo General Castrense, enfrió bastante el entusiasmo de las diferentes Juntas de Gobierno de la Hermandad que siguieron a la mía y más aún a las que sucedieron a la del Profesor Juan Gálbis Pérez que me sucedió, sin que ello signifique que dejaran de atenderse las necesidades formativas, religiosas y culturales de los hermanos de la Corporación, a través de otras iniciativas y actividades que sin lugar a duda han potenciado igualmente el diálogo entre Cultura y Fe, tan inherente a nuestra querida Hermandad.

Prueba de ello fueron la aparición de nuevos elementos en las relaciones entre los hermanos de la corporación, como han sido los Boletines de la Hermandad y más recientemente desde 2018 los fantásticos Anuarios de la Hermandad que tanto por su cuidada

edición como por sus contenidos de altísimo nivel intelectual y pastoral y a la vez artístico fotográfico han concitado la admiración y enhorabuena de todos nuestros hermanos.

Hechos fundamentales en las últimas décadas que han cimentado la defensa del Dialogo entre Cultura y Fe entre las Hermandades y Cofradías de Sevilla, han sido la celebración en 1.999, la celebración de los 75 años de la fundación de la Hermandad, que después de un gran programa de actos culturales, culminaron con un solemne Pontifical, oficiado por el recordado D. Carlos Amigo Vallejo, Cardenal de Sevilla, en la Iglesia de la Anunciación, sede fundacional de la Corporación.

Igualmente, la aprobación en 2005 por la Autoridad Eclesiástica de unas reformadas Reglas de la Hermandad, que han puesto de nuevo en valor la dimensión existencial de Fe y Razón, para seguir el camino que nos marcaron nuestros hermanos fundadores.

Destaco asimismo la concesión en 2009 de la Medalla de la Universidad de Sevilla, que la Junta de Gobierno de la misma concedió a nuestra Hermandad Universitaria, como reconocimiento a la gran labor realizada en el mundo universitario, a través de sus programas de Acción Social y la defensa de los valores del ser humano integral.

Finalmente las nuevas tecnologías han permitido una mayor y más fácil conexión entre la Hermandad y los hermanos de la misma, a través de la renovada periódicamente página web y sobre todo de la App y del whatsapp, que tanto contribuyen a la difusión pastoral e informativa de las actividades de la Hermandad. ■

Volver a los orígenes: la Hermandad y su misión específica en el diálogo fe-razón

Antonio Bueno Ávila
Sacerdote y hermano

El próximo año 2024 la Hermandad de los Estudiantes celebrará el centenario de su fundación. Para conmemorar este importante acontecimiento se han preparado toda una serie de actividades y celebraciones extraordinarias que mostrarán, a través de sus cien años de existencia, el importante lugar que ha ocupado en la Iglesia diocesana, en la ciudad de Sevilla y en la Universidad de Sevilla. Por eso, todos estos eventos no deben distraernos del sentido auténtico que posee esta efeméride, ya que su finalidad principal es la de ayudarnos a profundizar en su historia y volver a sus orígenes.

Precisamente, este último hecho resulta trascendental, pues solo retornando a sus orígenes podremos redescubrir su genuina identidad. En este sentido, al igual que todas las hermandades, tiene

la *finalidad común* de dar culto público a sus titulares, al Santísimo Cristo de la Buena Muerte y a la Santísima Virgen de la Angustia.

Sin embargo, su nacimiento en la Universidad de Sevilla le otorga una *finalidad específica*. A diferencia del resto de hermandades, tiene la misión particular y única de ser signo y presencia de la fe cristiana en un ámbito eminentemente cultural y científico como el universitario, propiciando un necesario diálogo entre la fe y la razón.

Esta misión es muy importante porque, a partir de la modernidad, se nos ha presentado la fe como una realidad opuesta a la razón. De hecho, en nuestros días, esta oposición aún se sigue afirmando. Sobre este particular, desde el empirismo lógico o neopositivismo

se sostiene que la razón solo puede conocer realidades sensibles, señalando que Dios no puede ser conocido. Sin embargo, desde la experiencia más profundamente humana, se descubre que la razón, partiendo de las realidades sensibles, las trasciende y se pregunta por el sentido de la existencia y el origen de todo cuanto existe. Esta experiencia la hemos tenido todos nosotros al contemplar un cielo estrellado, una hermosa puesta de sol o la inmensidad del propio cosmos. Rápidamente surgen en nosotros las siguientes preguntas: ¿Adónde vamos? ¿De dónde venimos? ¿Todo lo que existe es fruto de Dios o del azar? Por eso, el hombre, con la razón y partiendo de las realidades creadas, puede conocer a Dios como su Creador.

Y lo mismo ocurre con la fe. Es cierto que la fe cristiana es una virtud teológica que Dios concede por gracia. Sin embargo, esto no impide que el hombre haga uso de la fe a un nivel humano. Son muchas las situaciones, al margen de Dios, en las que hacemos uso de la fe en nuestra vida cotidiana. La amistad es una relación de fe, de confianza en otra persona. Lo mismo se puede decir de una relación matrimonial o familiar. De hecho, sin fe no podríamos vivir en una casa sin miedo a que se caiga o no podríamos caminar sin temor a que el suelo se hundiera a nuestros pasos. Usamos la fe más de lo que pensamos.

Con ello, quiero mostrar que tanto la fe como la razón son dos realidades constitutivas del hombre. Y, aunque es cierto que lo que diferencia a los hombres del resto de seres vivos es su razón, la fe también pertenece a la estructura del ser humano. De ahí que, como nos decía san Juan Pablo II en su encíclica *Fi-*

des et Ratio, una y otra son las dos alas que nos ayudan a alcanzar la verdad.

Precisamente, el peligro está en los extremismos que representan el fideísmo (sola fe) y el racionalismo (sola razón). Por eso, san Agustín de Hipona a quienes pretenden creer sin comprender les dice: *creo para comprender*. Por el contrario, a quienes pretenden comprender sin creer les dice: *comprendo para creer*. Así pues, razón y fe no son realidades contrarias, sino absolutamente complementarias. Estas posturas intransigentes son las que terminan volviéndose contra el propio hombre, al deshumanizarlo y al ser el origen de conflictos, contiendas y guerras como consecuencia de su fanatismo.

Por eso, establecer una sana relación entre la fe y la razón es el mejor antídoto contra los fundamentalismos. A este respecto, la fe no tiene que temer a la razón, ya que el progreso que ha propiciado es innegable. Los avances científicos y tecnológicos han servido para tener una mayor calidad de vida e incluso para purificar nuestra propia fe.

Del mismo modo, la razón tampoco debe temer a la fe. Basta con mirar al Cristo de la Buena Muerte para darnos cuenta, a través de su rostro dulce y sereno, que Dios quiere el bien y la plenitud del hombre. La fe también ha generado nuestra cultura. Nuestro mundo actual no se entendería sin la herencia cristiana. El cristianismo ha promocionado el arte, las humanidades, la filosofía y la propia ciencia a lo largo de la historia. No podemos estar siempre volviendo sobre el caso Galileo Galilei. La Iglesia ya ha pedido perdón por su error y el propio Concilio Vaticano II ha reconocido la legitimidad de la autonomía de las realidades creadas.

...la razón tampoco debe temer a la fe. Basta con mirar al Cristo de la Buena Muerte para darnos cuenta, a través de su rostro dulce y sereno, que Dios quiere el bien y la plenitud del hombre.

Desde aquí, el énfasis no se debería poner en las diferencias. Lo que une a la fe y a la razón es su deseo común de querer lo mejor para el hombre. Actualmente, establecer una oposición entre ambas sería un anacronismo trasnochado del pasado. La actual crisis mundial nos está pidiendo que no levantemos más barreras. Se trata de tender puentes que nos permitan buscar, entre todos, el bien común, el bien de toda la humanidad, para que todos los hombres, mujeres, ancianos y niños de este mundo puedan vivir con dignidad.

La dirección que está tomando nuestro mundo no es la correcta. Son muchos y muy graves los problemas que existen a nivel político, económico, social, cultural y ecológico. Es el momento, de que la fe y la razón vayan de la mano para hacer realidad el proyecto del Reino de Dios entre los hombres. Además, la secularización, reflejo de una sociedad plural y diversa, está urgiendo a un diálogo entre los distintas voces y agentes que la integran. Siempre desde una laicidad positiva, integradora y abierta, que permita construir el futuro entre todos, sin que nadie quede marginado o excluido por su credo, pensamiento o religión.

Aquí se encontraría la misión específica de nuestra hermandad, dirigida a propiciar un diálogo fecundo entre la fe y la razón en el ámbito universitario. Todo ello, desde una presencia activa y siempre acogedora con sus autoridades, profesores, alumnos y personal de administración y servicio. Este diálogo es fundamental, dada la enorme repercusión que la Universidad de Sevilla tiene en los ámbitos políticos, económicos, sociales y culturales de nuestra ciudad. En ella se están formando los

futuros investigadores y profesionales que tendrán un protagonismo decisivo en la configuración de la sociedad.

Pero la responsabilidad de este diálogo no recae únicamente sobre la Junta de Gobierno, sino sobre todos los hermanos. Todos estamos llamados a dar razones de nuestra fe, tomándonos en serio nuestra formación cristiana y dando ejemplo con nuestras vidas. De hecho, nuestra coherencia y autenticidad de vida también dan credibilidad a nuestra fe, haciendo que sea razonable creer. No debemos tener complejos, ni avergonzarnos de ser cristianos, ya que, si se pusiesen en práctica los valores del Evangelio, el mundo, aunque no fuese perfecto, sería mejor.

Todas estas palabras las digo desde mi más absoluto convencimiento. Soy hermano desde niño, mi vocación sacerdotal surgió en el Sarus y soy profesor de teología. Ojalá tengan una gran resonancia, para que todos, creyentes y no creyentes, comencemos a crear un mundo nuevo. Para ello, siempre tendremos que volver sobre nuestros orígenes. Solo así podremos seguir construyendo nuestro presente y futuro.

Termino agradeciendo a la Junta de Gobierno la oportunidad que me ha dado de dirigirme a todos los hermanos a través de su anuario. Mi único deseo es poner esperanza y mesura en unos momentos complicados que nos están exigiendo dar lo mejor de nosotros mismos, desde la unidad y el diálogo. Rezo por nuestra hermandad y por los frutos del centenario que estamos a punto de celebrar, implorando la intercesión de la Santísima Virgen de la Angustia, sede de la Sabiduría. ■

02 HERMANDAD





100



CENTENARIO ESTUDIANTES

1924 | 2024

NOTICIAS DE LA HERMANDAD

PROCLAMACIÓN DEL PREGONERO UNIVERSITARIO Y PRESENTACIÓN DEL CARTEL ANUNCIADOR

El 17 de enero se procedió a la proclamación de NHD Ricardo Mena-Bernal Romero como pregonero universitario de la Semana Santa de Sevilla 2023. Nacido en el año 2001, el pregonero pertenece a las hermandades de Los Estudiantes y San Roque. En el mismo acto se presentó el cartel anunciador de dicho pregón universitario realizado por el joven pintor D. Manuel Mena Bravo, licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla en la especialidad de pintura

Este año 2023 se cumple el 50 aniversario del primer Pregón Universitario instaurado por D. Ricardo Mena-Bernal Romero y pronunciado en 1973 por D. Enrique Henares Ortega. ■



ESTRENO DE LA PELÍCULA “EL ESPÍRITU DEL 73”

Exitoso estreno el lunes 13 de febrero de ‘El espíritu del 73’, la película documental que recrea el nacimiento, hace ahora 50 años, de la primera cuadrilla de hermanos costaleros en Sevilla bajo las trabajaderas del Cristo de la Buena Muerte.

La película, producida íntegramente por nuestra hermandad, se estrenó en la Fundación Cajasol, con la asistencia del alcalde de Sevilla, D. Antonio Muñoz, y el primer teniente de alcalde y delegado de Fiestas Mayores, D. Juan Carlos Cabrera, amén del presidente del Consejo de Cofradías, Francisco Vélez y otras autoridades.

Dirigida por el periodista José Gómez Palas y realizada por JRP Producciones, la película repasa los acontecimientos y las circunstancias sociológicas que desembocaron en la irrupción de los hermanos costaleros en el cerrado círculo de las trabajaderas y la progresiva desaparición de las cuadrillas asalariadas.

Presentado por el periodista Fran López de Paz, el acto se emitió simultáneamente a través de nuestro canal de Youtube. ■



PRIMERA REUNIÓN DEL GRUPO JOVEN

El día 14 de febrero se llevó a cabo una reunión del Grupo Joven dirigida a organizar los actos cuaresmales de la Juventud. Esta fue la primera reunión oficial que realizó nuestro Grupo Joven, la cual tuvo lugar en nuestra Capilla Universitaria junto a nuestros Sagrados Titulares y contó con una gran participación de los jóvenes de la Hermandad. En esta reunión se informó a nuestros jóvenes de todos los actos que se iban a realizar desde la Diputación de Juventud, a su vez se les invitó y motivó a participar activamente durante todo el año de la vida de Hermandad. ■



CABILDO GENERAL DE CUENTAS

Celebrado en la casa-hermandad de nuestra corporación el pasado 15 de Febrero a las 20:00 en primera convocatoria y 20:30 en segunda convocatoria. Se aprobó la Memoria anual de

actividades de la Hermandad correspondiente al ejercicio 2022, las cuentas de Mayordomía del ejercicio 2022 y el presupuesto económico correspondiente al ejercicio 2023. ■

DONACIÓN DE SANGRE

El día 8 de marzo nuestra Hermandad y el Centro de Transfusión, Tejidos y Células de Sevilla organizaron una jornada

especial de donaciones de sangre por el Día Internacional de la Mujer en nuestra Casa Hermandad. ■

MESA REDONDA



El miércoles 15 de marzo a las 20.30 h, acogimos en nuestra casa de hermandad una mesa redonda con motivo del 50 aniversario del nacimiento del Pregón Universitario de la Semana Santa de Sevilla. Intervinieron Fernando Cano Romero, secretario de la Hermandad en aquella época, y los pregoneros universitarios Enrique Henares Ortega (primer pregonero en 1973), Miguel Muruve Pérez (1974), Vicente Flores Alés (1990) y Emilio Jiménez Núñez (1996). ■

MONTAJE DEL PASO DE PALIO CON LOS NIÑOS

Dentro de los actos y actividades organizadas para los más pequeños de la hermandad, se enclava el montaje del paso de palio de María Santísima de la Angustia por los monaguillos que componen nuestra nómina de hermanos. Los hermanos más pequeños de nuestra Hermandad fueron el 17 de marzo los que ayudaron a transportar los enseres que componen las andas, desde la Casa de Hermandad hasta la Capilla de la Universidad. ■



REPARTO DE PAPELETAS DE SITIO

Durante los días 20, 22, 23, y 25 de marzo tuvo lugar en nuestra Casa Hermandad el reparto de papeletas de sitio

para realizar la Estación de Penitencia del año 2022. Se expidieron un total de 2393 papeletas. ■



XLVII PREGÓN UNIVERSITARIO

El martes 21 de marzo, a las 20.30 horas, el Paraninfo de la Universidad de Sevilla acogió el XLVII Pregón Universitario de la Semana Santa de Sevilla, pronunciado por Ricardo Mena-Bernal Romero, estudiante del Grado en Medicina en la Universidad de Sevilla.

A la finalización de dicho acto, y en la cena-homenaje organizada a tal efecto en el Real Círculo de Labradores de Sevilla, el Hermano Mayor hizo entrega al pregonero de un cuadro conmemorativo de la efeméride. ■





ANUARIO

El día 22 de marzo se realizó la publicación en papel y de forma digital de la 6ª

edición del anuario “ESTUDIANTES” de nuestra Corporación. ■

VIGILIA DE LOS JÓVENES

La noche del 26 de marzo nuestro Grupo Joven se puso a los pies del Santísimo Cristo de la Buena Muerte para celebrar la Vigilia de la Juventud dedicada a las Siete Palabras de Nuestro Señor Jesucristo en la cruz en la jornada previa a la celebración de su Besapiés. Durante esa noche, los jóvenes tuvieron la oportunidad, en un momento de silencio y recogimiento, de elevar sus rezos y oraciones más personales, todo esto guiado por nuestro Director Espiritual Don Pablo Guija. ■



BAJADA DEL STMO. CRISTO CON LOS HERMANOS QUE CUMPLEN 75 Y 50 AÑOS EN LA HERMANDAD

El sábado previo al Solemne Besapiés del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, día 25 de marzo, se procedió a la bajada del mismo con la participación de los hermanos que cumplen 75 y 50 años de pertenencia a la hermandad. Una vez realizada y ante la presencia de la sagrada imagen, nuestro hermano José Joaquín Gómez González realizó una fervorosa y sentida meditación. ■



CONVIVENCIA CON LA HERMANDAD DE SANTA GENOVEVA

Tras una oración ante los Benditos titulares de la querida Hermandad de Santa Genoveva tuvo lugar una fraternal y tradicional convivencia el pasado 30 de marzo entre ambas corporaciones. ■



IMPOSICIÓN MEDALLAS HERMANOS 50 Y 75 AÑOS DE ANTIGÜEDAD

Durante la misa de Comunión General del Martes Santo, se impusieron las meda-

llas conmemorativas a los hermanos que cumplían 50 y 75 años de antigüedad. ■



VISITA DEL JEFE DE LA FUERZA TERRESTRE



En la mañana del 5 de abril el nuevo jefe de la Fuerza Terrestre, el teniente general Carlos Melero y Claudio, visitó nuestra Capilla para admirar los pasos de nuestra Hermandad y orar ante Nuestros Titulares, a los que encomendamos el cuidado y la protección de los efectivos a su mando. ■

FIRMA PARA EL NUEVO PASO DE CRISTO

El miércoles 19 de abril tuvo lugar en las dependencias de la Casa de Hermandad el acto oficial de la firma del contrato con los responsables de Orfebrería Ramos y de Carpintería Óscar Caballero para la ejecución del nuevo paso procesional del Cristo de la Buena Muerte, cuyo diseño fue aprobado por el cabildo general de hermanos el pasado 28 de septiembre. De esta forma, se daba inicio a la primera fase de ejecución de las nuevas andas procesionales de nuestro Amantísimo Ti-

tular, obra maestra de la escultura europea del siglo XVII. ■



CONFERENCIA ORGANIZADA POR EL GRUPO DE VETERANOS

El 9 de mayo, previamente a la Misa de Hermandad, a las 19.15 horas, se celebró en nuestra Casa de Hermandad la conferencia titulada 'Los Conventos y el espacio urbano', a cargo del Doctor en Historia, Antonio Collantes de Terán Sánchez. ■



CUESTACIÓN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA CONTRA EL CÁNCER

El jueves 11 de mayo, voluntarios del grupo de veteranos de nuestra hermandad atendieron de 10.00 a 14.00 horas una de las mesas del día de la cuestión de la Asociación Española contra el cáncer, sita en el vestíbulo del Rectorado de la Universidad de Sevilla. ■



DÍA MUNDIAL DE LA ESCLEROSIS MÚLTIPLE

El jueves 18 de mayo una representación del grupo de veteranos atendió de 10 a 14 horas una mesa petitoria en la plaza del Duque de nuestra capital con motivo de la celebración del día mundial de la Esclerosis Múltiple. ■



PRESENTACIÓN DEL I CURSO DE PERIODISMO COGRADE

El martes 23 de mayo, previamente a la misa de hermandad, se presentó en la casa de hermandad el I Curso de Perio-

dismo Cofrade, organizado por la Escuela de Negocios de la Cámara de Comercio de Sevilla. ■

CONFERENCIA ORGANIZADA POR EL GRUPO DE VETERANOS

El 30 de mayo, a las 19.15 h, se celebró en nuestra Casa de Hermandad la conferencia titulada 'Anécdotas en la Universidad', a cargo de N.H.D. Vicente Flores. ■



GALA BENÉFICA “PASIÓN Y ESPERANZA”

El sábado 10 de junio se celebró en el teatro de la Fundación Cajasol la V Gala Benéfica “Pasión y Esperanza”, en esta ocasión en favor del “Programa Estudiantes” de ayudas a universitarios sin recursos que nuestra hermandad viene desarrollando desde el curso 2012-2013.

En el acto intervinieron la Banda de Música María Santísima de la Victoria de las Cigarreras, dirigida por José Manuel Toscano, el grupo de sevillanas Nuevos Caminos, la artista María Isabel Sánchez y el ilusionista Raúl Magic Lepe. ■

PRESENTACIÓN DEL LIBRO "JUAN DE ASTORGA. EL IDEAL DE BELLEZA EN LA NUEVA ESCULTURA DEL SIGLO XIX"

El miércoles 20 de junio, a las 21.00 horas, la Capilla Universitaria acogió la presentación del libro ‘Juan de Astorga. El ideal de belleza en la nueva escultura del siglo XIX’, a cargo de su autora, Alicia Iglesias Cumplido, profesora de la Universidad de Sevilla. ■



CONFERENCIA DE DON JULIO MARVIZÓN

El martes 27 de junio y tras la última misa de hermandad del curso 2022-23, el meteorólogo y sindonólogo D Julio Marvizón ofreció en nuestra casa de hermandad una interesante conferencia sobre la Sábana Santa. ■



ESCUELA DE VERANO “AMIGUITOS EN LOS PAJARITOS”

El viernes 7 de julio los hermanos mayores y los diputados de Acción Social y Caridad de las hermandades del Martes santo, junto al delegado del día del Consejo de Hermandades visitaron las instalaciones de la Escuela de Verano “Amiguitos en los Pajaritos”, en donde financian desde hace diecisiete años esta alternativa socioeducativa. ■





VISITA AL ALCALDE DE SEVILLA

En la tarde del 12 de septiembre una representación de la junta de gobierno de la hermandad realizó visita al alcalde de nuestra ciudad D. José Luis Sanz a fin de solicitar su colaboración en el año de nuestro primer centenario. Se expuso el programa de actos a desarrollar, recibiendo el apoyo de nuestros dirigentes municipales. ■



PRESENTACIÓN DEL PROGRAMA DE ACTOS DE NUESTRO CENTENARIO FUNDACIONAL

La Capilla Universitaria acogió la noche del 26 de septiembre, al término de misa de Hermandad, la presentación del programa de actos de nuestro Centenario fundacional. En ella, se mostró el logo conmemorativo del centenario fundacional de nuestra Hermandad, diseñada por Ignacio Sabater. ■



IV ENCUENTRO DE JUVENTUDES DEL MARTES SANTO

Nuestra Hermandad acogió el sábado 21 de octubre el IV Encuentro de Juventudes del Martes Santo, organizado por el Consejo General de Hermandades y Cofra-

días de Sevilla. Iniciado con la Exposición del Santísimo, posteriormente, se desarrollaron distintas actividades en grupo, finalizadas con una convivencia. ■



CONFERENCIA ORGANIZADA POR EL GRUPO DE VETERANOS

El 24 de octubre, previamente a la Misa de Hermandad, nuestra Casa de Hermandad acogió a las 19.15 horas la conferencia ‘La Triana de los años 40-

50: un cambio histórico’, impartida por N.H.D. Vicente Flores Luque, Trianero de Honor 2023. El acto estuvo organizado por el Grupo de Veteranos. ■

DESIGNACIÓN DEL PREGONERO Y CARTELISTA UNIVERSITARIOS DE 2024

La Junta de Gobierno de la Hermandad de Los Estudiantes, reunida en cabildo de oficiales en la noche de este jueves 26 de octubre de 2023, ha acordado la designación de N.H.D. Manuel Cantelar Casado, estudiante de 6º curso de Me-

dicina, como pregonero universitario de la Semana Santa de Sevilla de 2024. Así mismo, la Junta de Gobierno ha nombrado a Juan Miguel Martín Mena para realizar el cartel del Pregón Universitario de 2024. ■



GRUPO DE VETERANOS EN EL DIA MUNDIAL DEL ICTUS

Con motivo del Día Mundial del ICTUS, una representación del Grupo de Veteranos de la Hermandad atendió de 10.00 a 14.00 horas en la puerta de El Corte Inglés de la plaza

del Duque una mesa informativa para sensibilizar sobre esta enfermedad cerebrovascular y la manera de prevenirla y actuar cuando se noten los primeros síntomas. ■

FORO HUMANISMO Y CIENCIA

El viernes 27 de octubre, a las 18.00 horas, nuestra casa de hermandad acogió la sesión inaugural del Foro Humanismo y Ciencia, impulsado por la Universidad de Sevilla, cuya programación se dedica este año a analizar “La influencia de la fe

y la religiosidad popular en la cultura española”. En esta ocasión el catedrático emérito de Filosofía de la Ciencia de la US, Dr. D. Juan Arana Cañedo-Arguelles reflexionó sobre “La fe de los que crearon la ciencia moderna”. ■

VISITA DE LA ASOCIACIÓN DE MEDICOS COFRADES (ASEMECO)

Una amplia representación de la Asociación de Médicos Cofrades (ASEMECO) asistió a la Misa de hermandad del día 31 de octubre. Posteriormente se realizó reunión acerca del patrimonio e historia de la hermandad. ■



FORO HUMANISMO Y CIENCIA

El viernes 10 de noviembre a las 18.00 nuestra Casa de Hermandad acogió una nueva sesión del Foro Humanismo y Ciencia. El profesor de Historia del Arte de La Universidad de Sevilla Dr. D. Pedro M. Martínez Lara reflexionó sobre “A Dios por la belleza. El poder evangelizador de las imágenes”. ■



FIRMA DEL PROGRAMA 'ESTUDIANTES'

El 20 de noviembre quedó firmada la duodécima edición del convenio para una nueva convocatoria del programa 'Estudiantes', por el que se concederán 95 ayudas a universitarios sin recursos, con nueve tipos distintos de ayudas por un importe global de 45.500 euros. ■



ACCIÓN SOCIAL



El 24 de noviembre, un grupo de voluntarios de nuestra Hermandad colaboró un año más con el Banco de Alimentos de Sevilla en la Gran Recogida de Alimentos en el Centro Comercial Lagoh. ■

CONFERENCIA SOBRE EL BEATO DON AGUSTÍN ALCALÁ Y HENKE.

El martes 5 de diciembre, al término de la misa de hermandad, el catedrático de Historia D. José Leonardo Ruiz Sánchez ofreció en la Casa de Hermandad una conferencia sobre la figura de D. Agustín Alcalá y Henke, primer beato de nuestra Corporación. ■



VISITA HERMANDAD DE LA BUENA MUERTE DE JAEN

El sábado 10 de diciembre recibimos en nuestra casa de hermandad y la Capilla Universitaria la visita de una amplia representación de la hermandad de la Buena Muerte de Jaén, encabezada por su hermana mayor, Raquel Hernández Cobo. ■



CONFERENCIA DE NUESTRO EX HERMANO MAYOR, D. JUAN MANUEL CONTRETAS AYALA

El martes 12 de diciembre a las 19,15 horas, nuestro ex hermano mayor, D. Juan Manuel Contreras Ayala, ofreció en la casa de hermandad la conferencia titulada “Historia e influencia de la Hermandad de los Estudiantes en la Semana Santa de Sevilla”, acto organizado por el Grupo de Veteranos. ■



FORO HUMANISMO Y CIENCIA



El Viernes 15 de Diciembre en la Casa Hermandad a las 18.00 h, tuvo lugar la sesión del Foro Humanismo y Ciencia. El novelista y profesor de Ética de la Universidad de Extremadura, Dr. D. Jesús Sánchez Adalid, reflexionó sobre "La Sevilla del XVII y el gran Barroco. Verdadera historia del Jesús Cautivo y Rescatado. ■

VISITA GRUPO JOVEN A LA HERMANDAD DE LA MACARENA



El día 16 de diciembre a las 15.30 horas, un nutrido número de componentes del Grupo Joven, acompañados de algunos miembros de la Junta de Gobierno, acudió a la Basílica de la Esperanza Macarena, postrándose y orando ante la Santísima Virgen de la Esperanza, en su primer día de veneración solemne y haciendo entrega de una ofrenda floral. ■

CONVENIO ACCION SOCIAL CONJUNTA HERMANDADES MARTES SANTO

Las ocho hermandades del Martes Santo renovaron el 22 de diciembre el convenio para prestar apoyo económico, a través de su acción social conjunta, al colegio Ángela Guerrero de las Hermanas de la Cruz. Gracias a esta colaboración, las hermandades que integran la nómina de la jornada financian de forma conjunta el servicio del logopeda que atiende a las alumnas del centro con trastornos del lenguaje y la comunicación. ■



TALLER DE CHRISTMAS NAVIDEÑOS

El día 22 de diciembre de 17.00 horas tuvo lugar en nuestra Casa Hermandad el tradicional taller de Christmas navideños en el que nuestros pequeños hermanos pudieron disfrutar de una tarde pintando y coloreando tarjetas navideñas de felicitación para celebrar la Navidad con las que decoraron nuestro Belén. ■



VISITA DEL CARTERO REAL



En el transcurso de la tarde del día 28 y organizado por la Diputación de Juventud, se recibió en la Casa Hermandad la visita del Cartero Real que recogió de manos de numerosos pequeños las cartas dirigidas a SS.MM. los Reyes Magos.

En esta ocasión encarnó la figura del Cartero, el Diputado de Juventud, Félix Sánchez-Laulhé. ■





NORMAS DE REPARTO DE PAPELETAS DE SITIO

COFRADÍA MARTES SANTO 2024

Durante los días **11, 13, 14 y 15 de marzo de 2024, en horario de 20,00h a 22,00h y 16 de marzo de 2023, sábado, en horario de 11.30 h a 13,30h**, se llevará a cabo en la Sala Capitular de la Hermandad, Vestíbulo del Rectorado de la Universidad, el **reparto ordinario de papeletas de sitio** para tomar parte en nuestra Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral el próximo Martes Santo.

El martes día **12 de marzo de 2024, no se expedirán papeletas de sitio**, por coincidir con la celebración del Pregón Universitario. Dicho reparto se organizará con arreglo a las siguientes normas:

1. RESERVA DE PAPELETAS DE SITIO

Desde el día **16 de febrero al 4 de marzo de 2024**, ambos inclusive, los hermanos que así lo deseen podrán reservar su Papeleta de Sitio. Transcurrido dicho plazo, sólo se podrá expedir la papeleta de sitio durante los días establecidos en el reparto ordinario. La formalización de la reserva de papeletas de sitio se podrá realizar a través de los siguientes medios:

- A través del “Portal del Hermano” que se podrá acceder mediante la página web oficial de la Hermandad www.hermandaddelosestudiantes.es, área de secretaría. En virtud de la normativa de protección de datos, será imprescindible que los hermanos accedan personalmente con su contraseña a su ficha de hermano para completar su “Solicitud de Sitio”, bien sea para reserva de papeletas o para la solicitud de Insignias y Varas. En caso de incidencia en el acceso, debe

dirigirse al correo electrónico reparto@hermandaddelosestudiantes.es

- A través de correo electrónico a la siguiente dirección de correo: reparto@hermandaddelosestudiantes.es
- Entregando en la Secretaría de la Hermandad la hoja de reserva de papeleta de sitio que estará a disposición de los hermanos en la propia Secretaría. En horario de 19'30 a 21'00 horas de lunes a jueves y dentro del referido plazo.
- Mediante llamada telefónica a la Secretaría de la Hermandad al teléfono 954 556 002 en horario de 19'30 a 21'00 horas de lunes a jueves y dentro del referido plazo.

Las Papeletas de sitio reservadas deberán ser retiradas durante los días habilitados para el reparto ordinario, en nuestra Casa Hermandad y hasta el Viernes de Dolores. Transcurrido dicho plazo, el hermano que no haya retirado la papeleta deberá justificar suficientemente el motivo que le ha impedido realizarlo. (Artículo 22.2 del Reglamento de la Hermandad).

2. SOLICITUD DE INSIGNIAS Y VARAS

Los hermanos que deseen tomar parte en la Estación de Penitencia portando **varas e insignias** deberán solicitarlo a través de los medios expuestos en la norma anterior, desde el **16 de febrero al 4 de marzo de 2024** (último día de recepción). Tanto para la asignación de insignia como de vara habrá de tenerse en cuenta lo siguiente:

1. Se admitirá un número máximo de DOS PETICIONES por hermano, que deberán realizarse en el mismo impreso o solicitud de sitio a través del “Portal del Hermano”, indicando numéricamente su preferencia. En cualquier caso y para el supuesto de que las dos peticiones no pudieran ser atendidas, se deberá indicar si, de forma subsidiaria, se desea formar parte del cortejo portando cirio en el cortejo del Santísimo Cristo, de la Santísima Virgen o con cruz de Penitencia.
2. Con anterioridad al primer día del reparto ordinario, 23 de marzo de 2024, se publicarán los listados de las varas e insignias asignadas y de aquellas que hubieran quedado vacantes, por lo que no se admitirá petición alguna realizada con posterioridad a la fecha indicada (28 de febrero de 2024).

3. MONAGUILLOS Y HERMANOS QUE REALIZAN ESTACIÓN DE PENITENCIA POR VEZ PRIMERA.

De conformidad con el artículo 50.2 del Reglamento de la Hermandad, *“podrán solicitar hacer la estación de Penitencia como monaguillos aquellos hermanos menores de doce años y que tengan cuatro años de edad cumplidos o, los cumplan en el año que se realiza la Estación de Penitencia.”*

Las papeletas de sitio podrán ser solicitadas durante el periodo de reserva o bien, presencialmente durante el reparto oficial. La recogida de la papeleta y de la documentación acreditativa se entregará, necesariamente en mano, a los padres o tutores del monaguillo, en reunión organizada que tendrá lugar el día 20 de marzo a las 18:00 horas en nuestra Capilla, a la

que deberán concurrir, acompañado de los monaguillos, para conocer los pormenores y normas de participación de estos hermanos.

En cuanto a los Hermanos que realizan su Estación de Penitencia por vez primera, podrán solicitar sus papeletas de sitio durante el periodo de reserva o bien, presencialmente durante el reparto oficial. La recogida de la papeleta será, necesariamente durante la reunión informativa que tendrá lugar el día 21 de marzo a las 19:00 horas en nuestra Casa de Hermandad, y en la que conocerán los pormenores, detalles relativos a la Estación de Penitencia (Puertas de acceso, colocación de tramos, horarios...) y demás cuestiones concernientes al desarrollo del Martes Santo.

4. ORDEN DE LA COFRADÍA

El orden en la Cofradía será el de la antigüedad, colocándose los hermanos de luz de menor a mayor (salvo el primer tramo tras la Cruz de Guía). Para los hermanos que realicen la Estación de Penitencia con cruz, el orden será el inverso.

5. PAPELETAS DE SITIO FUERA DE PLAZO

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 22.4 del Reglamento de la Hermandad, aquellos hermanos que no soliciten la papeleta de sitio durante los días indicados perderán la posibilidad de participar en la estación de penitencia, salvo que el Cabildo de Salida lo autorice o el Hermano Mayor por delegación de aquel. En tal caso, no gozarán del derecho a ocupar el sitio en el cortejo que por antigüedad les correspondiera, siendo ubicados en el tramo que el Diputado Mayor de Gobierno considere más oportuno, teniendo en consideración las necesidades de la cofradía.

6. REQUISITOS PARA LA EXPEDICIÓN DE LA PAPELETA DE SITIO

Para retirar las papeletas de sitio, los hermanos deberán tener abonadas las cuotas hasta el primer semestre de 2024.

Del mismo modo, se recuerda que el juramento de nuestras Reglas es requisito imprescindible para adquirir la condición de hermano, por lo que aquellas personas que soliciten su Papeleta de Sitio sin haberlo llevado a cabo le será retenida, no pudiendo participar en la Estación de Penitencia sin el cumplimiento previo de

tal obligación reglamentaria; a cuyo fin y de conformidad con las vigentes Normas Diocesanas para Hermandades y Cofradías y la Regla 22 c) de las que rigen esta Corporación, deberán asistir previamente a la reunión formativa que se convocará al efecto por la Diputación de Cultos y Formación.

Como en años anteriores, para hacer frente a los elevados gastos que origina la salida de la Hermandad en Estación de Penitencia, se suplica a todos los hermanos que contribuyan a sufragarlos con una limosna. ■

NORMAS ESTACIÓN DE PENITENCIA

Se recuerda a todos los hermanos que realicen la Estación de Penitencia el Martes Santo que deberán estar en el edificio universitario, como muy tarde a las 18:00 horas. Como el año anterior las puertas de acceso se cerrarán a las 18:10 horas, no permitiéndose la entrada a ningún hermano pasada dicha hora. El acceso de nazarenos este año se hará exclusivamente por la puerta de la Facultad de Ciencias, sita en la calle Palos de la Frontera.

La Estación de Penitencia se inicia en el momento en que el hermano, vestido con nuestra túnica y debidamente cubierto, sale de su domicilio. Durante el camino hacia la Hermandad se abstendrá de hablar con nadie, irá por el camino más corto y observará en todo momento un comportamiento recogido, absteniéndose de levantarse el antifaz, de detenerse o de ir acompañado por ninguna persona, ni siquiera por otro nazareno.

Al llegar a la Hermandad, mostrará su papeleta de sitio para poder acceder

al recinto, se dirigirá ante los pasos de nuestros Amantísimos Titulares para rezar las preces de rigor e inmediatamente acudirá a su tramo, para facilitar la labor de organización de la Cofradía. Una vez allí, esperará a que se pase lista por el diputado, absteniéndose de deambular por los patios o Vestíbulo. Si a la hora de organizar el tramo el hermano no comparece, se dispondrá de su sitio para que sea cubierto por otro nazareno, perdiendo su lugar asignado en la Cofradía, debiendo ocupar el lugar que le asigne el Diputado.

El Vestíbulo de la Universidad se considerará a todos los efectos Capilla Universitaria, por lo que no se utilizará como lugar de charla. En el interior de los patios, se situarán varios confesores a disposición de los hermanos.

Durante la estación de Penitencia el hermano nazareno observará una actitud penitencial, centrándose en el aspecto religioso del acto que realiza. Debe cuidar en todo momento de la buena imagen, tanto propia como de la

Hermandad, así como de desarrollar la Estación Penitencial con el debido fervor y compostura.

El cortejo procesional finaliza con la entrada del paso de María Santísima de la Angustia en el Vestíbulo del Rectorado. Como es costumbre hasta ese preciso momento no se abrirán las puertas de salida, por lo que no se facilitará la salida a ningún hermano. Rogamos se abstengan de importunar a los encargados de velar por la seguridad en las puertas de acceso pues tienen instrucciones precisas al respecto que deben respetar.

Una vez producida la entrada del paso de la Santísima Virgen, los hermanos podrán salir por la puerta de la Facultad de Ciencias, sita en la calle Palos de la Frontera. No obstante, la Estación de Penitencia no termina en tanto en cuanto el hermano nazareno no llega a su domicilio, debiendo observar en el camino de vuelta las mismas observancias que se han expresado para el camino de ida. Buena Estación y que el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y su bendita Madre de la Angustia os concedan una fructífera Estación penitencial. ■



AVISO DE MAYORDOMÍA

Estimado hermano:

La forma de pago habitual de las cuotas-limosna es el recibo domiciliado y estas se giran fraccionándose en dos semestres, enero y julio.

Durante las restricciones motivadas por la pandemia sanitaria del COVID, hermanos que suelen abonar las cuotas-limosna en la hermandad no han tenido la oportunidad de hacerlo, acumulando varios semestres.

Con objeto de facilitar su abono de manera fraccionada, recomendamos las actualicen, en la medida de sus posibilidades, antes de la cuaresma para evitar el abono de importes elevados. Para el pago de dichas cuotas, disponen de diferentes alternativas para que puedan elegir la que más les interese:

- Efectivo o tarjeta en la Casa de Hermandad.
- TPV virtual a través del portal del hermano.
- Solicitar la cuenta de abono de la hermandad para realizar transferencia.

Para cualquier duda o consulta pueden dirigirse al correo:

mayordomia@hermandadlosestudiantes.es

Del mismo modo, agradecemos que cualquier cambio en la cuenta bancaria de domiciliación nos sea comunicada para evitar devoluciones y gastos.

Es muy importante para la hermandad que se mantengan las cuotas-limosna al día para poder realizar correctamente toda nuestra actividad.

Conscientes de que la pandemia sanitaria ha motivado diferentes situaciones y problemáticas, le rogamos que si tiene alguna dificultad para satisfacer el pago nos lo haga saber para coordinar una solución a la incidencia.

A todos los hermanos que deseen colaborar con la bolsa de Caridad de la hermandad les recordamos que pueden realizar sus aportaciones a través de Bizum al número 00105.

Agradeciéndole su atención, reciban un fraternal abrazo. ■

SECRETARÍA

Para una correcta administración de la gestión y las comunicaciones de la hermandad contigo, es fundamental que mantengas tus datos personales y de contacto actualizados en todo momento.

Si se han producido cambios en tu dirección, teléfono, correo electrónico, cuenta bancaria de cargo para cuotas, etc, te ro-

gamos nos lo hagas saber. Dispones del correo electrónico o de la atención personal en secretaría de la Casa Hermandad para hacerlo. ■

C/San Fernando, 4 – 41004 Sevilla

secretaria@hermandadlosestudiantes.es
www.hermandadlosestudiantes.es

ACCESO A DATOS PERSONALES EN PAGINA WEB

Estimado hermano. Puedes acceder a tus datos personales a través del Portal del Hermano en la página web de la hermandad hermandaddelestudiantes.es

Si no dispones de las claves, una vez en dicho portal, entra en “Crear Acceso” y rellena los datos que se solicitan para obtenerlas. Una vez dentro tendrás acce-

so a tus datos personales, recibos, datos fiscales, papeletas de sitio de años previos y la posibilidad de solicitud de sitio en la estación de penitencia.

En caso de dudas contacta con la secretaria de la hermandad secretaria@hermandaddelestudiantes.es. Teléfono 954 556 002. ■

GRUPO DE HERMANOS FOTÓGRAFOS

La hermandad de los Estudiantes de Sevilla tuvo la iniciativa de formar un grupo de hermanos voluntarios que posean conocimientos básicos en fotografía para que colaboren durante todo el año en los distintos cultos, internos y externos, y en las actividades de diversa índole que organiza la corporación.

Las imágenes registradas por los componentes de este grupo servirán de base para el archivo documental de la hermandad y para publicaciones, entre ellas el anuario, así como los distintos medios de comunicación como la página web y las redes sociales. También

podrán emplearse en medios de comunicación externos.

No se exige un nivel avanzado, únicamente afición, interés y ganas de colaborar. Se mantendrán reuniones periódicas entre los componentes del grupo y habrá acceso a formación complementaria para aunar criterios y resolver todas las dudas que surjan.

Los hermanos que deseen formar parte de este grupo deberán dirigirse al siguiente correo, secretaria@hermandaddelestudiantes.es o llamar al teléfono 954 556 002. ■







La Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima Hermandad y
Archicofradía de Nazarenos del
**SANTÍSIMO CRISTO DE LA
BUENA MUERTE**
y
María Santísima de la Angustia
(ESTUDIANTES)

Establecida canónicamente en la CAPILLA UNIVERSITARIA (calle San Fernando), incorporada a la Basilica de Santa Cruz "In Jerusalem" de Roma, de cuyas gracias y privilegios perpetuamente goza y con Carta Capitular con el Excmo. Cabildo de la S. M. P. I. Catedral de Sevilla

CONSAGRA A SU AMANTÍSIMO TITULAR

SOLEMNE QUINARIO

dando comienzo el día 27 de febrero de 2024, a las ocho de la tarde en la S.M.P.I. CATEDRAL DE SEVILLA, con el rezo del Santo Rosario, Liturgia de la Palabra, Oración del Estudiante y sermón a cargo de

N.H. MUY ILUSTRE SR. D. ISACIO SIGUERO MUÑOZ
MUY ILUSTRE SR. D. MANUEL COTRINO BAUTISTA
N.H. MUY ILUSTRE SR. D. ÁLVARO PEREIRA DELGADO
N.H. MUY ILUSTRE SR. D. ANTONIO RODRÍGUEZ BABÍO
N.H. MUY ILUSTRE SR. D. FRANCISCO ROMÁN CASTRO

CANÓNICOS DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LA SANTA METROPOLITANA Y PATRIARCAL IGLESIA
CATEDRAL DE SEVILLA

terminando con Exposición Solemne del Santísimo Sacramento, Bendición y Reserva.

El domingo, día 3 de marzo, a las once horas, se celebrará

SOLEMNE FUNCIÓN PRINCIPAL DE INSTITUTO

oficiando el Pontifical
ILUSTRÍSIMO SR. D. FRANCISCO JOSÉ ORTIZ BERNAL

Al ofertorio de la Misa, todos los hermanos harán pública protestación de Fe y renovación del juramento de defensa de los dogmas de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, de su Asunción a los Cielos, de la Declaración de su Realeza y de la piadosa creencia de Su Mediación Universal en todas las Gracias, así como de la fidelidad a nuestras Reglas, según prescriben las mismas.



MEMORIA DE CULTOS

MISA POR EL FALLECIMIENTO DEL SUMO PONTÍFICE EMÉRITO S.S. BENEDICTO XVI

El 31 de diciembre de 2022 se ofreció la misa de 20:00h por el eterno descanso del Sumo Pontífice Benedicto XVI; uniéndose así ésta Pontificia Hermandad al dolor de toda la Iglesia. La bandera pontificia de nuestra corporación lució desde esa misma mañana un crespón negro en señal de luto. ■



MISA HERMANOS CON 75 Y 50 AÑOS DE ANTIGÜEDAD

El martes 24 de enero celebramos Misa de Hermandad en la Capilla Universitaria. La eucaristía dio comienzo a las 20.30

horas y se aplicó por los hermanos que cumplían 75 y 50 años de antigüedad en nuestra nómina. ■

JUBILEO CIRCULAR DE LAS CUARENTA HORAS

Los días 25, 26 y 27 de enero tuvimos en nuestra Capilla Universitaria el Jubileo Circular de las Cuarenta Horas, que permite llevar el culto eucarístico a distintos ambientes y lugares dado su carácter itinerante buscando el encuentro con Jesús.

La Capilla Universitaria permaneció abierta y con acceso libre para todos los hermanos y fieles. Para acompañar al Santísimo se organizaron turnos de vela de media hora. ■



SOLEMNE TRIDUO A MARÍA SANTÍSIMA DE LA ANGUSTIA

La hermandad celebró solemne triduo como culto de reglas en honor de nuestra Amantísima Titular María Santísima de la Angustia durante los días 2, 3 y 4 de febrero a las 20.30 horas, siendo presidido por el Rvdo. D. Andrés Ybarra Satrústegui, rector del Seminario Metropolitano de Sevilla.

El domingo 5 de febrero, a las 13.00 horas, se celebró función solemne en honor a la Virgen de la Angustia como culminación del triduo, la cual fue presidida por el director espiritual de la hermandad, el Rvdo. Padre D. Andrés Pablo Guija Rodríguez.

Al término de la función, la Santísima Virgen de la Angustia quedó expuesta a la veneración de los fieles y devotos hasta las 20.00 horas. ■





MIÉRCOLES DE CENIZA

El pasado día 22 de febrero de 2023, Miércoles de Ceniza, se celebró a las 20:00 horas Santa Misa e imposición de ceniza, símbolo de apertura del Tiempo Litúrgico de Cuaresma. A continuación de la Santa Misa, tuvo lugar el ejercicio del Santo Vía-crucis por las naves de la Capilla Universitaria, meditándose en las XIV Estaciones la Pasión, Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, rezando la Salve ante la venerada imagen de María Stma. de la Angustia al término de este. ■



VIA CRUCIS DE LAS HERMANDADES

El pasado 27 de febrero de 2023, un grupo de hermanos asistió al tradicional y piadoso Via Crucis organizado por el Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla en la S.M.P.I. Catedral y presidido por la imagen del Cristo de la Almas de la querida Hermandad de Los Javieres. La cruz de guía de nuestra corporación señaló el lugar de lectura de la séptima estación del Vía Crucis. ■



SOLEMNE QUINARIO AL STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE

Los días 7 al 11 de marzo de 2023 se celebró Solemne Quinario en Honor a Nuestro Amantísimo Titular, el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Función Principal de Instituto el 12 de marzo; ocupando, para ambos cultos, la Sagrada Cátedra el Deán de las Santas Iglesias Catedrales de Jaén y Baeza, N.H.

Muy Ilustrísimo Doctor Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas. Como viene siendo tradición, participó con su música el Coro de Santa Cecilia de la ciudad de Sevilla durante el quinario, siendo la Función Principal de Instituto solemnizada por la Coral Real Agrupación de Valverde del Camino. ■





CONMEMORACIÓN 50 AÑOS DEL PREGÓN UNIVERSITARIO

El pasado 15 de Marzo de 2023 tuvo lugar una misa de acción de gracias en la capilla universitaria con motivo del 50

aniversario de la creación del acto del Pregón Universitario. ■

VENERACIÓN SOLEMNE STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE

El pasado día 26 de marzo, a las 13 '00 horas y tras la Santa Misa, quedó expuesta para el acto de Veneración Solemne sustitutivo del devoto Besapiés, la Sagrada Imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, exornado a la perfección por nuestros priostes con blandones con cera tiniebla y jarras de lirios morados, favoreciendo un ambiente de recogimiento y oración. A lo largo de toda la jornada, y entre los hermanos de la Corporación y devotos de Nuestro Titular, se estableció un turno de vela de acompañamiento al Stmo. Cristo de la Buena Muerte. ■





RETIRO DE CUARESMA

El 28 de marzo de 2023 tuvo lugar el retiro de cuaresma en la capilla universitaria donde se meditaron ciertos aspectos a fin de prepararnos para la pasión, muerte y resurrección de N.S. Jesucristo. ■



MISA POR LOS HERMANOS FALLECIDOS DURANTE EL AÑO

El 28 de marzo, martes de Pasión, se celebró misa en sufragio por los hermanos fallecidos durante el año. A su término, se entregaron como es tradición las flores del acto de veneración del Cristo de la Buena Muerte a los familiares de nuestros hermanos difuntos. ■

MISA VIERNES DE DOLORES

El día 31 de marzo, Viernes de Dolores, en cumplimiento de la Regla 32ª, a las 20:30 horas, se celebró Santa Misa en honor a la Santísima Virgen de la Angustia, entronizada en su paso de palio, presidida por nuestro Director Espiritual, Rvdo. Padre D. Pablo Andrés Guija Rodríguez, solemnizada por el Coro de la Hermandad. ■

MARTES SANTO. SANTA MISA DE COMUNIÓN GENERAL

El día 4 de abril, Martes Santo, día de la Hermandad, a las 10 horas se celebró, como de costumbre en el vestíbulo del Rectorado de la Universidad de Sevilla Santa Misa de Comunión General, estando presidida por nuestro Director

Espiritual y concelebrada por hermanos sacerdotes. Durante el ofertorio de la misma se impusieron las medallas conmemorativas a nuestros hermanos que cumplían 75 y 50 años de pertenencia a la hermandad. ■



RETIRO DE PASCUA

El día 18 de abril se celebró el tradicional Retiro de Pascua en la Capilla Universitaria, en el que se realizó la Expo-

sición del Santísimo. Posteriormente, a las 20.30 horas se celebró la habitual Misa de Hermandad. ■

MISA POR LA CONVIVENCIA ENTRE HERMANDADES DEL MARTES SANTO

El día 17 de mayo se celebró a las 20.30 la misa en conmemoración a la convivencia entre Hermandades del Martes Santo. El acto fue presidido por

nuestro director espiritual, Pablo Guija. Posteriormente se compartió un momento de encuentro y confraternidad en nuestra Casa de Hermandad. ■

SOLEMNE PROCESIÓN EUCARÍSTICA DEL CORPUS CHRISTI

El pasado jueves 8 de junio a las 8.00 horas, la Hermandad hubiera asistido corporativamente a la Solemne Procesión Eucarística por las calles de la ciudad, acompañando a S.D.M. con Estandarte, varas y numerosos cirios de acompañamiento. Debido a las inclemencias meteorológicas, el Cabildo Catedral suspendió la procesión externa del Corpus. Al término de la misa de 8.30 horas, se celebró la procesión por las naves de la Catedral con el Santísimo bajo palio. ■



MISA DE CLAUSURA DE CURSO

El día 27 de junio se celebró a las 20.30 horas la Santa Misa en acción de gracias por el curso cofrade 2022/23, que fue presidida por nuestro Director Espiritual y

solemnizada por el Coro de la Hermandad. A su término el sindonólogo Julio Marvizón ofreció en nuestra Casa de Hermandad una conferencia sobre la Sábana Santa. ■

MISA DE APERTURA CURSO UNIVERSITARIO 2023-24

El día 9 de septiembre, la Capilla Universitaria acogió la misa de inicio de curso de la Universidad de Sevilla. La eucaristía fue presidida por Nuestro Señor Arzobispo, Monseñor José Ángel Saiz Meneses, y contó con la asistencia, entre otras autoridades, de los rectores de la Hispalense y de la Universidad Internacional de Andalucía. ■



MISA APERTURA CURSO ACADÉMICO

El día 26 de septiembre a las 20.00 horas se celebró la Misa de Hermandad inaugural del presente curso 2023/24, solemnizada por el coro de nuestra Her-

mandad. Posteriormente se presentó el programa de actos de nuestro Centenario Fundacional, así como del logotipo conmemorativo, obra de Ignacio Sabater. ■

MISA POR EL XCIX ANIVERSARIO FUNDACIONAL

El pasado 14 de Noviembre a las 20.30 horas en la Capilla Universitaria se celebró la Santa Misa de acción de gracias por el XCIX aniversario de

nuestra corporación. La Santa Misa fue presidida por D. Oscar Díaz Malaver, vicario episcopal para la Nueva Evangelización. ■



RETIRO DE ADVIENTO

El 19 de diciembre se celebró en la Capilla de la Universidad a las 19.15 el Retiro de Adviento, con exposición mayor de S.D.M. y fue presidido por nuestro director espiritual, el Rvdo. P. D. Pablo Guija. Posteriormente se realizó la celebración de la santa Misa de Hermandad. ■





María, camino seguro hacia Jesús

Andrés Ybarra Satrústegui
Rector del Seminario

Estimada Hermandad:

Es los primeros días del mes de febrero, tuve el honor de compartir con todos vosotros el Triduo a la Virgen de la Angustia, hermosa titular de vuestra hermandad. Para mí, fueron días de gracia en los que pude experimentar vuestra acogida, cercanía y deseos de aprovechar esos días de encuentro con el Señor de la mano de su Madre.

Recuerdo que fueron dos los temas más importante que quise poner de manifiesto durante esos días: La Virgen como Luz y como maestra en la Caridad. Y todo ello, porque el primer día del triduo, fiesta litúrgica de la Presentación del Señor, el tema fundamental nos remitía a la Luz. Luz que, en primer lugar, es Cristo; pero luz, también, que se transparenta en todos aquellos que quieren vivir haciendo

de su corazón asiento donde se pose la gracia de Dios y transforme radicalmente (desde la raíz) la propia existencia de quien se deja tocar por ella.

El Señor en el evangelio era presentado en el Templo y el anciano Simeón proclamaba la permanente fidelidad de Dios que siempre cumple con sus promesas y, en el Niño que tiene en sus manos, presenta al Salvador de todos los tiempos. Para aquellos que mantienen su confianza en Dios siempre llega ese tiempo de gracia en el que pueden experimentar la bendición de quien viene a la vida del hombre para llenarlo de misericordia y paz. Y es esa esperanza de la intervención de Dios en la vida lo que mantiene el corazón ordenado a lo que saca lo más verdadero y auténtico del hombre. La vida en Dios nos hace estar en salida para llenar nuestra vida

del amor que entregamos en nuestras acciones y vivir nuestro seguimiento buscando el Reino de Dios.

Mientras tanto, contemplábamos a la Virgen escuchando el propio anuncio de la espada que traspasará su alma, en referencia a la Pasión del Hijo. El seguimiento de Jesús no nos libra de situaciones de dificultad, pero el que vive cimentado en el Señor mantiene la fuerza que necesita para permanecer siempre fiel. María es esa “sal y luz” que nos regalaba el evangelio del último día de Triduo. María es sal que nunca se vuelve sosa porque vive siendo la esclava del Señor, porque su vida consiste en hacer la voluntad de Dios, porque no se entiende sino en referencia a los planes de Dios en su vida. Es luz porque todo lo que vive en su corazón lo hace concreto en lo cotidiano de su vida y todos los que se acercan a ella encuentran todo lo que la gracia de Dios siembra en quienes se dejan hacer por el Dios Misericordia, Ternura, Acogida, etc.

En medio de su Angustia, María sigue hacia delante porque no se deja atra-

par por ella, sino que su mirada está puesta en el Dios de las promesas que permanece fiel a sus hijos y eso tiene mucha más fuerza en María que las circunstancias que pueda estar viviendo. De ahí, su fortaleza, su serenidad, su confianza. Contemplar la vida de la Virgen siempre nos abre a la confianza y a la verdad que estamos llamados a experimentar y a disfrutar todos aquellos que seguimos a Jesús que, en su Buena Muerte, nos sigue abrazando en un amor eterno que nos lleva a anunciar con alegría y convencimiento la buena noticia del evangelio a todos los hombres.

En definitiva, recuerdo con cariño estos días que pude compartir con vosotros. Doy gracias por la acogida de D. Pablo Guija, Director Espiritual y de vuestro Hermano Mayor, y agradezco el trabajo de todos aquellos que hicieron posible la celebración de este Triduo a vuestra Titular la Virgen de la Angustia. Que Ella os acompañe y os siga enseñando el camino que lleva a su Hijo. Un abrazo y a vuestra disposición. ■



Evocación agradecida de un Quinario

Francisco Juan Martínez Rojas
Deán de las SS. II. Catedrales de Jaén y Baeza

Celebrar el quinario en honor del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, en la recogida y devota capilla de la universidad de Sevilla, ha sido para mí un intenso y gozoso momento de gracia, que quiero evocar brevemente, para manifestar mi más sincero reconocimiento al Sr. Hermano Mayor y su Junta de Gobierno, que me invitaron fraternalmente a celebrar estos cultos -no en vano soy miembro de la Hermandad-, y a todas las personas con las que durante estos apretados e densos días hemos compartido la palabra de Dios, realizando una peregrinación espiritual y visual por la imagen de nuestro Titular.

En ese itinerario del corazón, que nos llevaría finalmente a contemplar el rostro *del más bello de los hombres* (Sal 44,3), partimos de lo bajo, de los

pies, de la tierra, para ir ascendiendo progresivamente hacia la cima del encuentro con Cristo y poder contemplar la belleza provocadora y paradójica del Señor en la cruz. Los pies evocan siempre camino, dinamismo, marcha, meta. Pero, a la vez, por qué no reconocerlo, cansancio, heridas, tropiezos, caídas... Los pies de Cristo lo llevaron por los caminos de Palestina, desde las fértiles tierras de Galilea, a la aridez pétrea de Jerusalén, para consumir allí su entrega al Padre, para cumplir el plan de salvación de Dios en favor de la humanidad. Nosotros, la Iglesia del Señor, estamos llamados a ser aquí y ahora los pies de Cristo, que continúe anunciando su Buena Noticia, el Evangelio de la gracia. Pero el inmovilismo, en demasiadas ocasiones, nos paraliza y esteriliza nuestro esfuerzo evangelizador, a cau-



sa, fundamentalmente, de dos trabas que nosotros mismos nos ponemos: el miedo a confesar y vivir públicamente nuestra fe, y la autocomplacencia en nuestros aparentes resultados apostólicos, que nos recluye en una autorreferencialidad, que desbanca del centro al único importante: Dios.

Las rodillas de nuestro Cristo nos hablan de plegaria, de oración, de ubicación correcta del hombre ante el misterio insondable de Dios, ante el cual no cabe más que la adoración incesante y la alabanza. Las rodillas ensangrentadas de Cristo evocan cuánto le costó a Jesús nuestra salvación, cómo el peso del misterio redentor pareció vencer la fragilidad humana del profeta de Nazaret, en la inmensa soledad de Getsemaní. Y por eso, arrodillado, Cristo

nos enseña a orar, a hacer de la oración la fuerza eficaz de nuestro compromiso cristiano, fuerza dinámica sin la cual nuestro esfuerzo, por mucho y bueno que sea, no hará crecer el reino de Dios en este mundo. Y a la vez, nos recuerda que sólo ante Dios podemos arrodillarnos, porque sólo Él es el único absoluto en la vida del hombre, y todas las demás genuflexiones, ante quien sea, no son más que actos de pura idolatría o simple cobardía.

Subiendo contemplamos el pecho de Cristo, traspasado por la lanza, de cuya herida mana agua y sangre, como imagen de los sacramentos que fundan, sostienen y alimentan a la Iglesia. El pecho de Cristo es el precioso relicario que custodia su corazón, que Él mismo califica de manso y humilde.

El corazón es, en la Escritura santa, la sede de las grandes decisiones, y, por ende, el lugar más íntimo del encuentro de Dios con nuestra libertad. El corazón de Cristo fue siempre un corazón abierto totalmente para acoger la voluntad del Padre, y también para hacerse eco de los anhelos más íntimos de los hombres. Por eso, contemplar el pecho de Cristo, y en él, su corazón, es toda una invitación a renovar nuestro corazón, para que sepa amar al estilo de Jesús, de manera franca y abierta, universal y fraterna, sintiéndonos todos hijos de un mismo Padre.

Y tras el pecho, los ojos de nuestro corazón contemplaron las manos de Cristo, abiertas con santas llagas, a través de las cuales sale a nuestro encuentro la misericordia de Dios. Las manos que los hombres quisieron inmovilizar violentamente en la cruz, condenando así todos los gestos de amor, de curación, de vida, de perdón que Jesús realizó a través de ellas, siguen, sin embargo, fijas e inertes, tocándonos el corazón para que experimentemos cómo el amor puro de Dios es infinitamente superior a nuestras impurezas e infidelidades. Por eso, las manos de nuestro Cristo nos hablan de la fidelidad de Dios, que en la entrega de su Hijo nos ha dado un sí para siempre, y nos empujan para que palpemos en la vida diaria cómo sin hacer nosotros lo mismo con los demás, sin exclusiones interesadas y mezquinas, no podemos aspirar a recibir el amor de Dios.

Finalmente, el quinario se cerró con la contemplación del rostro de nuestro Titular, un rostro “monstruoso” en el sentido etimológico latino, es decir, sorprendente y sobrenatural, pero, a la vez, que provoca el rechazo lógico que producía la crucifixión en la antigüedad.

El rostro de nuestro Cristo, obra maestra de Juan de Mesa, fue cincelado con maestría artística y profunda devoción para transmitir la serenidad que toda persona necesita para vivir con sentido el misterio del dolor y la prueba, cuando se presenta en su vida. El rostro de nuestro Cristo es una repetición plástica y sonora, visual e íntima a la vez, de las contundentes y esperanzadoras palabras de Jesús: *En el mundo tendréis luchas, pero no temáis: yo he vencido al mundo* (Jn 16,33). Y, a la vez, el sereno semblante del Crucificado es una invitación para que nosotros seamos transparencia suya, y a través nuestro los hombres y mujeres de nuestro tiempo puedan encontrarse con el único Salvador capaz de llenar sus vidas de auténtica y verdadera felicidad.

En la Función Principal de Instituto, finalmente, pudimos sentirnos como la Samaritana, pidiéndole a Jesús que nos diera del agua de la que le habló a aquella mujer. Para poder descubrir así que Dios quiere que tengamos sed de Él, pues sólo Él puede apagar ese anhelo de plenitud, que, de manera consciente o inconsciente, todo ser humano busca.

Durante esos seis días, del 7 al 12 del pasado mes de marzo, yo he podido apagar mi sed de eternidad contemplando con los ojos del corazón la imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, escuchando la Palabra de Dios y exponiéndola a los hermanos que participaron en el ejercicio del quinario y en la función principal. Viviendo así la fraternidad, cimentando nuestro compromiso cristiano en la única palabra que Salva, podremos ser testigos creíbles de que *no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos* (Hch 4,12): Jesucristo, y éste crucificado. ■

ORACIONES

Oración del Estudiante

Primer día de Quinario

Marina González González
Estudiante de 2º curso de Filología Clásica

Hola, Señor. Aquí me tienes de nuevo. Vengo como cualquier otro día, solo que hoy no regreso con una maleta cargada de diccionarios ni tampoco con las prisas que alumbran cada instante de mi vida, aquellas que solo Tú sabes disipar cuando entro en esta capilla.

Sabes que la rigidez siempre ha tenido hueco en mi vida y que cuando estoy frente a ti solo tres palabras salen de mi boca: *Gracias, Perdón y Por favor*. Así. De manera sistemática y casi sin reparar en lo que estoy diciendo.

Es muy difícil escucharte cuando todo lo que tenemos a nuestro alrededor es ruido. Un ruido que nosotros mismos buscamos. Un ruido que no callamos aun estando en nuestra mano el hacerlo. Un ruido que ensordece y que nos



aleja de la mano que cada día Tú nos tiendes. Un ruido que castiga nuestra fe y que solo podemos enmudecer mediante la oración.

Pero es que estoy aquí, de rodillas frente a ti y no sé qué decirte. No sé cómo orar. Hoy no. En ocasiones llego y te cuento mis preocupaciones y desasosiegos, pero hoy me siento paralizada y no sé ni cómo mirarte. Quizá hoy sea uno de esos días en los que deba callar para escuchar lo que tengas que decirme. Adelante.

“¿Padre? ¿Dónde estás? No te escucho. No te veo. No te siento.”

Mis ojos inquietos buscan algún lugar donde anclar la vista mientras miles de pensamientos se dan lugar en mi cabeza. Siento una nube negra que me impide ver la luz del día. Hasta que, de pronto, veo una mano clavada a un madero seguida de una imagen que, siendo una sutil paradoja, representa lo que se supone que es una buena muerte. Miro tu rostro y todo el ruido que me inquieta ahora se hace silencio. El tiempo se paraliza y no hay nada más que tu mirada frente a la mía. Y no hablo de una mirada física, sino de una mirada que se produce en el rincón más escondido del alma. Tus ojos miran fijamente a los míos y en un aliento me dicen que todo está bien, que estás ahí y no me vas a soltar nunca de la mano. Es de tal magnitud lo que siento que me cuesta creerlo. Abrazas hasta el último rincón de mi alma, aquel del que me avergüenzo y que no quiero mostrar a nadie, y Tú te quieres quedar en él curando mis heridas.

Me cuesta creer que Tú, omnipotente y dueño de todo, hasta del primer y último aliento de una vida, tengas sed de mí. ¿Quién soy yo, Padre? ¿Quién soy

para creermme merecedora de tu Eternidad? Señor, no soy digna de que entres en mi casa, pero te prometo que una sola palabra tuya bastará para sanarme.

En la capilla sigue reinando el silencio y tratando de abstraerme a la realidad, siento cómo ahora todo es paz. Gracias por el misterio de la fe. Gracias por permitirme escuchar el golpe de tus nudillos en la puerta de mi corazón. En mi pequeñez nunca tendré acto suficiente para agradecer que siempre me llames; que lleves tatuado mi nombre en las palmas de tus manos y que no me ames tal y como soy, sino que siempre me sueñes mejor. Gracias por la vida; gracias por mi familia; por la oportunidad de descubrir cada día mi vocación en esta facultad; por las manos amigas que en tu nombre nunca me sueltan; por las caídas al fondo del pozo que me hacen sentir más si cabe que te necesito y que no puedo creermme en la soberbia de vivir sin ti; gracias por cada lágrima, cada noche oscura y por la inmensa necesidad de ponerme de rodillas ante ti.

Si te doy las gracias, respiro tranquila. Pero hay una espina que sigue clavada en el fondo de mi corazón. Una espina que parece bonita porque al igual que decora el tallo de una rosa, también completa el sentido de mi relación contigo, pero preferiría que no existiera: la espina del pecado. No sé cómo lo hago, Padre, pero siempre acabo cayendo y fallándote. Sé que me vas a perdonar, pero no quiero hacerte daño, no quiero correr a tus brazos ignorando que actúo a tus espaldas y que hay veces que no me acuerdo ni de tu nombre o no sé defenderlo como quisiera. No me siento digna de llamarme “Hija de Dios”. Y, aun así, me susurras que hay una solución para todo ello, la posibilidad de que mi corazón sienta en carne viva cómo tu miseri-

cordia entra en mi casa. Tal cual. Como si no hubiera pasado nada. Y todo por el mero hecho de que me amas; de que sigo los pasos del hijo pródigo y Tú eres el padre que en su eterno amor no puede girarme la mirada, que me esperas a cada instante con los brazos abiertos. La solución a esa espina, tan sencilla y compleja: la confesión. Perdóname, Jesús, nunca me niegues tu misericordia, no podría vivir sin ella, me ahogaría en este mar de dolor. Perdona mi avaricia, mi egoísmo y también mi omisión. Olvida mis pecados, que cada uno de ellos me pesan en el corazón. Quiero disfrutar de tu presencia aquí en la tierra y también en el Reino de los Cielos, sentir que cada día es un regalo de tu mano y que, con cada despertar del sol, nos brindas una nueva oportunidad para renacer y crecer en tu amor.

Siento que el tiempo de silencio frente a tu mirada se me agota, y ya colmada con la gracia de tu perdón y palabra no quiero irme sin antes pronunciar un “por favor”. Me dijeron una vez que existía una fuerza imparable por la que

el mundo se regía y que pintaba todo de colores, y esa fuerza es el amor. Quiero rogarte por el amor al prójimo y el que nos debemos predicar a nosotros mismos; el amor que se derrama en cinco lágrimas de cristal que resbalan por tus mejillas, Señora de la Angustia; quiero rogarte por el amor mientras lleve el calificativo de arrasador e imparable, de puro y verdadero, de eterno y libre, de firme e inocente; rogarte para que nuestras jóvenes manos puedan mostrarlo y llenar con él la vida de quienes no te conocen, que seamos una gota en ese inmenso mar que menos sería si no formáramos parte de él; que el amor todo lo arrase, todo lo pueda y todo lo llene.

Ya fuiste Tú el primero que nos enseñó a ello: a amar sin medida y sin miedo, abrazando la libertad y no el libertinaje, cargando con nuestra Cruz porque nosotros así lo elegimos y siguiéndote con ella hacia donde nos guíe la voluntad de Dios.

Creo, Señor, pero dame tú la fe que me falta. Así sea. ■

Segundo día de Quinario

Con la venia de su Divina Majestad.

“Venid a mí los que estéis cansados y yo os aliviaré”. Esta noche acudo a ti, con el peso del día a mi espalda y con el ansia de poder cobijarme en tus brazos. No soy digno de encontrarme aquí, ni siquiera soy capaz de mediar palabra. Mi

mirada se enclava en tu rostro y siento en mí ese profundo descanso que llevo buscando en esta fría noche, de un invierno que está agonizando y una primavera que llama a la puerta para recordarme que mis recuerdos quedan agotados en la memoria, y el azahar vuelve a perder su timidez en el Rectorado.

José Manuel García Varas
Estudiante de 5º curso de Derecho y ADE.



Hoy quiero cargar esa cruz, tu cruz Señor, aquella que en muchas ocasiones dejamos pasar, ignorando o no queriendo aceptar lo que tú nos has preparado. Y te pido perdón porque yo, humilde pecador, muchas veces te he fallado, por no mirar al prójimo como tú has mirado, por buscar más allá de lo mundano, y por no ser capaz de reconocerte a ti, Señor de la Buena Muerte, tú, que estabas a mi lado. Perdón Dios mío, por dejar, como San Pedro, que mi miedo gane la batalla al corazón, y muchas veces sienta frustración y desanimo cuando algo no sale bien. Permite que esta Cuaresma no sea una cualquiera, no sea una más, deja que esta sea la Cuaresma en la que sea capaz de perdonar, de buscarte en cada acto que realice en mi día a día, no permitas que caiga en cualquier tentación y debilidades, aquella que no me llena de ti, aquella que hace que me aleje de tu caminar.

Señor, te pido que hoy, cuando llegue a casa, después de este culto, mis palabras y lo que he escuchado no queden en vano, que pueda seguir dando testimonio de mi Fe y pueda aplicarlo en mi vida. Deja que pueda sentir tus manos guiándome por la senda correcta para que así, cuando te tenga en frente, no vea un cuerpo inerte, sino vea la vida, la que tienes preparada para mí, la que quieres que sea lema en mi vivir. Señor, quiero ser tu cirineo, quiero ayudarte a coger el madero para aliviar el peso que llevas cargando, quiero ser portador de Esperanza, portador de tu mensaje y quiero ser la piedra en la que tú te apoyaste.

Señor, quiero también darte las gracias. ¿Cuántas veces hemos inundado tu ser de peticiones y, nunca hemos reparado en el agradecimiento? Gracias Señor por todo lo que me das a diario, un hogar, una familia, pareja y unos amigos que me valoran, quieren y respetan, desarrollo una carrera con la que me siento profundamente identificado y en la que encuentro mi vocación. Gracias Señor por aumentar mi Fe, por no dejar que las modas actuales hagan hincapié en mí y por fortalecer mi espíritu a través de la oración. Gracias Señor por permitir que gran parte de mi vida la pueda desarrollar en mi Hermandad, la cual me ha hecho crecer como persona. Gracias Señor por brindarme tantas cosas buenas y que no merezco y, gracias por dejar que hoy pueda dirigirme a ti.

Desde el aula magna universitaria, esta capilla, te imploro que todos los presentes sepamos ver en tu cruz, amor, ese que siempre necesitamos y que nos ayuda a seguir caminando, ese que no tiene límites. Señor de la Buena Muerte, que siempre seamos servicio, que tu costado sirva para esconder mi miedo y

que no necesite ver tus llagas para creer
en ti. Señor del Rectorado, calma mi
Angustia y purifica mi alma.

Señor de la Buena Muerte,
Ojalá pudiera ser yo tu clavo,
Para sujetar este injusto sufrimiento,
Que padeces crucificado.

Quisiera poder ser Rectorado,
Para aguardar tu presencia,
Tú, que siempre humilde me esperas,
Déjame ser Estudiante, para formar en este instante,
Los sueños de mi quimera.

Déjame ser San Fernando,
Para poder guiar tus pasos,

Para que en el Postigo, busques el resguardo, Señor,
déjame que yo, al menos hoy,
Sea el buen samaritano.

No quiero ser de nadie, solo de ti,
Tú cambiaste el mundo,
Por eso, tuviste que morir, expirando en un segundo,
¿por qué soy yo, el que tiene que vivir?

Señor, transmíteme tu enseñanza,
Deja que mi vida, sea a tu imagen y semejanza,
Haz que el amor gane en la balanza
Señor de la Buena Muerte,

Por favor, ayúdame,
A nunca perder la Esperanza.

Amén. ■

Tercer día de Quinario

Benito Mateos-Nevado Serrano
Estudiante de 4º curso de Derecho y ADE.

Cada vez más me busco a mí en ti.
A solas, en silencio. Busco evadirme
de todo y dejar que mi alma se eleve
dejando atrás el lastre de mi cuerpo.
Cada vez más te busco, y cada vez
más me encuentro.

Son tantas las cosas que decirte, y
tan corto el papel... Y tan opaca mi
mente y tan ansiosa mi mano por es-
cribir..., que me cuesta Señor... Lleno
de renglones sueltos la hoja,, y tacho
y reescribo sin parar. Hago, deshago y
vuelvo a hacer, como la vida misma.

En mi interior, las notas ponen melo-
día a mis pensamientos y ordenan las
emociones haciéndome reposar sere-
no, y entonces, muy lentamente, me
voy inundando de ti.



Tenía pensada la forma, dónde tildar cada sílaba y colocar cada frase en esta oración, pero una vez más me demuestras, que tu dispones, y yo simplemente acato. Sin saber cuál será la siguiente letra que escriba, no dejo de bailar la tinta...

Entre mis sombras navego, buscando siempre el halo de luz, que a veces hallo. Sé que estás ahí, que de entre todos prevaleces tú, que si todo acaba, si todo a mí alrededor se desvanece, Tú siempre quedas, que solo por ti vivo. Y a veces sigo creyendo que la vida es mía...

Gracias Señor, pues soy infinitamente afortunado, y no bastándome con eso, además, soy plenamente consciente de ello. Procuro torear despacio la vida, intentando templar el momento. Tan suave, que a veces quedo dormido en el vaivén del sueño.

Encuentro a menudo mi medida, y defensor del temple, observo que todo acaba sucediendo. Pero me pesa, la vida a tan corta edad me pesa... no es que no pueda, es que veo todo quizás demasiado claro, y de claro, todo tan difuso... ¿Qué será de mí? Veo todo tan largo... y a la vez tantas cosas por descubrir, pues por muy consciente que sea de cualquier cosa, la ilusión habita en mí, y no tengo intención de desahucio.

En la calle de mis sueños, aparece siempre el amor. Visible u oculto según le dé. Y yo lo persigo tratándolo de tú. De entre todos mis anhelos, sabes cuál es mi idilio. Querer Señor, querer. Puedo decir, que creo haber encontrado la felicidad, aunque ni yo mismo se cómo la expreso o si a veces si quiera lo hago, pero no desfallezco

en mi intento, pues sé que allí se encuentra. Sueño con un beso en la mejilla y una mirada brillante e inocente, y dárselo todo,,. y qué se yo porqué, pero ya hoy sueño con ello...

De mis defectos, de mis virtudes, de mis desvelos e inquietudes, de todo mi ser, solo sabes Tú. Ni yo mismo alcanzo a descifrarme. Ni yo mismo muchas veces me entiendo. Por eso, en ti confío mi vida. Plenamente, sin matices ni letra pequeña.

Por eso aunque a veces dude, intento resistirme a creer o quien sabe qué me haga dudar, Tú lo sabes todo, Tú sabes que te amo. Ayúdame Señor, a ser preciso y tenaz en esta vida.

Te pido que nunca me aparte de Ti. Que el día de mañana, cuando mi familia en la tierra cambie y tenga que andar solo por tus caminos, me acompañe una mirada sincera. Que mi conciencia duerma tranquila, y sepa, inculcar lo que me ha sido dado. Que de mi mente no se borren nunca los recuerdos, y si lo hacen, haz saber que nunca quise olvidarlos.

Señor, te entrego mi vida entera. Pongo mi vida literalmente en tus manos, dispón de ella. Sabes que no me preocupa ni ocupa en absoluto mi muerte, sino ellos, los que queden por mí. Sabes que cuando ordenes, estaré para servirte. Pero el día que escojas y yo marche, solo te pido sin adornos ni florituras, que los que queden encuentren en ti, la misma paz y consuelo que yo encuentro.

Esa, Señor, será mi Buena Muerte, que los que queden por mí, sepan vivir en Ti. Que mi alma, a tus manos vuele. ■



Padre, en este acto de recogimiento me reúno contigo para disculparme y agradecer, para sincerarme y adorarte, para pedirte y para encontrarte.

Hoy quiero ser la voz de esta Universidad que grita ante tu cruz “Misericordia Señor, que hemos pecado”. Hemos pecado de desilusión y desesperanza. Hemos pecado de soberbia y vanidad. De ignorancia y de pereza.

Hemos perdido la ilusión de buscar todo aquello que beneficie a quienes tenemos a nuestro alrededor. Hemos perdido la esperanza de encontrar el bálsamo que sane las heridas de nuestro prójimo. Hemos convertido la soberbia en la forma habitual de hacer todo aquello que se nos encarga. Presumimos vanidosamente de todo aquello que es superficial en la vida y no condu-

ce sino a alejarnos de lo verdaderamente valioso. Hemos convertido la ignorancia en un hábito permanente en nuestras vidas, sin profundizar en el conocimiento puro y sencillo de las cosas. Y la pereza se ha enseñoreado de nuestra rutina.

Por eso hoy, Señor, vengo a pedirte por nuestra Hermandad y por nuestra comunidad universitaria, para que recuperemos los valores que nos transmites a través de Tu Palabra. Para que los universitarios, seamos jóvenes sedientos de amor y de fe.

Quiero pedirte Señor que no nos quites nunca el deseo de ser estudiantes, para seguir siempre buscando la verdad, Tu Verdad. Quiero rogarte por aquellos que desilusionados vagan sin un rumbo fijo presas de las modas imperantes y que se conforman con la mediocridad, para que su vocación renazca al ver tu ejemplo colgado de la cruz.

Quiero pedirte por los que buscan sin cesar una esperanza que les abra la puerta del aire fresco que supone la contemplación de tu bellissimo rostro, pacífico y sereno, para que al mirar a tus ojos entreabiertos vean el reflejo de la mirada de María Santísima de la Angustia, y comprendan que la esperanza que buscan la encontrarán en el regazo amoroso de nuestra bendita madre.

Quiero pedirte que alejes de nosotros la soberbia y la vanidad, haciendo de la humildad el modo de vida y de actuación que nos guíe en nuestro día a día. Permítenos apreciar la belleza de lo cotidiano,

disfrutar de aquellos regalos que nos das en las pequeñas cosas de cada jornada. Aléjanos del mal. Que la ambición, el poder, la riqueza y la fama no nos cieguen y que no las confundamos con la verdadera meta que es aprender de Ti en el servicio al prójimo.

Quiero pedirte que enriquezcas nuestra mente y nuestro corazón, luchando contra la pereza y la ignorancia para poner nuestro conocimiento y nuestros logros a disposición de todos, especialmente de los más desvalidos, de aquellos que necesitan más de tu bendita Misericordia.

Sin embargo, Señor, como te he dicho al principio, no solo he venido para pedirte, sino sobre todo y fundamentalmente para darte gracias.

Gracias por la vida que me regalas cada día, para que sepa corresponder y la dedique a servirte a Ti a través de mis hermanos.

Gracias por la Fe, que me ilumina el camino a seguir detrás de tu cruz. Porque cuando no encuentro consuelo o com-

prensión, puedo acudir a Ti, y solo entonces encuentro serenidad y sosiego. Gracias por no apartarme nunca de tu lado.

Gracias por la maravillosa familia que me has dado. Para que nos mantengamos unidos siempre alrededor tuya.

Gracias por los amigos y los compañeros, esos que me ayudan a aprender el valor de compartir las alegrías y los desencantos.

Gracias por mi vocación. Que esta sea instrumento de ayuda al necesitado. Que no se pierdan mis ganas de servir.

Gracias por mis profesores, aquellos que he dejado atrás en la etapa preuniversitaria y por los que hoy me instruyen y enseñan, no solo ciencia sino también valores trascendentes. Ayúdales a transmitir siempre con sabiduría y generosidad.

Santísimo Cristo de la Buena Muerte, a tus pies pongo mis plegarias, con la certeza de que las atenderás y nos darás una vez más la lección de bondad a la que nos tienes acostumbrados. Que así sea. ■

Quinto día de Quinario

Jaime Mantero Suárez
Estudiante 4º curso grado Administración y Dirección Empresas

*Si supiera escuchar a Dios,
si supiera contemplar la vida,
toda la vida me hablaría de Él y
toda la vida sería una oración.*

Michael Quoist
"Oraciones para rezar por la calle"

Hoy, en este 5º y último día de Quinario y en este año tan especial para mí en el que acabo otra fase de mi vida, mi formación universitaria, me pongo ante tus

pies Señor para rezarte mirándote a la cara y para hablarte a corazón abierto. Como tantos otros días en los que me refugio en esta capilla, que considero

mi casa espiritual, me dirijo a Tí con humildad y gratitud.

Quiero empezar esta oración pidiéndote perdón. Perdón por mis continuas faltas de Fe y de amor, por no serte fiel, por hacer siempre mi voluntad y no la tuya. Tú, Cristo de la Buena Muerte, que eres compasivo y misericordioso, agranda mi corazón, para que pueda hacer lo que Tú quieras que haga, para que pueda ser lo que Tú esperas que sea y para que pueda recibir todo aquello que me quieras dar.

Tú que nos dijiste: “Pedid y recibiréis; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá”, te pido la fuerza para aguantar los golpes que me dé la vida, los vacíos, la falta de sentido, el miedo a seguirte Jesús. Dame oídos y miradas atentas a las necesidades de nuestros hermanos y un corazón dispuesto a entregarse al servicio de todos. Aumenta mi Fe, no me abandones nunca, que sea consciente de que contigo siempre voy a encontrar una salida.

Bendice Señor a esta nuestra Hermandad, para que sea luz en la oscuridad, que brille con Tu amor y Tu gracia. Que Tu sacrificio y pasión, nos inspire a vivir una vida de fe y servicio. Que cada paso que demos en nuestro camino procesional sea un testimonio de nuestra fe y amor por Ti. Que la imagen de nuestro Cristo de la Buena Muerte en la cruz, nos recuerde el gran amor que tienes por nosotros y nos impulse a llevar ese amor, esperanza y consuelo a aquellos que sufren.

Pero Señor también quiero darte gracias. Gracias por todo lo que me has dado para poder ser la persona que soy. Gracias por haber nacido en la tierra de María Santísima, que me permite procesionar contigo por sus calles cada Martes Santo, por haber nacido en una familia cristiana



que me ha inculcado los valores que tengo, por el colegio que me ha educado y me ha enseñado a amarte, por haberme puesto a tan fantásticos amigos en mi camino, muchos de ellos aquí presentes, por tener el privilegio de poder tener una formación universitaria que me permita forjarme un futuro. En definitiva, gracias por cada día que amanece y nos da la oportunidad de disfrutar lo bonito que es este mundo que Tú nos diste.

No puedo acabar mi oración sin dirigirme a ti, Santísima Virgen de la Angustia, Madre de Dios, Madre nuestra y Reina universitaria. Tú, que eres humilde y protectora, que eres ejemplo de amor y de servicio, que siempre antepones nuestras necesidades a las tuyas, haz que Tu confianza nos haga fuertes y valientes para enfrentarnos a cualquier desafío. Que la luz de las velas que iluminan tu cara me acompañe y alumbre siempre mi camino.

*Virgen de la Angustia no te alejes,
tu vista de mí no apartes,
ven conmigo a todas partes y s
olo nunca me dejes, Amén.*

Anónimo ■

SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO

Ricardo Mena-Bernal Peña
Pregonero Universitario 2023

Como si fuera ayer mismo. Tan reciente como si estuviera pasando en estos días, aún recuerdo como fue y como me sentí, al recibir la llamada de la Junta de Gobierno de nuestra hermandad de Los Estudiantes, presidida por nuestro Hermano Mayor D. Jesús Resa, en la que me preguntaban si aceptaba el nombramiento de Pregonero Universitario. Recuerdo estar en San Roque, mi otra hermandad, ayudando con la 'desarmá' de la parihuela procesional del Palio después de la salida extraordinaria del 12 de octubre de 2022. Estaba entre la gente junto a mi hermano Alfonso, hablando y tratando temas de diversa índole cuando noté la vibración del móvil avisando que entraba una llamada. Al mirar vi que se trataba del número de Marta Martínez, diputada

de Actividades Universitarias y al descolgarlo, sin saber exactamente de qué podía tratarse, escuché la voz del Teniente de Hermano Mayor, preguntándome cómo estaba y contándome que estaban reunidos en Cabildo de Oficiales y que uno de los puntos del día era el decidir el nombramiento del Pregonero Universitario y que en la elección había salido mi nombre. No sabría cómo explicar la sensación de inmensa felicidad que se apoderó de mi ser y que nubló de mi vocabulario toda otra palabra que no fuera 'gracias'. Tal fue el momento de estupor que no podía parar de repetir al teléfono 'gracias' y 'no sé qué decir'. Por supuesto, en un esfuerzo por intentar articular otras expresiones diferentes, acepté el encargo que tan generosamente

y con inmensa confianza me habían propuesto. Era verdaderamente un sueño cumplido y más aún en el año en el que se cumplían los 50 desde su creación por mi abuelo Ricardo Mena-Bernal Romero y su junta de gobierno. No se imaginan la alegría tan apabullante que experimenté en esos instantes. En mis años como hermano de Los Estudiantes y como cofrade, nunca pensé que pudiera tocarme a mí el privilegio y el honor de proclamar desde el atril del paraninfo la pasión de Nuestro Señor Jesucristo a los jóvenes universitarios. Y que se hiciera realidad este anhelo fue verdaderamente un regalo divino que jamás alcanzaré a agradecer lo suficiente.

Recuerdo también sentir una sensación de pequeñez, de quizá no ser el más indicado para lidiar tal faena, de que a lo mejor no estaría a la altura de la responsabilidad que se me había otorgado. Pero como siempre en la vida, la Virgen salió en mi auxilio y frente a la imagen de Nuestra Señora de Gracia y Esperanza en la parroquia de San Roque, todas mis dudas se acallaron y dio paso a la motivación y las ganas de empezar a plasmar en el papel aquel mensaje que Cristo me hubiera preparado.

De igual forma, no podré olvidar nunca tanto cariño como recibí y que me impulsó a dar lo mejor de mí. Desde estas líneas aprovecho para reiterar mi más profundo agradecimiento a todas esas personas que estuvieron a mi lado esos meses de escritura, ideas, pensamientos y aprendizaje, sin las cuales estoy convencido no hubiera sido lo mismo, y pido a Dios que me permita devolver con intereses todo ese amor que recibí sin pedir nada a cambio.

Tuvieron que pasar algunos días más, desde ese primero, para asimilar que el sueño de ser Pregonero Universitario era una realidad. Y una vez pasados, empecé a dilucidar cómo quería estructurar el pregón y sobre qué quería hablar. Tenía claro desde el primer momento que el Pregón Universitario era un altavoz estupendo desde el que mandar un mensaje del amor de Cristo, sobre el verdadero sentido de la Semana Santa que va más allá que sacar en procesión unas imágenes a la calle, y de cómo los jóvenes y personas de hoy en día tenemos que vivir la Fe cada momento, en la Universidad o en nuestros puestos de estudio o de trabajo, y defenderla, puesto que, de no hacerlo, caerá en el olvido y la apatía.

Lo más difícil para mí fue encontrar el hilo conductor que uniera todas mis ideas en el pregón, y que dicha unión tuviera sentido y dotara al texto de coherencia y de profundidad. Una vez vislumbrado cuál podría ser, el objetivo pasó a ser el dar forma a las palabras para que relataran la historia que tenía pensada, que no era otra, que la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo a través de las imágenes y devociones sevillanas de Semana Santa, pero a la vez asemejarlo a mi visión personal de esta semana tan particular de nuestra tierra hispalense, junto con la inclusión de aspectos modernos de la vida de hoy, que muchas veces dejamos pasar y que son debatidas intensamente como lo son el aborto, la eutanasia u otros temas cotidianos en los que se pone en tela de juicio la integridad de la persona y su propia existencia y conciencia.

Conforme pasaban las semanas, el texto iba cogiendo el aspecto deseado. Cada momento que me sentaba a escribir, lo hacía encomendándome previamente

no hay sensación más real y más tranquilizadora que el abandonarse en Cristo, saber que siempre está de Dios, que Él nos sostiene y aguanta, sobre todo en los malos momentos, pero también en los buenos

a la intercesión de la Santísima Virgen de la Angustia y el Cristo de la Buena Muerte, que estoy seguro de que me dictaron las palabras correctas en cada momento y que de haber algo bueno entre ellas, fue exclusivamente porque Ellos quisieron que así lo fuera.

No podría, de igual forma, condensar en estas líneas cuánto aprendí en ese tiempo sobre nuestra bendita Semana Santa, sobre la idiosincrasia de esta ciudad en sus días de gala, y sobre cómo las hermandades y las cofradías son verdaderos caminos por los que andar en busca de fortalecer y unir la relación con el Señor. De todos mis aprendizajes, me quedaría con saber que no hay sensación más real y más tranquilizadora que el abandonarse en Cristo, saber que siempre está de Dios, que Él nos sostiene y aguanta, sobre todo en los malos momentos, pero también en los buenos y que debemos confiar que Su Mano siempre buscará nuestro bien, nuestro beneficio porque el Padre, busca agradar a su hijo y allanarle el camino en todo momento.

A lo largo de todo el proceso se fueron sucediendo muchos acontecimientos que me hicieron buscarle matices diferentes a la forma de enfocar una parte del texto, pero por encima de todo, el momento que más me marcó fue el fallecimiento de mi tía Marién pocos días antes del pregón. El Señor quiso que escuchara mis palabras desde la primera fila en el balcón celestial, pero no esconderé que fue un momento que tambaleó todas las ideas que hasta el momento había plasmado en el papel. Perder a alguien querido es un mazazo enorme para todo el mundo, y más aún si es alguien cercano, un familiar con quien tienes ese amor y confianza tan

pura que se gana día a día, alguien que, como mi tía, era referente para todos nosotros por su constancia, su lucha incesante frente a la desesperanza y el desánimo, por su afán de servir siempre al que estuviera al lado sin preguntar quién era o de dónde venía. Sé que deseaba con todas sus fuerzas asistir a esta cita tan importante para mí por estar con su familia, por acompañarme y alentarme, pero sé que cuando Dios Todopoderoso le abrió las puertas de su Reino y le advirtió que estaba preparada para disfrutar de la Gloria Eterna, ella, sin dudar, se durmió en la Esperanza de nacer junto al Santísimo Cristo de la Buena Muerte y su Virgen de la Angustia a quien profesaba una inmensa devoción. Por eso y más, mi pregón fue para ella.

Para finalizar, querría reiterar mi agradecimiento a todos los que fueron partícipes de que este regalo de Dios se llevara a cabo de la forma que lo hizo, pues superó cualquier expectativa que pudiera haber imaginado en mi cabeza, desde que, de niño, me atreví a soñar con que un día pudiera ser Pregonero Universitario. En especial me quiero acordar de Marta Martínez por la confianza que inmerecidamente depositó en mí para tal encargo, a Jesús Resa y a la junta de gobierno por designarme como Pregonero Universitario, mis padres y mis abuelos quienes me han formado a lo largo de los años con la mayor dedicación y amor que he conocido y mis hermanos y amigos que me acompañaron en esta aventura que fue preciosa de vivir. Me llevo mucho ganado de esta experiencia y salgo reforzado en Amor, en Fe y en Esperanza. Le pido a Dios que ello se mantenga conmigo toda mi vida para poder glorificarle, con todo mi corazón, con toda mi alma, con todo mi ser. ■

EL PERDÓN COMO ACTO DE CARIDAD

José Antonio de Paz Crespo
Diputado de Acción Social

¿Por qué nos cuesta tanto perdonar?

El hecho de perdonar debe entenderse como un acto de caridad y misericordia. Al perdonar nos liberamos de ira y rencor, abriendo la puerta al que ofende para que pueda corregirse, y comprender que incluso lo que parece imperdonable puede ser perdonado. Perdonar es creer en la persona, como ser humano vulnerable, y en su capacidad de conversión.

El Señor nos manda perdonar a los que nos ofendan o hagan daño. Dios le retirará su perdón a aquél que, habiendo sido él mismo perdonado, cierre su corazón a la compasión y se niegue a practicar el perdón con sus hermanos. Para los cristianos, perdonar no es una opción, es una orden, es condición para entrar en el cielo.

Maravilloso el testimonio de San Juan Pablo II cuando visitó personalmente a

Mehmet Ali Agca, a la cárcel de Rebibbia en Roma donde cumplía su condena, por haber intentado asesinar a Su Santidad el 13 de mayo de 1981 en la Plaza de San Pedro, delante de la basílica del Vaticano, lo abrazó, y posteriormente comentó: *“Le he hablado como se le habla a un hermano que goza de mi confianza, y al que he perdonado”*.

El Papa Francisco en su homilía de la Misa matutina celebrada el 9 de septiembre de 2021 en la Capilla de la Casa de Santa Marta, sobre paz y reconciliación, explicó: *“Si tú no sabes perdonar, no eres cristiano. Serás un buen hombre, una buena mujer... Pero no haces lo que ha hecho el Señor. Y también: si tú no perdonas, no puedes recibir la paz del Señor, el perdón del Señor. Y cada día, cuando rezamos el Padrenuestro: ‘Perdónanos, como nosotros perdonamos...’. Es un ‘condicional’. Tratamos de ‘convencer’ a Dios que somos buenos, como nosotros somos buenos perdonan-*



do: al revés. Palabras, ¿no? Como cantaba aquella bella canción: ‘Palabras, palabras, palabras’, ¿no? Creo que la cantaba Mina... ¡Palabras! ¡Perdónense! Como el Señor los ha perdonado, así hagan ustedes”.

La Regla 16ª de nuestra Hermandad nos llama a “ser generosos en el perdón de las ofensas”. Perdonar no es fácil. En la mayoría de las veces no sabemos perdonar. Estamos apegados al odio, al rencor. Por ello, debemos pedir al Señor nos ayude a comprender esto, a ser magnánimos en el perdón, porque si no perdonamos, no seremos perdonados.

Este año 2023 que estamos terminando hacemos memoria de los distintos proyectos sociales y acciones de caridad que han acontecido.

Conforme determinan nuestras Reglas, la Bolsa de Caridad de la Hermandad de los Estudiantes promueve la asistencia espiritual y material a aquellos miembros de la comunidad universitaria más necesitados, así como a los hermanos y a sus familiares y, en general, a cuantos lo necesiten de la comunidad eclesial.

Una de las grandes acciones caritativas de la Hermandad, sigue siendo el programa “Ayudas Estudiantes” en el seno de nuestra Universidad, dirigida a universitarios de grado y máster. Atendiendo a la difícil situación social que viven muchos miembros de nuestra comunidad universitaria y respondiendo a la llamada de la caridad evangélica que da sentido a nuestras instituciones, la Hermandad de los Estudiantes, según lo dispuesto en sus reglas 20ª y 100ª, junto con Cáritas Universitaria, organización caritativa y social nacida en el seno del SARUS y dependiente de Cáritas Diocesana, Fundación Persán, Fundación la Caixa, Fundación Ayesa, Fundación Caja de Ingenieros, y la entidad Automóviles Berrocar, S.L., por su naturaleza social, ofrecieron 95 ayudas para estudiantes universitarios que sufren dificultades socioeconómicas durante el curso 2022-2023. Resultaría imposible la continuidad de sus estudios universitarios sin la aportación económica de dichas instituciones y empresas, y sin la activa participación de un grupo de voluntarios de la Hermandad que, de forma callada y constante, hacen posible el buen funcionamiento del programa recibiendo las numerosas solicitudes, clasificando y analizando la distintos documentos acompañados, y realizando unas reuniones que denominamos “acogidas” con los estudiantes solicitantes en las que “nos ponemos cara” y transmitimos al estudiante la fe y esperanza en el Señor, animándoles a perseverar y estar confiados de que estamos a su lado para lo que puedan necesitar.

Este programa de ayudas para el Curso 2023-2024 se puso en marcha el 20 de noviembre de 2023, con la firma del nuevo convenio por las instituciones y empresa antes referidas, que hacen posible que sea esta la décimo segunda edición del programa gracias a su gene-

rosidad y compromiso social, ofertándose un total de 95 ayudas, manteniendo la acogida de solicitudes de alumnos de máster, como complemento formativo necesario tras la terminación de los estudios de grado. El programa “Ayudas Estudiantes” ha supuesto, desde sus inicios en el curso 2012-2013, un mecanismo de igualdad y promoción social para centenares de estudiantes a los que se ha ayudado a iniciar, proseguir y concluir sus estudios.

Otra de las grandes obras de caridad de la Hermandad es seguir colaborando con el sostenimiento de estudiantes de bachillerato de la Misión católica en la India, provincia de Jhagadia, estado de Gujarat.

Con la colaboración del grupo de hermanos veteranos, la Hermandad ha participado en distintos proyectos sociales tales como: mesas petitorias para recaudar fondos destinados a organizaciones que investigan remedios contra el cáncer y la esclerosis múltiple; campañas de recogida de donativos para el Banco de Alimentos; llamadas y visitas de acompañamiento a hermanos que padecen enfermedad y soledad.

Asimismo, en el seno de la diócesis, la Hermandad continúa con la acción conjunta de las “Hermandades del Martes Santo” colaborando con ayuda económica para material ortopédico del niño pequeño Hugo. Consolidándose, un año más, la acción conjunta en el programa “Amigos en los Pajaritos” sufragando una guardería en verano en dicha barriada que atiende a niños de corta edad mientras sus padres están trabajando y que, de otra manera no tendrían atención y cuidado. En dicha guardería se realizan talleres de estimulación y formación, que combinan

el aprendizaje con la diversión, así como se les facilita el almuerzo diario durante la estancia.

Igualmente, la Hermandad colabora con Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla, en el programa “Fraternitas”, mediante colaboración económica e implicación personal, fomentando el voluntariado y la acción personal y directa de los hermanos. En dicho programa se crean y coordinan grupos para el reparto de bolsas de alimentos y artículos de primera necesidad en el área de actuación del programa en el Polígono Sur de Sevilla.

Significativa ha sido la contribución de la Hermandad, por medio de Cáritas Diocesana, en la ayuda económica satisfecha para el pueblo Turquía y Siria, en aras de paliar los daños ocasionados por los terremotos ocurridos el 6 de febrero de 2023.

También, participa la Hermandad activamente en la “Fundación Benéfico Asistencial del Casco Antiguo”, aportando determinadas cantidades para el Economato Social y con la participación de numerosos hermanos como voluntarios, en especial del Grupo Joven, asistiendo personalmente a muchas familias en riesgo de exclusión y facilitando el acceso a alimentos de primera necesidad a precios más bajos. Este año 2023, como consecuencia de la crisis económica mundial acentuada por el aumento de precios, sigue incrementándose el número de personas y familias necesitadas a las que se ha prestado ayuda a través de la tarjeta de acceso al Economato.

Destacamos la firma del nuevo convenio suscrito con las Hermanas de la Cruz por el que las Hermandades que

...seguir
colaborando con
el sostenimiento
de estudiantes de
bachillerato de la
Misión católica en
la India, provincia
de Jhagadia, estado
de Gujarat.

integran la nómina del Martes Santo, financian de forma conjunta el servicio de logopeda que atiende a las alumnas del centro escolar “Ángela Guerrero” con trastornos del lenguaje y la comunicación. Fieles al compromiso de caridad al que apelan sus Reglas, las Hermandades del Martes Santo se han comprometido a contribuir anualmente y a sufragar, a partes iguales, el gasto que supone el servicio profesional de logopedia, lo que redundará en mejorar la calidad de vida de las alumnas con necesidades de apoyo en aras de su integración social.

Asimismo, este año 2023, la Hermandad ha prorrogado el convenio de colaboración suscrito con la Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla, a fin de mantener la “Beca Don Juan del Río”, por la que nuestra corporación se compromete a sufragar con carácter anual la matrícula de estudios eclesiásticos para la formación de un sacerdote. Esta beca anual ha sido bautizada con el nombre de Don Juan del Río en homenaje permanente al que fuera Director Espiritual de nuestra Hermandad entre los años 1984 y 2000 y fundador de la Pastoral Universitaria, además de Obispo de la Diócesis de Asidonia-Jerez y Arzobispo castrense de España.

Otras colaboraciones destacadas se han realizado a las siguientes instituciones: Hermandad de la Santa Caridad; Fondo Común Diocesano; Fundación Banco de Alimentos; Monasterio de San Andrés de las Madres Mercedarias Descalzas de Marchena; Obispado de Humahuaca en Perú; Convento de la Limpia Concepción de Lora del Río; Convento San José de la Montaña; Hermandad del Roció Sevilla-Sur; Asociación de Esclerosis Múltiple de Sevilla; Asociación Autismo Sevilla; Asociación Clará; Aso-

ciación Española para los Efectos del Tratamiento del Cáncer; Cáritas parroquiales de distintas procedencias y las Hermanas de la Cruz, entre otras tantas instituciones sociales.

Igualmente, la Hermandad atiende necesidades puntuales de hermanos y miembros de la Comunidad Universitaria que, tras estudiar sus casos, son atendidos en la medida de las posibilidades de la Hermandad y conforme a las necesidades lo demandan.

Llegado el tiempo de Adviento que nos prepara para la Navidad, un año más la Hermandad colaboró con la Asociación “Acción Luminosa” que organiza y desarrolla el proyecto “Carta a los Reyes Magos”, participando un buen número de hermanos repartiendo hasta 106 cartas y recogiendo numerosos regalos para niños desfavorecidos en familias del Polígono Sur, para que ningún niño se quede sin regalos el día de “Reyes Magos”.

Un año más, animo desde éstas líneas a los hermanos a interesarse por ser voluntario y participar de los distintos proyectos de la diputación de acción social y caridad de la Hermandad, ofreciendo aquello de lo que dispongan, ya sean recursos, experiencia o tiempo para poder mantener los proyectos iniciados y seguir atendiendo las necesidades que surgen en el seno de la Universidad y la Hermandad, así como buscar nuevas líneas de intervención. Nuestros hermanos necesitados nos lo demandan, hoy más que nunca.

“Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.” Mateo 18:21-22. ■

Memoria

Diputación de Juventud

Durante el año 2023 el Grupo Joven de nuestra Hermandad ha participado en multitud de actos, siendo los siguientes los más importantes:

- » 6 de enero: Misa de Epifanía del Señor – Nuestros hermanos más pequeños fueron protagonistas de nuestra tradicional misa de los Reyes Magos ante nuestros Sagrados Titulares que se celebró el pasado viernes 6 de enero a las 13:00 horas.
- » 14 de febrero: Reunión del Grupo Joven dirigida a organizar los actos cuaresmales de la Juventud – Esta fue la primera reunión oficial que realizó nuestro Grupo Joven, la cual se realizó en nuestra Capilla Universitaria junto a nuestros Sagrados Titulares y contó con una gran participación de los jóvenes de la Hermandad. En esta reunión se informó a nuestros jóvenes de todos los actos que se iban a realizar desde la Diputación de

Juventud, a su vez se les invitó y motivó a participar activamente durante todo el año de la vida de Hermandad.

- » 17 de marzo: Como todos los años, el viernes 17 de marzo, los más pequeños de la hermandad protagonizaron el proceso del montaje del Paso de Palio junto al grupo de Priestía de nuestra Hermandad, ayudándoles a transportar, desde la Casa de Hermandad hasta la Capilla Universitaria, los enseres que lo componen. Después, y como agradecimiento por su colaboración en las tareas de priestía, los niños pudieron disfrutar de una merienda en nuestra Casa de Hermandad.
- » 26 de marzo: Vigilia de la Juventud – Nuestro Grupo Joven se puso a los pies del Santísimo Cristo de la Buena Muerte para celebrar la Vigilia de la Juventud dedicada a las Siete Palabras de Nuestro Señor Jesucristo en la

cruz. Durante esa noche, los jóvenes tuvieron la oportunidad, en un momento de silencio y recogimiento, de elevar sus rezos y oraciones más personales, todo esto guiado por nuestro Director Espiritual don Pablo Guija.

- » 7 de junio: Montaje de escaparate con motivo de la festividad del Corpus Christi – El Grupo Joven participó por primera vez en su historia en el concurso de exorno de escaparates convocados por el Ayuntamiento de Sevilla con motivo de la celebración de la festividad del Corpus Christi. Nuestros jóvenes, ayudados por el grupo de Priestía, gozaron de momentos de convivencia y hermandad en el proceso del montaje del escaparate, que se pudo ver en la emblemática confitería Ochoa, en su escaparate de la C/ Cerrajería.
- » 31 de julio: JMJ – En la madrugada del 31 de julio un grupo de jóvenes de nuestra Hermandad iniciaba su viaje hacia Lisboa, lugar donde tuvo la sede la Jornada Mundial de la Juventud, junto con más de 5000 jóvenes de la Archidiócesis de Sevilla. En este encuentro de jóvenes de todo el mundo con su Santidad el Papa Francisco, nuestros jóvenes pudieron ser partícipe del increíble ambiente de oración, de festividad y de convivencia que se pudo vivir durante toda la semana.
- » 21 de octubre: Encuentro de Juventudes del Martes Santo – En el presente año, nuestra Juventud fue el encargado de acoger el IV Encuentro de Juventudes del Martes Santo, acto organizado por el Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla. Este día empezó con la Exposición del Santísimo en la Capi-

lla Universitaria dirigida por nuestro Director Espiritual. Posteriormente, los jóvenes se dividieron en grupos en los que pudieron compartir su fe y experiencias. Para terminar este fantástico día, los jóvenes disfrutaron de una convivencia en nuestra Casa de Hermandad.

- » Entrega de ramo a la Santísima Virgen de la Esperanza Macarena – Una amplia representación de nuestra Juventud acudió a la Basílica de nuestra querida Hermandad de la Macarena para hacerle entrega a Nuestra Señora de la Esperanza del ramo de nuestra Corporación en sus días de veneración. En este acto, nuestros jóvenes, acompañados por la Juventud de la Hermandad de la Macarena, pudieron ponerse ante la Virgen de la Esperanza para realizar sus intenciones y pedirle por la unión de ambas Hermandades.
- » Jornada de Christmas Navideños – En este día, tuvo lugar en nuestra Casa de Hermandad del tradicional taller de Christmas dirigido a nuestros jóvenes más pequeños, con edades comprendidas entre 0 y 12 años. Ellos, junto a sus padres y miembros de nuestro Grupo Joven tuvieron un momento de para disfrutar juntos realizando estos Christmas y posteriormente disfrutaron todos de una merienda.
- » 28 de diciembre: Cartero Real – Nuestro Grupo Joven celebró un momento de convivencia antes de la visita de nuestro Cartero Real junto con sus pajes. Nuestros hermanos más pequeños pudieron hacerle entrega de sus cartas al Cartero Real para que él se las entregue a nuestros queridos Reyes Magos. ■

PERTENECER A MI HERMANDAD

Jaime Mantero Suárez
Grupo Joven

Con la alegría y la inocencia de un niño, ya nervioso porque se acercaba la que es para mí la semana más importante del año, me dirigía con mi padre, en una mañana de un sábado de cuaresma, a colaborar por primera vez con la Hermandad, a la que tengo el gusto de pertenecer desde pequeño. No era nada más y nada menos que el tradicional montaje del paso de palio, donde los niños son los verdaderos protagonistas, pudiendo ayudar a la priostía y disfrutando de un día que recuerdo con mucho cariño.

Desde ese instante sabía que en algún momento tendría que servir a la Hermandad no solo saliendo de nazareno el Martes Santo, sino en el día a día. Por ello el pasado abril del 2021, una vez pasada la pandemia, no pude ver mejor momento para dar el paso y colaborar con la Hermandad de una forma más profunda.

Ahora que echo la vista atrás, todo lo que en ese momento era normal ahora me parece muy raro, porque era una forma

de vivir la Hermandad completamente distinta a la de ahora, pero el hecho de ver como un grupo de jóvenes seguía reuniéndose todos los martes haciendo hermandad me cautivó, y con el paso del tiempo no puedo estar más agradecido a nuestro Cristo de la Buena Muerte de haberme llevado a tomar esta decisión.

Me siento un privilegiado de pertenecer a este fantástico Grupo Joven, en el que con el tiempo que llevo han pasado de ser unos simples amigos de la Hermandad a un grupo de amigos que los considero como mi familia. Porque es así, desde el primer momento sentí una acogida y un cariño que muchas veces puede ser difícil encontrar en un grupo donde eres el nuevo. Y así lo sentí pues desde el principio me invitaron a colaborar en muchas áreas de la hermandad, en las que hoy en día sigo colaborando, como puede ser perteneciendo al grupo de acólitos y ayudando en las labores de la Priostía, de la Mayordomía o en Acción Social entre otras.



Este hecho me ha llevado a conocer y a disfrutar de la Hermandad como nunca me hubiera podido imaginar, pues era un hermano que acudía a la Hermandad a recoger su papeleta de sitio y el día de nuestra estación de penitencia, y después de estos dos años, me doy cuenta de cómo no di el paso mucho antes.

Son muchos los momentos que recuerdo con mucha alegría, como el día de mi primera función como acólito, mi primera comida de Hermandad, el primer día que asistí a un cambio de la Virgen, los montajes de los pasos y altares, las subidas de nuestros titulares a sus pasos, el día en el que di la Oración del Estudiante o el día de mi primera salida como acólito este Martes Santo. Pero no me quiero olvidar del Martes Santo del año pasado, en el que no pudimos realizar la estación de penitencia y en el que hubiera salido por primera vez como acólito. En ese día me estrenaba como acólito en un Martes Santo, al igual que otros muchos miembros de nuestro Grupo Joven, y esa tristeza provocada por no salir, pues era un día que había soñado mucho tiempo, se cambió cuando vi en las caras de muchos de nuestro Grupo Joven alegría, y en ese momento empecé a re-

lativizar este día, algo que jamás hubiera comprendido desde fuera, pues son tantos los momentos buenos que vives a lo largo del año que el Martes Santo queda en un plano secundario.

Hoy, te pido, Señor, por nuestra Hermandad y por su importancia dentro del seno de la Universidad de Sevilla, para que este lazo que nos une siga permaneciendo muchos años y cada vez sean más los universitarios que se acerquen a nuestra capilla para rezar a nuestros titulares. Te pido por este año tan ilusionante que nos espera, que sirva para unir mucho más a nuestro grupo y para disfrutar entre todos de lo que seguro que será un año inolvidable. Sigue cuidando de nuestro Grupo Joven, para que esta unión y amistad que nos caracteriza perdure mucho tiempo y este carisma que nos representa sea la base para las siguientes generaciones.

Por todo esto, nada más que me sale darte las gracias, Señor, pues no sé cómo agradecerte todos los momentos que he vivido en la Hermandad. Gracias por cada uno de los que formamos este Grupo Joven y por todos aquellos que se van incorporando a esta gran familia. Gracias por todos esos pequeños, que, como yo hice, se van cautivando de la vida de la Hermandad. Gracias por el incondicional apoyo que siempre recibimos los jóvenes por parte de la Hermandad y por todos aquellos que ayudan con su esfuerzo y sacrificio a que nuestra Hermandad funcione de la manera en la que lo hace.

Por ello animo a los jóvenes de nuestra Hermandad a que tomen la decisión de incorporarse a nuestro Grupo Joven, y que como yo he podido experimentar en este tiempo, también tengáis la posibilidad de hacerlo, y más en este año que afrontamos que seguro que vamos a disfrutar muchísimo. ■

Literatura y popularidad: Cauces de fe

Juan Ignacio Vasco
Grupo de Veteranos

Si la literatura no lo es todo, al menos sí cabe todo en ella con tal de que sus contenidos se expresen con las mejores palabras dispuestas en el mejor orden. De un modo u otro, esta bella arte estará siempre inspirada por la soledad del campo o el paisaje y sentimiento de la naturaleza, por las fiestas patrióticas o cívicas, por la presencia o ausencia del ser amado, por los viajes o las romerías, por la amistad, la muerte o el paso del tiempo, por las tristezas o las alegrías, por lo real o la fantasía, por lo tangible o la utopía, por la desesperanza o la melancolía... Y por la religión.

La religión está íntimamente unida a todas las manifestaciones del ser humano y a su inteligencia, y es la base de la civilización. De hecho, el sentido religioso y las distintas religiones nacieron con el hombre y siempre lo acompañan. Decía Cicerón, hace ya veintiún siglos, que para él la prueba

más evidente de la existencia de Dios radicaba en el testimonio unánime de todos los pueblos; no se ha conocido raza o cultura que no crea en una mente superior, ordenadora del mundo, a la que es preciso adorar. Vista así la historia, la religión todo lo abarca, todo lo inunda, todo lo anega.

Una simple ojeada a nuestras letras clásicas justificaría lo arriba dicho pero, para no cansar a quien leyere, he aquí solo tres ejemplos traídos a estas líneas por ser amados, cercanos y sevillanos.

Cuando en el Barroco Tirso de Molina forja la figura de Don Juan Tenorio en su famosa obra *El Burlador de Sevilla*, está naciendo la leyenda del personaje que representa una categoría humana, un modo de ser que llamamos donjuanismo; sí, el Don Juan sevillano ha dado nombre a todo un género de burladores amorosos, y su



popularidad es tal que, junto a Celestina, Don Quijote y Sancho, constituye el grupo de los cuatro caracteres que la literatura española ha aportado a la galería de mitos de la cultura universal. Alguien ha llegado a decir, incluso, que “en grandeza y universalidad excede a los gigantes de Shakespeare”. Ningún otro ente literario ha refulgido con tanta insistencia como el que ahora nos ocupa, y autores como Molière, Byron o Mozart han seguido fortaleciendo la leyenda del burlador español hasta convertirlo en símbolo. El personaje de Tirso seduce a las mujeres, las manipula y, a fuerza de guiños cínicos, hasta las convence. Muere como un réprobo y, por tanto, su destino no pudo ser otro sino el de la condenación eterna. Estamos en plena Contrarreforma, tras el Conci-

lio de Trento, y el fraile de la Merced cumplía así perfectamente con la intención moral y ejemplificadora que le era propia, pasando su mensaje, de un salto, desde el púlpito a las tablas del teatro.

Antonio Zamora, en el siglo XVIII, recrea una peculiar versión de Don Juan, pero, al acomodarlo a la mente racionalista de la época, este muere sin que el espectador sepa a ciencia cierta qué le ocurrirá después; solo Dios, y no la mente humana, puede juzgar los pasos de cada uno.

En pleno Romanticismo, José Zorrilla ofrece en su *Don Juan Tenorio* un final bien distinto a los de sus predecesores: la meta sancionadora perseguida por Tirso y la objetividad de Zamora

no caben en la idealización ni en la redención por amor. Doña Inés, al pie de la sepultura, intercede por el alma de su don Juan, y este, a pesar de una vida llena de calaveradas, al despalmarse el último grano de arena en el reloj de su existencia, con toda teatralidad se inclina, al tiempo que sinceramente exclama: "... pues me abre el purgatorio / un punto de penitencia, / es el Dios de la clemencia / el Dios de Don Juan Tenorio." Cae el telón y, ahora sí, Don Juan se ha salvado.

La obra, en distintas versiones y en distintos medios (teatro, radio, cine o televisión) se ha venido representando alrededor del día de difuntos, convirtiéndose en un clásico, y esto solo ocurre cuando la popularidad ha traspasado fronteras y siglos. Hoy la fiesta de Halloween casi la ha desbancado. Es evidente que los gustos cambian, pero no lo es menos que a veces degeneran.

De la fama de Bécquer habla la gran cantidad de estudios habidos en torno a él, pero, sobre todo, el hecho de que sus versos han sobrepasado el mundo de los críticos y se han hecho pueblo. En el acervo popular siguen flotando los suspiros que son aire, trepan sin cesar las tupidas madreselvas y vuelven una y otra vez las oscuras golondrinas (¿verdad, Lutgardo?). Su religiosidad no le va a la zaga; cuando se traslada a Madrid para hacer carrera literaria, sufre la lógica decepción por no encontrar en la villa y corte las piedras ilustres de Sevilla, ni iglesia que se pudiera comparar con la *magna hispalense*, ni manifestaciones externas de piedad y devoción como las que había dejado en su ciudad natal. Y una buena pátina de esta fe surca todos sus escritos. Así, en la *Historia de los Templos de España*,

esa ingente obra con la que siempre soñó, quiso crear un grandioso poema que enalteciera las bellezas del catolicismo, aunando mármoles con himnos religiosos y la orfebrería con la oración humilde, sencilla y popular. Pero la guadaña segó el plan y todo quedó en lo inefable soñado. Al sentirse enfermo, el poeta no ingresa en ningún sanatorio, sino que se asila en el monasterio cisterciense de Veruela. Allí se escribirían las *Cartas desde mi celda*. De las *Leyendas* solo reseñaremos una, "Maese Pérez, el organista": en el convento sevillano de Santa Inés se dan la mano la fantasía y lo indefinido, el misterio y el prodigio sobrenatural, lo costumbrista y lo popular, la magia y la religiosidad de la Misa del Gallo en Nochebuena. Pero es en la Rima XVII, cénit poético de su historia amorosa, donde nuestro autor vuelca todo su espíritu. Leámosla: "Hoy la tierra y los cielos me sonríen, / hoy llega al fondo de mi alma el sol, / hoy la he visto..., la he visto y me ha mirado... / ¡hoy creo en Dios!" Ha bastado un simple espacio en blanco para que se produzca el salto de lo humano a lo divino en lo que constituye una auténtica protesta de fe.

No es raro que Antonio Machado se muestre como alguien en cuya boca y en cuyos versos aparezcan el nombre y la idea de Dios, y, aunque su creencia discurra por senderos tejidos de desasosiego, no pensemos en un mero aludir vacío ni en una simple exclamación popular o retórica, sino en algo que se ha adueñado de su decir, su pensar y su sentir. Al retratarse de alma entera en el poema que encabeza *Campos de Castilla*, dice: "Converso con el hombre que siempre va conmigo", y, a continuación, como a media voz, casi como musitando, confiesa: "quien habla solo

...se obvia el conocimiento de la doctrina de Jesucristo, cuya religión fue llamada a cambiar el rumbo de la mentalidad de Occidente. Es preciso conocer las ideas religiosas para tener, al menos, la libertad de asumirlas o no...

espera hablar a Dios un día.” ¡Espera! El poeta manifiesta lo mismo que todos nosotros, lo mismo que tanta gente que reza y sueña con encontrarse algún día frente a frente con la figura serena, cercana y viva de Nuestro Cristo de la Buena Muerte. Fallece Leonor, la joven esposa, y Machado, en su terrible soledad, exclama: “Señor, ya me arrancaste lo que yo más quería. / Oye otra vez, Dios mío, mi corazón clamar. / Tu voluntad se hizo, Señor, contra la mía. / Señor, ya estamos solos mi corazón y el mar.” En solo cuatro versos, solo cuatro, se alude cuatro veces a Dios. Este hombre triste y bueno clama, es verdad, pero nunca nadie ha interpelado a la nada sino a alguien en quien se cree, aunque este ser oscile entre la querencia y la esperanza. Un poema, “La saeta”, ha calado tan hondamente en el mundo cofrade que ya se reza como una oración popular y colectiva. Recordemos el final: “¡No puedo cantar, ni quiero / a ese Jesús del madero, / sino al que anduvo en el mar!” A nuestro juicio, no hay que entender aquí ni el valor de lo milagroso ni el de la victoria sobre la muerte. Cristo se definió como el Camino, la Verdad y la Vida, y ahora, al cambiar estelas por veredas, nos muestra un sendero que, incluso en un mundo zozobrado y tenebroso, supone un último camino hacia la aurora del más allá.

Hoy miramos alrededor y es fácil encontrar abundancia de homilías y sermones, coplas, villancicos, saetas y pregones, y una más que respetable cantidad de libros o artículos que versan sobre religión, pero diríase que estos están escritos por y para religiosos, en una continua e inevitable retroalimentación. Echamos en falta, hay que confesarlo, una gran obra (ensayo, novela o poemario) que recorra

toda nuestra sociedad en todas sus latitudes, estratos sociales y tendencias ideológicas, que se haga pueblo y tradición y que empape nuestra cultura y nuestras vidas. Los sucesivos planes de enseñanza no son ajenos a tal estado, y hay muchos jóvenes que, por ello, han quedado huérfanos de un ambiente en el que se valoren la altura de miras, la grandeza de espíritu, la honradez y el amor, asuntos tan insistentemente arraigados en el cristianismo. Se estudian las mitologías de distintas culturas para entender la civilización de griegos, egipcios o nórdicos, pero se obvia el conocimiento de la doctrina de Jesucristo, cuya religión fue llamada a cambiar el rumbo de la mentalidad de Occidente. Es preciso conocer las ideas religiosas para tener, al menos, la libertad de asumirlas o no, y para entender en profundidad las más bellas páginas de grandes pensadores, de Dante, Bossuet o Chateaubriand, Víctor Hugo o Dostoievski, o para conocer el sentido de los autos sacramentales, ascetas e iluminados, o la reflexión unamuniana ante el *Cristo de Velázquez*, o el mundo del que surgieron las obras de Pascal o Einstein, ese físico que murió confesándose místico.

Urge que España y Europa entera realicen un inmenso acto de introspección, que se hundan en sus entrañas para encontrar las raíces que les dieron razón de ser, o sea, Roma y la Cruz, y que estos pilares sirvan de faro para salir del escollo y alumbrar el porvenir. Tal actitud no se atisba en el horizonte más cercano. Confiemos, con todo, en que el vaivén constante de la historia nos lleve pronto al lado de la esperanza. Y ojalá que tal luz, tras este largo y oscuro trance, suba y vuele tan alto, tan alto que le dé a la caza alcance. ■

PRIMER CENTENARIO



Primer centenario de la Hermandad

En los últimos meses del año 1924 la prensa local de nuestra ciudad, parca entonces en ofrecer información cofrade, comunicaba la noticia de la celebración el lunes 17 de noviembre a las tres y media de la tarde de un Cabildo general extraordinario en la Iglesia de la Universidad para la presentación y aprobación por el excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo de esta Archidiócesis de las reglas de la Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia

El día 15 de julio anterior, bajo la firma de catedráticos y alumnos de la Universidad en número de treinta y uno, habían elevado a la Secretaría de la Cámara de Arzobispado, la solicitud de erección canónica de una nueva Hermandad y la aprobación de los Estatutos que se adjuntaban que se componían de 30 artículos repartidos en 7 capítulos, firmándose definitivamente el 16 de septiembre siguiente el Decreto de erección.



HERMANOS FUNDADORES

Cincuenta son los hermanos que aparecen en el Acta de constitución de la Hermandad el 17 de noviembre de 1924, los cuales pueden considerarse fundadores de la misma.

Enrique Respeto Martín
Salvador Diánez Leal
Tomás de Aquino García y García
Manuel Bermudo Ortega
Ignacio de Casso y Romero
Manuel de Bago Quintanilla
José M^a González-Nandín Paul
José Ordóñez Giraldo
Manuel V. de Iriarte Bayo
José Carbonell Alonso
Fco de Borja Palomo y Rodríguez
Feliciano Candau y Pizarro
José López de Rueda
Cristóbal Bermúdez
Manuel Giménez Fernández
Miguel García Miranda (Capellán Univ.)
Agustín Sánchez Cid
José Hernández Díaz
Antonio Mejías Álvarez
Fernando Jiménez-Placer y Suárez
Ignacio Díaz Domínguez
Guillermo Vilches Martínez
Genaro Marcos Casades

Joaquín Rodríguez Cueto
Francisco Fernández de Villavicencio
Vicente Serradilla Bago
Luis Palomo Rodríguez
José Mariano Mota Salado
Antonio Palomo Ruiz
Antonio Palomo Rodríguez
Manuel Valenzuela Siles
Manuel del Alamo y Mena
Manuel de J López Guerrero
Carlos Fernández de Pan
Luis Jiménez-Placer y Ciáurriz
Joaquín Hazañas y la Ruz
Carlos García Oviedo
Angel M^a Camacho Baños
Adolfo Cuellar Rodríguez
Salvador Diánez Moscoso
Carlos García Martín
Francisco Gámiz Infante
Antonio Quintano y Pérez de la Riva
Agustín Latourrette y Sánchez
Joaquín Ruiz del Portal y Rosillo
Carlos Adrianensens y Ducasse
Luis Olmo Puig
José Real Balbuena
Miguel de Bago Quintanilla

No obstante, esta relación debe estar incompleta puesto que al proyecto de Estatutos del que hablamos con antelación, remitido a la Secretaría del Arzo-



bispado con fecha 15 de julio anterior, aparecen los nombres de aquellos que pedían formar parte de la Hermandad y sin embargo no aparecen en la relación de 17 de noviembre, posiblemente porque no asistieran a dicho acto, pero que habrá que entenderlos como hermanos desde el inicio; son los siguientes:

Manuel López Domínguez
Francisco de Casso y Fernández
Juan Ordóñez Puerto
Antonio Fernández Arroyo
Joaquín López Guerrero
Ricardo Medina Bocos
Francisco Yoldi y Bereau
Eloy Montero y Gutiérrez
Eduardo Rodríguez Blanco
Antonio González-Nandín y Paul
Manuel Rodríguez Sañudo

Además, tampoco aparecen en la primigenia relación, posiblemente también porque no pudieran asistir, aquellos hermanos que sin embargo forman parte de la primera Mesa para el régimen y gobierno de la Hermandad, la que se constituye el mismo día de la fundación, y que lógicamente deben ser considerados como fundadores. Son los siguientes:

Luis Abaurrea y Cuadrado
José María de Ybarra y Lasso de la Vega
Rafael Medina Villalonga
Antonio Serradilla Viedma
José Álvarez de Luna
Basilio del Camino y Buiza
Manuel Chávez Jiménez

Si sumamos la relación de aquellos hermanos que estuvieron presentes en el acto de constitución de la Hermandad y que aparecen reflejados en el Acta de la misma (51), más los que con anterioridad a dicho acto habían pedido pertenecer a la nueva Hermandad (11), y los que formaron parte de la primera Junta de Gobierno



y sin embargo no estuvieron en el acto de la fundación (7), obtendremos la relación de aquellos (69), que dieron el primer paso y contribuyeron a la constitución de la Hermandad de la que deben ser considerados fundadores de la misma.

Transcurridos cien años desde aquellos días, lógicamente ninguno de los hermanos fundadores está entre nosotros. Ya nos gustaría poder conocer detalles de las distintas reuniones que celebraron y entresijos diversos que no quedan reflejados en la información que disponemos en el archivo de la hermandad

Dos de nuestros hermanos, D. José Lugo Marín y D. Jesús Domínguez Gómez, a los que agradecemos su interés y trabajo, se han puesto en contacto con hijos de hermanos fundadores, los cuales han aportado interesante información acerca de aquella temprana época en la calle Laraña.

Revisamos a continuación, de forma somera, los actos celebrados por la hermandad con motivo de sus 25, 50 y 75 aniversarios. ■

Los últimos testigos de Laraña: así nació la Buena Muerte

José Lugo Marín
Jesús Domínguez Gómez

Varios hijos de los hermanos fundadores rescatan nuevos testimonios directos sobre la fundación de nuestra Archicofradía

Durante 2024 se celebrarán los actos conmemorativos de la fundación de nuestra hermandad. Una efeméride fundamental de la que durante este siglo de vida cofradera se ha escrito y debatido en distintos formatos y visiones. Lamentablemente, pese a que un elevado número de los fundadores de nuestra Archicofradía vivió hasta casi finales del siglo pasado se encuen-

tran muy pocos testimonios directos -por no decir ninguno- de los primeros pasos de la corporación. De hecho, a excepción de los famosos *Anales de la Hermandad de los Estudiantes*, escritos por Tomás de Aquino García y García, únicamente las actas de los cabildos de oficiales y de hermanos, así como contadas apariciones en prensa describen cómo y por qué germi-



Foto estereoscópica del Santísimo Cristo de la Buena Muerte en la Iglesia de la Anunciación, años antes de la fundación de la hermandad. Archivo JDG.



Paso de Cristo preparado para la estación de penitencia en los primeros años tras la fundación. Autor: Sánchez del Pando. Archivo Familia Mejías Álvarez.



Perfil de María Santísima de la Angustia en un recién estrenado Paso de Palio. Archivo JDG.

nó aquel proyecto a finales de 1924 en la Universidad de Sevilla. Tampoco los libros *La Hermandad de los Estudiantes: aproximación de una cofradía sevillana del siglo XX* (1999) o *La Hermandad de los Estudiantes: noventa años de historia* (2016) rescatan la voz directa de los testigos ya que, si bien ofrecen un importantísimo estudio sobre nuestros orígenes, desarrollan su contenido principalmente desde las fuentes antes citadas.

Sin embargo, por fortuna quedan vivas, a día de hoy, numerosas personas que conocieron directamente a varios de aquellos estudiantes que en la calle Laraña decidieron darle culto y una cofradía al Santísimo Cristo de la Buena Muerte. Hablamos de hijos y nietos, en muchos casos hermanos de nuestra corporación, que durante gran parte de su vida convivieron y escucharon de primera mano los recuerdos del mundo y la atmósfera que rodearon aquel noviem-

bre de 1924. En algunos casos, nos encontramos ciertamente ante la intrahistoria de la hermandad, pero también ante un hilo conductor que, partiendo de la fundación, nos deja en el presente de nuestra corporación universitaria. Un escenario hasta el momento inédito, puesto que se trata de testimonios orales; probablemente los últimos por razón generacional, y que vendrían a completar la historia “oficial” que hasta ahora conocemos. En este sentido, los autores del presente artículo hemos pretendido continuar con el trabajo realizado en anteriores números del Boletín, donde se rescataron testimonios de los hermanos más antiguos. Queremos hacer especial hincapié en el valor de los mismos; ya que la mayoría de los entrevistados se encuentra actualmente por debajo del número cincuenta en la nómina de hermanos y, en el caso concreto de uno de ellos, se superan incluso los 90 años de edad.

De José Luis Palomo Ruiz puede decirse que no nació en la hermandad, sino que le nació a la hermandad casi como una parte más de su patrimonio; ya que tanto su padre como su abuelo fueron fundadores de la corporación al frecuentar en aquellos años el viejo caserón de Laraña. Hasta el punto de que su progenitor, Luis Palomo Rodríguez, fue quien firmó el acta fundacional, en su condición de secretario de la primera junta de gobierno. Así, toda su infancia la recuerda jugando con los hijos de otros primeros miembros por los distintos espacios de la Anunciación. Una hermandad mucho más familiar y reducida, lo que permitía que a la entrada de la cofradía permanecieran todos los nazarenos del cortejo, en absoluto silencio, con los cirios encendidos y alrededor del paso de Cristo. Jornadas de un Martes Santo en las que Palomo recuerda cómo otro de los promotores de la fundación, José María González-Nandín, jamás se vestía de nazareno: “Esperaba a los hermanos sentado en una silla en la puerta de entrada para cerciorarse de que todos fueran revestidos como marcaban las reglas. Lo que en alguna ocasión acaba en discusiones, medio en broma, en las que le reprochaban que él, precisamente, no saliera de nazareno”. Durante los primeros años fue la máquina de escribir de su abuelo, Antonio Palomo Ruiz -que ostentaba el cargo de secretario general de la Universidad-, la que confeccionaba las listas de la cofradía como si fuera una tarea cotidiana más de la secretaría de la Hispalense, antes de que dicha práctica se hiciera habitual en el resto de hermandades sevillanas. Este detalle puede parecer nimio, pero, sin embargo, nos hace ver cómo no sólo fueron estudiantes y profesores los que dieron el primer paso, sino que el personal laboral de la Universidad también lo hizo activamente. “Algunos de los que trabajaban para la Universidad, aunque no ingresaron como hermanos al principio, sí apuntaron a sus hijos”, asegura.



Martes Santo de 1926 en la Iglesia de la Anunciación.
Archivo JDG.

Una circunstancia que también comparte la familia Serradilla, quienes se encargaron durante tres generaciones de la carpintería de la Universidad. Es decir, se puede entender que la fundación se llevó a cabo desde una iniciativa “global” y no sólo por parte de unos muchachos; lo que refuerza la posición e integración absoluta que actualmente ocupamos en la US. Pese a ello, Palomo sí matiza que la iniciativa y el día a día lo soportaron los más jóvenes estudiantes, quienes buscaron el apoyo de profesores y catedráticos para respaldar el proyecto. “En los primeros años participó un grupo relativamente pequeño, las mismas personas que se iban alternando en los cargos conforme pasaban las juntas de gobierno”. Ese núcleo duro, por llamarlo así, capitaliza los puestos más importantes y “ejecutivos”, mientras que los honorarios se mantienen para los catedráticos y el rector. Hablamos de Enrique Respeto, Ángel Camacho Baños, Tomás de Aquino García y García, los hermanos José María y Antonio González-Nandín, Joaquín Ruiz del Portal, Salvador Diánez Leal, Francisco Collantes de Terán, Antonio Mejías, José Carlos Ramos Rubau o el propio Luis Palomo Rodríguez, entre otros.

Aquellos estudiantes se hicieron desde el principio con el control de la hermandad pese a su corta edad y a las dificultades históricas que les tocaron vivir, ya que pocos años después de 1924 se proclama la II República y estalla la Guerra Civil. Momentos muy duros y de grandes penalidades económicas. Estos importantes problemas, sobre todo de dinero, centraron los recuerdos que su padre, Luis Palomo Rodríguez, tenía de esos primeros compases. Hasta el punto de que, según le contó hace años, la hermandad vivió varios momentos en los que su supervivencia se vio seriamente comprometida. “En más de una ocasión se pensó en que aquello no seguiría adelante porque no había ni un duro”, explica entre risas. De aquella escasez también se hace eco Vicente Serradilla Luque, nieto del fundador Vicente Serradilla Bago, cuando recuerda cómo se sufragó en parte el paso del Cristo que realizó su abuelo como ebanista de la Universidad. “A la carpintería se accedía desde la calle Goyeneta, por la parte trasera de la Universidad, y era el único lugar por dónde se podía entrar al recinto cuando cerraban las puertas de la calle Laraña a las nueve de la mañana. Los estudiantes que quisieran entrar en clase tarde tenían que hacerlo por allí, pero pagando una peseta”. Fondos que se destinaron a pagar la madera y el trabajo de las andas de caoba. “Uno de los que más dinero aportó fue el estudiante de Derecho y portero del Sevilla F. C. Guillermo Eizaguirre que siempre llegaba tarde”, nos asegura Vicente Serradilla. No fue aquel el único trabajo que su familia realizó a la hermandad, ya que también se ejecutaron posteriormente en el taller familiar las cruces para los penitentes, el “avión” que a veces se utiliza para el besapiés o adaptaciones en los altares de la Anunciación por citar algunos.

Como singularidad, cabe destacar cómo su padre, Eduardo Serradilla Biedma, pese a estar en la hermandad desde la fundación y participar en la cofradía desde el principio, no formó parte de esta oficialmente hasta pasados unos años. En aquel momento “por no haber no había ni para flores, por lo que los hermanos y sus mujeres se acercaban al campo para recoger flores silvestres y colocarlas en el monte”; ahondando en la precariedad de una cofradía que, según le contó su abuelo, nació prácticamente de la conversación de un grupo de jóvenes en el patio de Maese Rodrigo. Fue en el transcurso de esa conversación cuando se lanzó la idea de sacar en Semana Santa al Cristo de la Buena Muerte, que antaño había estado en un pequeño espacio de tránsito al patio de la Universidad, y junto al cual, con el paso del tiempo, se instalaría la mayor domo de la hermandad, conocida como “el cuarto de don José Ramos”. Improvisación, ganas y pocos recursos para unos primeros momentos con muy escasos nazarenos en la calle y cuasmas en las que “al no tener la gente dinero se prestaban las túnicas, que eran propiedad de la hermandad”. Años complicados, difíciles, pero llenos de humanidad, ingenio y espontaneidad, al contrario de la Semana Santa “teleprogramada” de la actualidad. Una cofradía que en la Sevilla de entonces era conocida como la Buena Muerte o la hermandad de la Universidad, llegando el calificativo actual y más popular de “Los Estudiantes” con posterioridad.

Esa universalidad de los primeros años acabó en una hermandad cada vez más amplia, pero en la que una serie de familias continuaron protagonizando su día a día. Es el caso de la de Antonio Mejías Álvarez, quien no sólo fue fundador, sino que durante casi medio siglo integró distintas juntas de gobierno hasta prácticamente su fallecimiento en 1967. Nos encontra-

mos con un caso verdaderamente singular, pues prácticamente en la fecha de la fundación hizo también hermana a su entonces novia y futura esposa, Emilia Ruiz Ruiz, con lo que posiblemente sus hijos sean los únicos cuyos ambos progenitores vivieron el nacimiento de la cofradía desde la primera línea. Sobre su padre, Emilia, Gloria, Rafael y Elisa Mejías Ruiz cuentan que ingresó en la Facultad de Derecho y que al poco tiempo se produjo la fundación de la hermandad. “Por un grupo de estudiantes, como unos quince más o menos, que querían sacar al Cristo en Semana Santa”. Apuntan además que ese mismo puñado de hermanos fundadores más adelante se convertiría al mismo tiempo en el grupo de amigos de su progenitor, los cuales se reunían con asiduidad en su domicilio de la calle García de Vinuesa. En esa casa hoy inexistente, la familia Mejías contaba con una capilla privada donde celebraban misa semanalmente y en cuyo altar neogótico se colocaban unas sacras de plata. Ornamentos que fueron donados posteriormente por Antonio Mejías Álvarez a la Buena Muerte y que hoy forman parte de nuestro patrimonio. “Nuestro padre era muchísimo del Gran Poder por tradición familiar, como es lógico, ya que su padre fue hermano mayor de esa hermandad; pero siempre sintió a la de la Universidad como una obra suya”, explican sus hijos, que además señalan que Herminia Álvarez Udell era tía de su padre y que probablemente este fue el motivo de que ella diseñase el estandarte y los paños de bocinas de la entonces nueva cofradía estudiantil. “Seguramente no nos cobró un duro por los dibujos”, incide Emilia -la mayor de los hermanos- al insistir también en las penalidades económicas de aquellos primeros años. “Había una diferencia tremenda entre el Gran Poder, que lo tenía todo, y esta en la que no había de nada”. Tal fue la importancia de este hermano en los primeros años que cuando la Legión vino a tocar un



Diploma de hermano fundador concedido en 1949 a NHD Antonio Mejías Álvarez. Archivo Familia Mejías Álvarez.

Martes Santo se “enfrentó” al responsable de la banda para que sólo tocaran marchas procesionales y no los tradicionales himnos militares. Como ya es conocido los militares hicieron caso omiso y le cantaron al Cristo “El novio de la muerte”.

Como resumen de los testimonios de algunos de los hijos de los fundadores podemos extraer varias conclusiones. En primer lugar, que la fundación se produjo de una manera relativamente espontánea entre los miembros más jóvenes de la Universidad y que la jerarquía académica se acercó para dar respaldo al proyecto de aquellos entusiastas. En segundo término, que también formaron parte de ese núcleo empleados de la Universidad, y no únicamente estudiantes y docentes, lo que le otorga un sentido integrador y total dentro de la institución, que se mantiene cien años después. Por último, también habría que destacar los enormes apuros económicos que tuvieron que sufrir los hermanos que nos precedieron en aquellos inicios de la corporación, y que nada se parecen, afortunadamente, a la saneada situación actual. ■

PRIMER CENTENARIO

25 Aniversario

El año 1949 la Hermandad conmemoró el XXV aniversario de su erección canónica. Una comisión presidida por el Hermano Mayor D. Ángel Camacho Baños diseñó un programa de actos que se iniciaron con la celebración de un Triduo a los Titulares en los días 17, 18 y 19 de noviembre de 1949, en los que ocupó la sagrada cátedra el Director Espiritual Padre Bernabé Ruiz García.

En las mañanas de los referidos días del Triduo, se celebraron solemnes misas en sufragio por los hermanos fundadores, hermanos fallecidos y hermanos caídos en la guerra civil. El colofón de estos cultos fue la Misa de Comunión General, en la que se distribuyeron más de ochocientas formas sagradas por el celebrante Rvdo. D. Francisco de la Hoz Cavieles, Rector del templo universitario de la Anunciación.

A las once de la mañana del domingo día 20 de noviembre, tuvo lugar la Santa Misa de Medio Pontifical, celebrada por el Emmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Pedro Segura y Sáenz, Cardenal-Arzbispo de Sevilla. A la terminación de la Santa Misa



tuvo lugar la bendición e imposición de las medallas conmemorativas y entrega del título de *Hermano Fundador*, a los trece hermanos fundadores presentes en el acto: Sres. Diáñez Leal, Palomo Rodríguez (Luis), Mota Salado, Bago Quintanilla, Fernández de Pando (Jose María y Carlos), Palomo Rodríguez (Fco. De Borja), Bermúdez Plata, Camacho Baños, García y García, Mejías Álvarez, Olmedo Puig y Fernández de Villavicencio.

El mismo día se inauguró y bendijo una lápida conmemorativa en la capilla ane-



xa al templo en la que tuvo lugar el acto de la fundación de la Hermandad, lápida redactada por D. Francisco Collantes de Terán y Delorme, sobre mármol blanco y a base de letra capital, cuyo texto reza así: *"El 17 de noviembre de 1924 se erigió canónicamente en este templo de la Anunciación de Nuestra Señora, Capilla de la Universidad, la Pontificia e Ilustrísima Hermandad y Archicofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia, en cuyo día celebró su primer Cabildo bajo la presidencia del Emmo. Y Rvdmo. Sr. D. Eustaquio Illundain y Esteban, Cardenal Arzobispo de Sevilla, Hermano Mayor Honorario de ella. Con ocasión de celebrar solemnes fiestas conmemorativas del XXV Aniversario de la Fundación, la Junta de Oficiales de la Cofradía acordó colocar esta memoria - Año 1949"*.

La lápida en cuestión aún se encuentra en la citada capilla que actualmente se utiliza como dependencias de la casa-hermandad del Valle, detrás de un armario en el primer sótano de la misma.

A las cuatro de la tarde del domingo 20 de noviembre, privadamente, fue descendida la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte para la celebración de un Vía Crucis por la plaza de la Encarnación, colocándose alrededor de la plaza las correspondientes Cruces para el desarrollo del Vía Crucis, siendo colocada la Cruz



procesional de la Hermandad, en la estación número XIII, reservándose la última estación para la Cruz instalada en el altar.

Numerosos hermanos con cirios se fueron colocando en las correspondientes cruces, siendo trasladado el Stmo. Cristo a hombros de otros, deteniéndose delante de cada Cruz de la Estación correspondiente, mientras que el Canónigo Magistral Dr. D. Francisco Javier Alert y Solá dirigía el rezo. Por el Prelado se dirigió a los presentes la Bendición Papal que directamente solicitara de S.S. Pío XII con motivo de esta conmemoración, finalizándose con ello los actos de la efeméride.

Con motivo de tales celebraciones fueron repartidos un total de ochocientos bonos-comida al Secretariado Diocesano de Caridad, costeándose además tres becas, una para el Seminario, otra con destino a un alumno universitario y otra para un título de la Universidad. Como acto final de convivencia, la Hermandad se reunió en un almuerzo de confraternización en casa *Batista*, a 75 pesetas el cubierto. La celebración de tales cultos arrojó unos ingresos de 3.003,10 pts., mientras que los gastos ascendieron a 37.367,26 pts., resultando por tanto un déficit de 34.364,16 pts.

A fin de dejar constancia o recuerdo de tal efeméride, unos años más tarde se procedió a la colocación de un retablo de cerámica del Stmo. Cristo en el muro del templo universitario con fachada a la plaza de la Encarnación, el cual no es instalado y bendecido hasta el domingo 25 de octubre de 1953. La obra fue dirigida por los arquitectos Delgado Roig y Balbontín de Orta, corriendo a cargo de D. Antonio Kiernan la labor artística de la cerámica que había de ser cocida en "Cerámicas Santa Ana" de los Sres. Rodríguez Díaz, en Triana. ■

PRIMER CENTENARIO

50 Aniversario

La celebración del 50 aniversario de la fundación de la hermandad en el año 1974 se centró en cuatro áreas específicas:

ÁREA RELIGIOSA

Incluía la celebración de retiros mensuales para todos los hermanos y en particular, para la propia junta de gobierno; las tradicionales conferencias cuaresmales (ejercicio del Quinario), a celebrar en la Santa Iglesia Catedral y la celebración de un Triduo Fundacional en la iglesia de la Anunciación. Para ese Triduo se estudió la posibilidad de que asistan el Sr. Cardenal de Sevilla, el Nuncio de Su Santidad y el Cardenal Legado Pontificio. El día de la Función Principal el propio Pablo VI dirigiría una alocución en directo. Como colofón al Triduo las sagradas imágenes serían trasladadas en sus “pasos” de salida a la capilla universitaria

ÁREA UNIVERSITARIA

Centrada en la edición de un libro por parte de la Universidad, escrito por personalidades de la misma y sobre artículos científicos que sería distribuido por todas las Universidades. Igualmente se pretende la edición de la historia de la Hermandad sobre la base de los anales que a tal fin escribe D. Tomás de Aquino García y García. La aportación musical pretende la celebración con cargo a la Hermandad del “Miserere” de Eslava en la Catedral

ÁREA SOCIAL

Se planteó asumir la antigua idea de una guardería infantil para hijos de universitarios y que se pensó ampliar a hijos de posgraduados; e igualmente rehabilitar un antiguo edificio de la ciudad para convertirlo en residencia de



ancianos. Una beca de estudios junto con dos premios fin de carrera completaría esta área social

ÁREA COFRADE

El pregón del Cincuentenario se establece como un pilar esencial. En el aspecto patrimonial, se abandona la idea del manto de salida para la Stma. Virgen dado su elevado e inasumible coste, aunque se estudiará la posibilidad de uno más sencillo, amén de una nueva candelería. Un digno colofón podría ser la anhelada capilla dentro del edificio de la Universidad, utilizando para ello la primera sala capitular que sería ampliada hacia el fondo

Este amplio proyecto no pudo cumplirse en su totalidad debido a dificultades en la obtención de recursos económicos y a ciertas reticencias, incluso en el seno de la propia Junta de Gobierno. No obstante, a lo largo del año 1974 se celebró un ciclo de conferencias a cargo de Decanos



y Directores de las distintas Facultades, diversas tandas de ejercicios espirituales, una mesa redonda sobre *"El gobierno de las hermandades: jerarquía y seglares. Sus límites y actuaciones"*, presidida y moderada por el Obispo auxiliar Monseñor Antonio Montero y dos conciertos sacros, uno del organista de la Catedral, Rvdo. P. D. José Enrique Ayarra, y otro de la Banda Municipal de Música en la Anunciación. Con motivo del Cincuentenario, el Director de la Banda Municipal José Alberó Francés va a componer la marcha *"Cristo de la Buena Muerte"*, que será estrenada antes de la Semana Santa de 1974

Los actos centrales del aniversario se inician el 10 de noviembre, con la celebración del Discurso conmemorativo de la Fundación a cargo del Sr. Rector Magnífico D. Manuel Clavero Arévalo, en el mismo templo de la Anunciación y que revisaría la historia de la Hermandad, su situación actual y futura de sus relaciones con la Universidad.

Los eventos propiamente religiosos se iniciaron en la noche del 12 de noviembre con el traslado, en andas, de las sagradas imágenes a la iglesia de la Anunciación donde fueron introducidas a hombros de los hermanos fundadores y miembros de la junta de gobierno, y recibidas por la hermandad del Valle. En el presbiterio es colocada la imagen del Santísimo Cristo en su “paso” de salida. A la derecha es colocada la imagen de la Stma. Virgen, y a la izquierda la de San Juan cedida expresamente por la hermandad de la Carretería. El Triduo es predicado exclusivamente por el Sr. Cardenal Dr. Bueno Monreal, con toda la clásica y tradicional magnificencia del culto sagrado, y comienza con una oración de cada una de las hermandades del Valle, Silencio y Macarena. En la noche del sábado se celebra Solemne Proce-sión claustral por los alrededores del templo, oficiando Monseñor Infantes Florido.

El broche lo constituye el Solemne Pontifical en la mañana del 17 de noviembre de 1974. Está presente el Sr. Ministro de Educación Sr. Martínez Esteruelas. La celebración eucarística va a estar oficiada por el Sr. Cardenal Bueno Monreal y concelebrada por los obispos de Córdoba, Canarias y auxiliares de Sevilla. Al ofertorio fueron impuestas medallas conmemorativas a los hermanos fundadores presentes en el acto, D. Salvador Diánez, D. Luis Palomo Rodríguez, D. Tomás de Aquino García, D. José Hernández Díaz y D. Luis Olmedo, y al día siguiente a D. Francisco Fernández de Villavicencio, por encontrarse enfermo.

Por la tarde, el Sr. Ministro va a presidir la solemne procesión de regreso a la Universidad en la que forman repre-



sentaciones de todas las hermandades de la feligresía y de las vinculadas con la Hermandad, recorriéndose las calles Laraña, Campana, Sierpes, Ayuntamiento, y Avenida de José Antonio, hasta llegar a la Catedral donde es recibida por el Cabildo Catedralicio presidido por el Sr. Cardenal, entonándose un “Te Deum” de acción de gracias y continuándose luego hasta la entrada en el recinto universitario.

Ante el ofrecimiento de la Banda Municipal de Música para intervenir en la procesión de regreso, será autorizada por la junta de gobierno en cabildo de oficiales de 6 de noviembre de 1974, que acompañe al “paso” del Santísimo Cristo donde únicamente es interpretada la marcha dedicada al Sagrado Titular compuesta recientemente por su director, y “lone”. ■

PRIMER CENTENARIO

75 Aniversario

En 1999 la Hermandad va a celebrar el LXXV aniversario de su fundación

Los actos conmemorativos comenzaron el día 11 de enero en el Paraninfo de la Universidad Hispalense con el Acto Inaugural del LXXV Aniversario Fundacional, presidido por el Sr. Rector y con asistencia del Sr. Arzobispo, D. Carlos Amigo Vallejo. En dicho acto tiene lugar la firma del documento de cesión de la Imagen del Santísimo Cristo por la Universidad, haciéndolo por ésta el propio rector, Sr. Florencio Lora, y por la Hermandad, el hermano mayor. Es también presentado en dicho acto, el cartel conmemorativo del Aniversario, obra de D. Ignacio Cortés Martínez

En el mes de mayo, tiene lugar un acto de Exaltación de la Santa Cruz en el primer patio del Rectorado corriendo a cargo del profesor Dr. D. José Luis Murga Gerner, catedrático de Derecho Romano de la Hispalense; el acto se cierra con un concierto de marchas procesionales por la Unidad de Música del Cuartel General de la Región Militar Sur, durante el que va a ser estrenada la marcha “Virgen de



la Angustia” compuesta por su Director, comandante D. Andrés Martos Calle

El domingo 16 de mayo de 1999 se celebra un Rosario de la Aurora con la Imagen de la Señora de la Angustia por la lonja de la Universidad; a su finalización es bendecido en la capilla, un Viacrucis de quince estaciones confeccionado en los talleres del Consorcio Escuela de los Artesanos de Gelves “Bella Robbia”, donado a la Hermandad.

El Aniversario Fundacional va a ser perpetuado a través de la confección de una moneda conmemorativa del mismo, y a su vez en la edición de un libro que recoja la historia de la Hermandad. Se enco-



mienda la dirección de la obra a D. Antonio Collantes de Terán Sánchez, profesor de Historia Medieval de la Universidad de Sevilla. La obra ve la luz en el mes de noviembre de 1999 y es presentada en el Paraninfo del Rectorado de la Universidad

Durante el mismo mes de noviembre va a tener lugar en el Salón Apeadero de los Reales Alcázares, una exposición monográfica del artista Joaquín Castilla, de la que son nombrados comisarios D. Juan Antonio Huguet Pretel y D. Teodoro Falcón Márquez

El acto central del aniversario tiene lugar el día 21 de noviembre de dicho año, domingo, con la celebración del Solemne Pontifical en la Iglesia de la Anunciación. A las 7:00 horas de la mañana se procedió al traslado de las Sagradas Imágenes, acompañadas por un cortejo de cincuenta parejas de cirios delante de cada una de ellas.

A las 11:00 horas comenzó la celebración eucarística presidida por el Sr. Arzobispo y concelebrada por sacerdotes hermanos de la Corporación. Durante el acto se va a proceder a la firma del documento de hermanamiento con la hermandad de la Macarena; la oficialidad del hermanamiento

fue rubricada en documento firmado por el Sr. Arzobispo el 20 de septiembre de 1999. En dicho acto la hermandad de la Macarena hizo entrega de su Medalla de Oro a nuestra Corporación.

A las 19:00 horas se inicia el regreso a la Capilla Universitaria. El Santísimo Cristo es trasladado en unas andas cedidas por la hermandad de San Bernardo, y la Santísima Virgen, también sobre andas, es acompañada musicalmente por la Banda de la Región Militar Sur, en dicho traslado la Stma. Virgen estrenaría una cruz pectoral, donación ofrecida por la cuadrilla de costaleros

El día 8 de diciembre de 1999, en la festividad de la Inmaculada Concepción y tras la finalización de la Misa Solemne del Triduo a la Santísima Virgen, se procede a la bendición del nuevo retablo para la Stma. Virgen, obra del tallista Manuel Guzmán Bejarano. El proyecto había sido aprobado en Cabildo General de 22 de octubre de 1996. ■



PRIMER CENTENARIO

Programa Actos I Centenario

2023

27 octubre: **Foro Humanismo y ciencia**

19 noviembre: **Foro Humanismo y ciencia**

15 diciembre: **Foro Humanismo y ciencia**

2024

» 20 enero: **Visita cultural. Alcázar de Sevilla**

» 26 enero: **Foro Humanismo y ciencia**

» 5 a 21 de febrero: **Diálogos para un centenario**

» 9 febrero: **Cenáculo**

» 14 febrero: **Vía Crucis solemnizado con la Banda de cornetas y tambores Ntra. Sra. de la Victoria**

» 16 febrero: **Foro Humanismo y ciencia**

» 25 febrero: **Traslado imágenes Cristo Buena Muerte y Virgen de la Angustia a la Santa Iglesia Catedral en Solemne Vía Crucis**

» 27 febrero a 2 marzo: **Quinario en la Santa Iglesia Catedral**

» 3 marzo: **Función Principal de Instituto y traslado de las imágenes a la Capilla Universitaria**

» 8 marzo: **Foro Humanismo y Ciencia**

» **Cenáculo**

» 5 abril: **Foro Humanismo y ciencia**

» 26 abril: **Cenáculo**

» 3 mayo: **Cineforum**

» 10 mayo: **Foro Humanismo y ciencia**

» 11 mayo: **Visita cultural. Universidad, sede central**

» 24 mayo: **Cineforum**

» 18 junio: **Taller bíblico y de oración**

» 24 septiembre: **Taller bíblico y de oración**

» 27 septiembre: **Cineforum**

» 1 octubre: **Conferencia Dr Miñarro**

» 4 a 12 octubre: **Exposición en el Real Círculo de Labradores**

» 15 octubre: **Taller bíblico y de oración**

» 18 octubre: **Cenáculo**

» 19 octubre: **Visita cultural. Iglesia de la Anunciación**

» 22 octubre: **Taller bíblico y de oración**

» 25 octubre: **Cineforum**

» 29 octubre: **Presentación libro centenario de la hermandad**

» 10 noviembre: **Traslado imágenes a Iglesia de la Anunciación**

» 12 noviembre: **Acto académico con la Universidad de Sevilla**

» 13 a 15 noviembre: **Triduo Centenario**

» 16 noviembre: **Stabat Mater**

» 17 noviembre: **Función centenario hermandad**

» **Procesión de regreso a la Capilla Universitaria**

Algunos de los actos anteriores pueden modificar su fecha de celebración.
La celebración de cada acto será anunciada a los hermanos por los medios habituales

03 COFRADÍA







CRÓNICA DEL MARTES SANTO 2023

Informe de organización de la cofradía y salida procesional

Ginés García Rodríguez
Diputado Mayor de Gobierno

Aunque el Martes Santo es ya un bello y lejano recuerdo en las vivencias de hermandad, recogemos todo lo acontecido en la Estación de Penitencia realizada en el primer martes de abril de 2023.

Lo primero, agradecer a todas las personas, hermanos o no, que han ayudado desinteresadamente tanto a la organización previa como en la salida procesional. Sin ellos, este Diputado Mayor de Gobierno no podría haberlo hecho.

Como siempre, los días previos al Martes Santo tuvieron lugar diferentes reuniones preparatorias con diferentes colectivos de la Hermandad. Este año, debido a que no se ha realizado estación de penitencia los últimos años, se hizo mucho énfasis en recordar a los hermanos el aspecto espiritual y de Fe de nuestro culto principal. Destacar la reunión que se realizó con los padres de los hermanos que participan como monaguillos. En ella, como es tradi-





ción, se entregaron en mano a cada padre o tutor las papeletas junto con las credenciales identificativas y las tarjetas que permiten retirar al niño del cortejo en el caso que fuese necesario. Este sistema, implantado por mis predecesores, funciona de forma notable y muchos hermanos tienen ya interiorizada esta forma de actuar. No obstante, esta reunión al tener carácter anual, por parte de algunos padres de monaguillos «más veteranos» hay una cierta reticencia a su celebración. Esta es fundamental por varios aspectos: en primer lugar, porque es una forma más de que los hermanos más pequeños vivan su hermandad, se acerquen a ella, frecuenten su sede y se sientan partícipes de algo que les pertenece. En segundo lugar, es necesario que estos hermanos escuchen de los miembros

de la organización de la hermandad, que la participación en la estación de penitencia está sometida a unas reglas y normas (también para ellos) y que es necesario su cumplimiento por su seguridad y por el buen desarrollo de la estación penitencial. Y, en tercer lugar, para los padres y tutores, porque, aunque año tras año se repitan las normas que ellos también deben cumplir, se detecta cierta resistencia a hacerlo (algunas veces por hermanos muy cercanos al día a día de la hermandad) que no respetan las normas que tan buenos resultados han dado para garantizar la correcta participación de tan elevado número de hermanos monaguillos en la procesión. El respeto de estas normas es la única vía para poder mantener la participación de estos hermanos de la forma que se viene haciendo.





Al día siguiente se realizó el encuentro con los hermanos que realizaban por primera vez estación de penitencia como nazarenos. Se hizo hincapié, a parte de en la vestimenta, forma de acudir al templo, puertas de entrada, ubicación de los tramos, etc, en el concepto de penitencia, austeridad o sacrificio, incidiendo en explicarles estos aspectos de forma comprensible y a fin de que nuestra hermandad siga conservando entre sus nazarenos el estilo y compostura propias de la misma.

Por fin llegó el Martes Santo, muy esperado por todos ya que han sido tres años sin poder hacer estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral. Este año nos levantábamos con un día soleado y sin probabilidad de precipitaciones. A las 10 de la mañana, en el Vestíbulo del Rectorado, se concentraban en torno a los pasos de Nuestros Titulares multitud de hermanos para la Misa de Comunión General. Una vez concluida, se abrieron las puertas de la Universidad para que numerosas representaciones y fieles pudieran rezar ante Nuestros Titulares. A las 14:00 horas se cerraron las puertas del Vestíbulo y comenzaron los preparativos para la salida procesional.

Los hermanos nazarenos comenzaron a llegar minutos antes de que se abrieran las puertas del recinto universitario en torno las 17:00, por la Puerta de la Facultad de Ciencias (actualmente Filología) sita en la calle Palos de la Frontera. Como es tradición, los tramos de cera tibia se encontraban en el primer patio, los tramos de cera blanca en el patio de la fuente y los tramos de penitentes en los pasillos de la Facultad de Filología.

Cinco minutos antes de la hora fijada, la cruz de guía se apostaba en la puerta seguida por los tramos, perfectamen-

te formados, del cortejo del Santísimo Cristo de la Buena Muerte. A las 19:00 horas, se abrían las puertas del Rectorado, para que después de varios años sin poder hacerlo, la cofradía universitaria saliera a las calles de Sevilla y realizara, como dicen sus Reglas, su estación de penitencia.

Cuando el paso de palio de María Santísima de la Angustia hacía su salida por la puerta del Rectorado, la cruz de guía llegaba a la confluencia de las calles Arfe y Castelar en busca de la Plaza Nueva para continuar hasta la Campana. Este año, se decidió que la llegada a Plaza Nueva se realizaría por las calles Zaragoza – Badajoz, debido a que los naranjos de la Calle Barcelona estrechan la calle y hacen intransitable el discurrir de nuestro paso de palio.

Con la responsabilidad que nos caracteriza y siendo fieles con el compromiso con el resto de Hermandades del Martes Santo, nuestra cruz de guía llegaba con un par de minutos de antelación a la hora fijada. Debido al retraso acumulado en el día, este Diputado Mayor solicitó, con 13 minutos de retraso, Venia de paso, y comenzaba así nuestro transitar por carrera oficial, trámite obligado hacia nuestro objetivo, la Santa Metropolitana Iglesia Catedral. No había terminado de entrar el primer tramo del cortejo del Santísimo Cristo de la Buena Muerte en la calle Sierpes, cuando se produjo un terrible parón debido a un error de una cámara de televisión que se quedó enganchada con el paso de palio de la María Santísima del Dulce Nombre en la plaza de San Francisco. Una vez solventado dicho problema, nuestro transitar por carrera oficial se realizó sin más sobresaltos de forma compacta y a buen ritmo. Para intentar amortiguar dicho parón y poder “recuperar” algo

de tiempo, hubo varios tramos de penitentes que tuvieron que reordenarse y ponerse en filas de cuatro, recuperando, sin contar el parón obligado por la cámara de televisión, cuatro minutos al retraso acumulado en el día. En definitiva, el discurrir por la carrera oficial de nuestra corporación fue ejemplar y se mantuvo compacta y a muy buen ritmo hacia la Catedral. El paso por la Sede Hispalense se produjo sin incidencias. El Hermano Mayor, una vez llegó el paso de María Santísima de la Angustia a la puerta de San Miguel, cedió su vara al Arzobispo de Sevilla Monseñor José Ángel Saiz Meneses, quién elogió la gran cantidad de monaguillos que tiene nuestra corporación.

Debido a las grandes dimensiones de la cofradía, la Cruz de Guía debe llamar a la puerta del Rectorado antes de que los últimos tramos de la Virgen salgan de la Catedral. La cofradía inició su entrada a las 00,37 horas. En los patios varios diputados encomendados para ello, en unión con el personal contratado por la mayordomía, colocaban con diligencia y acierto los enseres utilizados en la salida procesional. Cirios y cruces fueron dispuestos en perfecto orden cuidando al máximo que los patios no sufrieran por la gran aglomeración de personas y enseres.

La cofradía seguía entrando en perfecto orden, como va siendo ya una afortunada costumbre.

Entre los compromisos adquiridos por las hermandades del Martes Santo, se encontraba que nuestra corporación debía dejar expedita la unión de la Plaza del Triunfo y la calle Joaquín Romero Murube (frente a la puerta que da acceso a la Plaza del Patio de Banderas) en 15 minutos una vez saliera el paso de Palio de la Iglesia Catedral para que

la Hermandad de Santa Cruz pudiese continuar su estación de penitencia por las calles de la Alcazaba. Dicho compromiso se cumplió en menor tiempo del estipulado sin ningún contratiempo.

En el vestíbulo del Rectorado, parte del último tramo debidamente formado, con los cirios encendidos, y ante la presidencia del paso ostentada por el Excmo. Sr. Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla y el Teniente Hermano Mayor de nuestra corporación, esperaban la entrada del Santísimo Cristo de la Buena Muerte portado, desde su creación pionera en Sevilla hace 50 años, por hermanos costaleros. Fueron momentos de honda emoción donde los pensamientos y la oración de los presentes recordaban a aquellos que un día nos precedieron portando la túnica de ruan y que ahora gozan de la eterna presencia de nuestro Cristo de la Buena Muerte.

Repitiendo la imagen que sucedió minutos antes con el Santísimo Cristo, parte del último tramo debidamente formado y ante un vestíbulo abarrotado de hermanos, comenzaron a sonar los sones de Virgen de los Estudiantes mientras el palio de María Santísima de la Angustia realizaba los últimos metros antes de entrar a las 02:08 horas. Una vez cerradas las puertas del Rectorado se rezaban las preces oportunas en memoria de nuestros hermanos difuntos antes de dar por finalizada la estación de penitencia.

Quince minutos más tarde se dispuso todo lo necesario para que se realizara el traslado de los pasos a la Capilla universitaria, debidamente acompañados por casi un centenar de hermanos que cubiertos y con cirio cumplieron el trámite. Los pasos se depositaron en la Capilla, en torno a las 02:45 horas del Miércoles Santo. ■



















04 HERMANOS





NUEVOS HERMANOS

2023

Relación de nuevos hermanos durante el año 2023:

Jaime González Plaza
Rocío González Plaza
Carlos Benítez Aparicio
Beatriz Ibáñez Hueso
María Eugenia Hernández de Pablos
Moisés Mateo González
Ángela Valero García
Daniel Acevedo Ramos
Fernando Fernández de Mesa Pantión
Julio Marqués Valverde
Lucía Jiménez Lavado
Carlota Martínez López-Galiacho
Esteban Manuel Garzón Gallardo
Julio Pérez Aranda
Álvaro Gómez Vázquez
Francisco Oliva Blanco
Matías Moreno Salas
M^a Fernanda Cañaveral Sainz de la Maza
Juan Calvo Guerrero
Pablo Cruz González
Carmen Barrera Montero
Raquel Montero Pérez
Teresa Morón Martín
Patricia Mercedes Reyes Ramírez
Hector Cansino Herrero
Carmen Carrasco López-Huertas
Pablo García Pérez
Álvaro Alonso Flores
Nelson Rogelio Borges Figueredo

Pablo González Santos
Blanca Espino de la Calle
Alejandra Fernández Arauz
David Garcia Castilla
Óscar Puyol Combes
Marina Domínguez de Cárdenas
Celia Domínguez de Cárdenas
Francisca Morell Gutiérrez
Rafael Jesús Flores Mateos
Teresa Bellido González
Clara Izquierdo Granados
María Mercedes Granados Núñez
Elena Pardo Pérez
Juan José González Molinillo
Francisco Javier Montero Ruz
Ignacio Montero Ruz
Juan José Benítez García
Carlos Sanz Lazaro
Cristian Navarro Castro
José María Juárez Montes
José Manuel Sánchez Sánchez
Fernando Barroso Campos
Jaime Alarcón Estrada
Blanca Alarcón Estrada
Carmen Alarcón Estrada
Lia Grilo Guisado
Vicente Solis Campos
Marina Solis Fernández
Sofía Solis Fernández



Victoria Bernal Carnerero
 Blanca Haro Mateos
 Mercedes Calvo Murube
 Álvaro Pérez de Ayala Miranda
 Carlos Molina Pizarro
 Alejandro Torrecusa Cordero
 Carlos Joaquín Jiménez Garrido
 Joaquín Algaba Ferrusola
 Celia Algaba Ferrusola
 Salomé Castell Calderón
 Alberto Gallardo Enriquez
 Marc Esgleas Rodríguez
 Joaquín García Cruz
 Juan Manuel Sánchez Navarro
 Jesús Alcalá Martínez
 María Ángeles Nieto Fernández
 Álvaro Lanzón Soto
 María del Carmen Domene Núñez

M^a Ángeles Osquiguilea de Roncales Martínez
 Camino Alemán Valdivia
 Rafael Sánchez-Saus Fuentes
 Salvador Granados Ufenast
 Sergio Granados Ufenast
 Mónica Torralba Moya
 Ignacio Romero Palomo
 María del Rocío Díaz Cabello
 Rafael Ángel Rus Sánchez
 Violeta Montoya Sena
 Alejandra García Aguilera
 María Alemán Valdivia
 Ignacio Alemán Valdivia
 Daniel Lara López
 Manuel Lara Lóez
 Diego Fuentes Núñez
 Antonio Vázquez Jiménez
 Marta Domínguez Domínguez

Ignacio Olavarria Aznar
Jaime Olavarria Aznar
Pablo Olavarria Aznar
Álvaro Hornillos Aznar
Alfonso Hornillos Aznar
Ignacio Hornillos Cárdenas
Gloria Rus Tabernero
Gloria de la Prada Rus
Joaquín de la Prada Rus
Cristina Triguero Romero
Juan Rafael Triguero de la Torre
Alejandro Aramburu Sagastizábal
María Aznar Bruzón
Mateo Sauce Aguilar
Ignacio Macías López
Gonzalo Medina Luna
Irene Medina Luna
Alberto Brenes Carmona
Julian Saez Gutiérrez
Carlota de la Merced Rodríguez Sánchez
María Basallote Macías
Pilar Basallotes Macías
Carlos Rosell Muruve
Jorge Moreno Quintero
Agustín José Bello-Conde Domínguez
Marcos Poza Trancoso
Rocío González Moreno
Francisco de Paula Luis Bellido Muñoz
Mar del Mar Álvarez Pérez
Miguel Hurtado Lozano
Pedro Reina Piñero
José María Franco García
María del Pilar Prieto García
María Auxiliadora Prieto García
Carlos Antón Soto
Fernando Antón Soto
María Dolores Gallego Pereira
Ana González Ibáñez
José González Ibáñez
Ana Valladolid Moreno
Carlota Neves-Correia Susino
Gonzalo Nevez-Correia Susino
Amparo Jiménez Susino
Antonio Jiménez Susino
Enrique Sánchez Segura
Gloria María Polo Gómez
María de los Ángeles García Merino

Álvaro García García
Ana Isabel Sánchez-Alfarache Giner
Daniel Aguilar Parra
Manuel Saborido Veidma
Amalia Molero Sánchez
Ricardo Molero Sánchez
Gonzalo Fernández-Gao Torres
Daniel Collantes de Terán Rodríguez
Antonio Cubero Truyo
Elena García Roldán
José Manuel Salas Rivera
Carlos Cruz Ribas
Dolores Molinero Cantos
Álvaro Muñoz Hernández
Ana Bessecourt Guerra-Librero
Mercedes Borreguero Cid
Manuel Fernández Rando
Lara Carranza Delgado
Lucía Carranza Delgado
Ian Milmine Ocaña
Ignacio Sanromán Rodríguez
José Moriana Garrido
Manuel Moriana Garrido
José Antonio Moya Tamarit
Manuel Navas Martín
Íñigo Domínguez de Soto
Alba Sánchez-Laulhé Borrego
Valeria Sánchez-Laulhé Borrego
José Luis García Roldán
Jaime Mateos Peláez
Alejandra Expósito Gil
Carlos Expósito Miranda
Carmen Pérez Jiménez
Carmen García Pérez
Álvaro Enríquez Amador
Ruben Filipe de Sousa Pacheco
Carla Risoto García
Pablo Risoto Manzanares
José Manuel Domínguez Soria
Juan Uclés Verde
Guillermo Fontán Villalobos
Pedro Luis Romo Salado
Rafael Velázquez Rey
Mario Liger García
Manuela Liger Vilches
Pedro Peláez Nieto. ■

Empezando en la Hermandad

Jesús Alcalá Martínez

Porque, de un modo u otro, somos y jamás dejaremos de ser estudiantes. En cualquier tramo de la cofradía de nuestra vida, incluso cuando imaginamos que ya no quedan más nazarenos por delante y nuestro cirio nunca parece consumirse. Siempre que sentimos haber acabado con los dobladillos de nuestra túnica adolecemos de una altura de miras que hace saltar las costuras de la vanidad. Y creemos encontrar la verdad en el oropel de los resplandores mundanos cuando las únicas certezas que existen son las lecciones magistrales que imparte el divino Profesor de la calle San Fernando; un indeleble canon de humildad esculpido en dos palabras: Buena Muerte.

La persona que escribe estas líneas comenzó a acudir en busca de certezas a la Casa del Cristo de la Buena Muerte hace cinco años. Con una mochila a sus espaldas. De manera casual, cuando salía de clase o la biblioteca en las

vísperas de algún examen. Desde esa visita primera, el Señor de los Estudiantes siempre ha estado conmigo: entre un mar de apuntes, en la primera página de mi cuaderno de notas, en pensamientos repletos de incertidumbres, en los sinsabores y en las metas alcanzadas. Y fue en una sucesión de tutorías en la capilla albero y almagra de la Fábrica de Tabacos donde mi devoción hacia el Hijo de la Virgen de la Angustia fue acrecentándose. En silencio. En las distancias cortas y en el breve intervalo en el que la paz de su dulce sueño ordena el desorden y templea el espíritu.

La decisión de comenzar los estudios de Historia del Arte propició que cambiara mi Écija natal por la ciudad de Sevilla. De ella ya sabía mucho antes. Y de sus Días del Gozo, que a fuego grabaron en mi corazón un amor sin medida por la belleza y el llanto desconsolado de la Virgen del Valle, a la que quedo ligado desde el año 2017. Además de la cofra-

día de la Anunciación, pertenezco a las ecijanas hermandades de San Gil -mi hermandad de cuna-, donde crecí como persona y cofrade, la Sagrada Mortaja y la de Nuestra Señora del Valle, Patrona y Alcaldesa Perpetua de Écija, en la que formo parte de su Junta de Gobierno como Diputado de Formación: un privilegio del que, a diario, soy más consciente y un destello de la Providencia, pues esta advocación -sinécdoque de mi tierra- me ha acompañado a lo largo de mis días de una forma u otra.

Junto a mi familia y todas las personas que quiero, mis pasos los marca un pequeño y sincero cortejo, cuyos nazarenos se han convertido en inseparables compañeros de viaje. Uno de ellos es Jorge García, mi amigo del alma, hermano de esta corporación y auténtico responsable de que un cordón morado y una medalla de cuatro generaciones descansen sobre el cabecero de mi cama. Nuestra amistad se remonta al año 2013, cuando nos conocimos en el seno del Grupo Joven de la Hermandad de San Gil, y desde ese momento sólo la memoria es testigo de todas nuestras venturas y desventuras. Él arribó primero a Los Estudiantes, prendado por la lozanía y los delicados perfiles de la Madona de la Angustia. Por aquel entonces no me había planteado seguir su ejemplo, pero él, conocedor de mi devoción por el Cristo de la Buena Muerte, no cesó en su empeño hasta que, al cabo de unos años, entregué la solicitud de hermano. Sus ánimos fueron incesantes y su impulso, determinante. Durante los cursos en los que compartimos aquel piso de la Puerta Osario me hablaba -con la sencillez de las cosas que no precisan ser adornadas- de la Hermandad, su calidez y su disposición a abrir sus puertas a todo el que quiera acercarse a ella: algo que he podido



comprobar gracias al grupo de jóvenes de Los Estudiantes. Su calidad humana, su sentido de la hermandad, su enorme responsabilidad y su trabajo constante y desinteresado demuestran que, además de decir mucho en el futuro, no dejan de escribir conjugando el presente. Al fin, sellé mi vínculo con esta centenaria hermandad jurando sus reglas el viernes de Quinario del pasado año junto a mi colega y hermano Juan Manuel Sánchez, al que conocí en primero de Carrera. Él, como yo, también sintió en sus adentros la fuerza flamígera del crucificado soñado por Juan de Mesa.

Como pueden ver, a la Hermandad de Los Estudiantes he llegado a través de la amistad y de un proceso vital y académico que desembocó en las plantas del Cristo de la Buena Muerte, con el que, como uno de los lirios de su monte, he forjado una ligazón difícilmente explicable. Asimismo, soy de Los Estu-



diantes por otras razones con las que me identifico plenamente. Su presencia en el Rectorado la convierte en un generoso caladero para una joven y nutrida comunidad que, en un porcentaje elevado, ingresa en ella por su propia condición de estudiantes. Su defensa y potenciación del Humanismo Cristiano la consagra como un baluarte del que irradian valores esenciales para un mundo cada vez más egoísta y secularizado. Y su cariz universitario concretiza las máximas que deben imperar entre sus hermanos, como la búsqueda constante del conocimiento, no para la vanagloria personal, sino para ser puesto al servicio de la sociedad. Por todo ello, en este primer centenario de vida debemos reflexionar y poner en boga la suerte que atesora la Iglesia, la Ciudad, su Semana

Santa y el Martes Santo por contar con una Hermandad y una Cofradía en el corazón de la Hispalense.

Antes de finalizar, quiero dar las gracias al consejo de redacción de Estudiantes por permitir que me asome a esta ventana, dedicada a los nuevos hermanos, y reflejar mi testimonio. Es una satisfacción inmensa pertenecer a la Hermandad de Los Estudiantes y seguir abnegadamente al Rector que, desde la cátedra de la Cruz, nos insta a ser mejores cristianos, estudiantes, cofrades y, en definitiva, mejores personas.

Que la Virgen de la Angustia, Trono de Sabiduría, guíe a nuestra hermandad otros cien años y nos siga iluminando -perfundet omnia luce-. ■



BODAS DE ORO Y PLATINO

Hermanos que cumplen 50 y 75 años de pertenencia a la Hermandad

La Junta de Gobierno de nuestra Hermandad tiene, otro año más, la intención de homenajear a nuestros hermanos que cumplen sus setenta y cinco y cincuenta años de antigüedad en nuestra Archicofradía.

Los hermanos que celebran dichas efemérides este curso son:

50 AÑOS (por orden antigüedad)

Francisco Amador Sánchez
Aristides Bermejo Hernández
Antonio Rodríguez Hidalgo
Eduardo Ibáñez Ruiz del Portal
Luis Rementeria Sánchez
Juan Romero Lucena
Luis Zumarraga Carmona
Fernando Camacho Cadaval
José Mannuel Álvarez Cabrera
Pedro A. Gallardo García
Juan Eulogio Sánchez Cortes
Antonio Sánchez Cortes
Luis Martínez de Carvajal García
Mariano Torres Calderón
Fernando Parra Martín
Rafael Molina Cano
Ignacio Sánchez-Laulhe Ollero
Fernando Troncoso Mendoza
Miguel Núñez Núñez
Manuel Gómez de Micheo
Guillermo Gómez de Micheo
Rafael Castro de la Nuez
Jesús García de la Rosa
Antonio J. García de la Rosa
Juan Carlos García de la Rosa

José Ángel García De La Rosa
Manuel Torres Jurado
Francisco de Góngora Macías
José Antonio Gonzalez Madrigal
Antonio Salas Vidal
Rafael Sánchez Saus

75 AÑOS (por orden antigüedad)

Rafael Ramos Rodríguez
Luis Ramos Rodríguez
Fernando Collantes de Teran Palacios
Ángeles García Gordillo
José Lozano Encinas
Manuel Ríos Pérez
Alberto Costas Gómez de Merodio
José María Piñero Bustamante
Vicente Serradilla Luque
Juan Atalaya Cuenllas
Concepción García Gordillo
Antonio Collantes de Terán Sánchez

La Junta de Gobierno, agradece la lealtad de estos hermanos por su pertenencia durante tantos años a nuestra corporación. ■

75 años de hermandad

Manuel Ríos Pérez

Queridos Hermanos en el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia:

Con agradable sorpresa recibí el ofrecimiento de redactar un texto sobre el hecho de haber alcanzado 75 años en nuestra querida Hermandad, dándose además la particularidad de que el próximo 17 de noviembre celebraremos el grato Centenario de su fundación.

Digo “agradable” porque es para mí un verdadero honor que agradezco muy de verdad a su Junta de Gobierno, especialmente a su Hermano Mayor, mi buen amigo Jesús Resa, así como a su Archivero Antonio Talegón, quien me lo comunicó con gran amabilidad.

Y digo “sorpresa” porque estoy seguro de que prácticamente todos los otros

11 hermanos de esta hornada aún vivos lo harían mejor que yo y con más sentido cofrade.

Inicio ya con humildad una historia sincera en la que todo sucedió por designio de la Providencia Divina, de lo que doy fe tras $10+75=85$ años de vida y de convencimiento. Será como una autobiografía incompleta, tal vez desequilibrada y a saltos, pero sin el menor atisbo de vanidad -aunque lo pueda parecer-, necesaria para transmitir mis vivencias y conexiones con la Hermandad a lo largo y ancho de mi dilatada vida.

Nací en un hogar de unos padres muy cristianos, no sólo por su continua práctica religiosa y eclesial sino también porque en ese céntrico y modesto piso se respiraba mucho amor y una transparente sencillez.



Por otra parte, mis abuelos paternos y sus otros hijos vivían en la calle Laraña, justo en frente de la antigua Universidad y de la Iglesia de la Anunciación fundada -como se sabe- por la Compañía de Jesús en 1565, templo donde se hallaban entonces nuestros amados Titulares, desde el que obviamente salía la cofradía cada bendito y ansiado Martes Santos, organizándose en el contiguo patio de la Universidad.

Ya tenemos, por tanto, dos escenarios iniciales muy relacionados con un tercero, el cercano Colegio Villasís, también de los P. P. Jesuitas, al que llegué siendo aún muy niño tras dos veloces años -duraron como dos suspiros de monja- en el Colegio de la Doctrina Cristiana. Mi desembarco en aquél no pudo ser mejor, pues de entrada me incluyeron en un curso preparatorio superior al de mi edad, lo que me propició un cómodo ba-

chillerato con Matrícula de Honor en todos los cursos, al nombramiento de Príncipe del Colegio (distinción desaparecida hace muchos años) y a la concesión por la citada Universidad del Premio Extraordinario, después de superar una prueba o examen “ad hoc”.

Pero eso es lo de menos, aunque coadyuvara providencialmente a que mi bueno y sensato padre se decidiera a costearme los estudios en Madrid, con la enorme repercusión que ello tuvo durante el resto de mi vida. En cualquier caso, lo importante fue la formación que me dieron los jesuitas, junto a una exquisita educación y a una enseñanza adecuada, no sólo pedagógica sino sobre todo católica; todo ello congruente con los principios que me inculcaban mis padres.

Con esos tres escenarios, no puede extrañar que pronto comenzara a intuir la influencia de la Providencia y que desde un balcón del piso de mis abuelos me surgiera una arraigada veneración al Cristo de la Buena Muerte y a la Virgen de la Angustia durante la salida procesional de la Cofradía, devoción que se acrecentaría conforme iba avanzando en edad.

El cuarto escenario se erige cuando mi fervoroso y ejemplar padre me inscribe en su Hermandad con diez años y a los doce realizo felizmente mi primera Estación de Penitencia; así continué haciéndola ininterrumpidamente hasta que mi extraordinaria y sacrificada esposa no podía desenvolverse sola cada tarde de Semana Santa por la continuidad de los alumbramientos, año tras año, de nuestros primeros cuatro hijos.

Por el contrario, nunca falté a la cita cofrade cuando cursaba la carrera de



Ingeniero de Caminos en la capital de España, donde se encontraba la única Escuela en la que se podía obtener dicho título. Durante ese periodo de tiempo no cesaba de pensar en Sevilla, de sentir el apego inquebrantable a mi ciudad y desear lo que había dejado en ella. Mis regresos en primavera, y así poder acompañar por sus calles a las Sagradas Imágenes de mi Hermandad, me producían una doble delicia.

Rebobino las últimas líneas, porque -pese a la lejanía temporal- recuerdo con nitidez aquel Martes Santo cuando mi bondadosa y hacendosa madre me enfundó mi primera túnica, me apretó con suavidad el cinturón de esparto, se arrodilló para igualar el largo de la túnica con aguja, dedal e hilo, me ajustó el capirote y me colgó en la muñeca un antiguo rosario de azabache. Como salí descalzo -siempre hice así el recorrido penitencial- me insistió en que no dejara de mirar dónde pisaba. ¡Cuánta nostalgia...!



Mientras caminaba hacia la Iglesia de la Anunciación, mi mente y mi corazón pensaban y latían al unísono. Me creía mayor y era muy feliz. Sentía -a la vez- paz y prisa, porque deseaba encontrarme cuanto antes con mi Cristo y con mi Virgen.

Para integrarme en la Cofradía entré en el patio de la Universidad. Allí me di cuenta de la preciosa acepción del vocablo Hermandad. Se palpaba en el ambiente, en la charla de los corrillos, en las sonrisas compartidas y, sobre todo, había unidad de creencia, de educación e incluso se traslucía que casi todos éramos estudiantes. Había hermandad profunda, sentimiento cofrade y recóndita armonía.

Me vienen a la memoria numerosos Hermanos (unos en el Cielo y otros aún con nosotros), incluso familias más o menos completas. Como resultaría una larga lista, me limito a citar al azar algunos apellidos. A saber: Mena, Ruiz del Portal,

Moya, Diánez, Gutiérrez-Alviz, Clavero, Seco, Piñero, del Río, Muñiz, Ybarra, Chacón, Contreras, Esquivias, Revuelta, Palomino, Pacheco, Infante, Ruiz-Berdejo, Sainz de la Maza, Talegón, Galvis, Torres, Ávila, Resa, Ramos, Ríos...

Al citar el apellido de mi familia, debo destacar y rememorar a mi doble primo hermano, Juan Manuel Ríos, quien se entregó con ahínco a la Hermandad toda su vida (murió a los 73 años), habiendo ocupado diversos cargos en su Junta de Gobierno, como los de Consiliario, Prioste, Diputado Mayor de Gobierno y Mayordomo.

Y, por supuesto, a mi entrañable hermano Luis, que ha fallecido con 92 años la víspera del día de la Virgen de la Asunción, a quien le tenía también una enorme devoción, como al Cristo de la Buena Muerte; fue en antigüedad el nº 2 de la Hermandad. Mi querido padre y varios familiares más también eran y somos fieles Hermanos.



Regreso al recuerdo de mis Estaciones de Penitencia con unas concisas ideas. Salía indistintamente, casi alternativamente, en los tramos de Cristo o en los de Virgen, unas veces con cirio y muchas con cruz. Siempre rezaba el Rosario de los Misterios Dolorosos, aunque tenía presente que esos Misterios eran necesarios para la Resurrección de Jesús e indispensables para la salvación de los humanos.

Procuraba alejarme mentalmente del continuo e inevitable bullicio callejero y de algunos comentarios improcedentes de ciertas personas que presenciaban la Cofradía en primera fila creyendo quizás que los antifaces evitaban oírlos. Pese a ello, podía pensar y meditar.

Por ejemplo, interpretaba que la maravillosa serenidad de la excepcional y más que valiosa imagen del Cristo revelaba la doble naturaleza de Jesucristo, la humana y la divina; la humana por su MUERTE y la divina por ser BUENA prueba de

su Resurrección e incluso promesa de la nuestra. En lenguaje musical diría que la imagen del atractivo y sugerente Cristo de la Buena Muerte representa cabalmente el preludio de la Resurrección. Gracias, Señor.

Cuando reflexionaba sobre la preciosa imagen de la Virgen percibía no sólo que era la Madre de Dios-Hombre sino también de los seres humanos y que fue muy acertado llamarla Angustia en singular, pues concreta que alivia o suprime cada aflicción, cada inquietud, cada ansiedad, cada problema..., cada angustia. Y hasta me atrevía a imaginar que Ella -mediante una milagrosa conexión espiritual en el tiempo- asumió las nuestras junto a su inmensa Angustia por la Pasión y Muerte de su Hijo, ya que -desde su Asunción- ha transformado esa Angustia en Alegría y Plena Felicidad junto a su Hijo-Dios y ha llevado al fondo de cada creyente piadoso la esperanza de la Dicha Eterna en el Amor Divino. Es, al menos, mi modo de mirarla y de rezarle.



Como he manifestado, dejé de procesionar sobre todo por razones familiares (6 hijos y 14 nietos) y por compromisos socio-profesionales, aunque hoy lo creo quizás menos justificables. No obstante, a partir de entonces, todos los años hemos presenciado su tránsito hacia la Catedral desde los palcos de la plaza de



San Francisco, con mucho fervor, recogimiento y con la medalla de la Hermandad colgada de mi cuello.

Me he adentrado de este modo en un extenso y complejo quinto escenario, en el que me di cuenta -cada vez con más claridad- que todo se desarrollaba según la voluntad de Dios, que siempre me colocó a lo largo y ancho de mi dilatada vida, tanto profesional como para-profesional, en el lugar adecuado y en el momento oportuno, con hechos que se sucedían increíblemente enlazados.



Así, tras superar unas arduas Oposiciones, fui funcionario de la Administración Central del Estado y de la Autonómica, ocupé importantes puestos y, sin más mérito que el cumplimiento de mi deber, obtuve excesivas distinciones, como la Encomienda de la Orden del Mérito Civil, la Medalla de Honor del Colegio de Ingenieros de Caminos, la Medalla de Oro de la Ciudad de Sevilla o la rotulación de una céntrica plaza junto al

Puente de Triana con el nombre “Plaza Ingeniero Manuel Ríos”. En los dos últimos galardones citados, la Hermandad aportó también su amable deseo, que agradezco muy de corazón.

Por completar (también sin la más mínima vanidad sino todo lo contrario), con mucho rubor destaco algunos los reconocimientos o dádivas no profesionales recibidos graciosamente: el premio de mi libro “Altamar del Hombre” obtenido en el IV Certamen de Poesía “Arcipreste de Hita”, los nombramientos de académico numerario en la Academia Andaluza de Ciencia y de académico correspondiente en la de Historia, Caballero de la Real, Noble y Piadosa Hermandad de San Fernando, así como Presidente de la Sección de Ingeniería y Ciencias (también Vicesecretario) del Excmo. Ateneo de Sevilla.

Y, hondamente abrumado, le he preguntado a “Mi Anciana Edad” para qué sirven tantos y tan desmedidos reconocimientos profesionales y no profesionales si no son útiles para la Vida Eterna. La única respuesta que encuentro es que la Providencia de Dios lo ha querido. Ni suerte, ni azar, ni -mucho menos- merecimiento. Por eso, siguiendo a San Ignacio de Loyola, me abrazo con fuerza a su A. M. D. G.

Consecuentemente y porque lo requiere mi alma, coloco mis medallas, mis placas, mis diplomas etc. a los pies de los venerados Cristo de la Buena Muerte y Virgen de la Angustia, al tiempo que pido a Ellos lo que mejor sea para quienes cumplimos 75 años en la Hermandad y para cada uno de los otros Hermanos, durante el resto de nuestras vidas en la Tierra, así como que -en su momento- nos conduzcan al Gran Gozo del Omnipotente Dios-Amor.

Antes de concluir, quiero compartir con vosotros dos sonetos inéditos escritos un



Martes Santo bajo la luz de la pre-luna de Parasceve; uno sobre el espíritu de Sevilla en primavera y el otro atestigua cómo percute la saeta en la Imagen del Cristo de la Buena Muerte. Ambos se corresponden lírica y levemente con ideas de mi modesto texto:

Contraste y contraluz

*Sevilla al hábil giro de su viento,
nube feliz, color y donosura,
que es capricho de cielo y es diablura
cuando queda ceñida al sentimiento.*

*Sevilla al filo mismo del lamento,
atada a su revés por su finura,
que es cingulo o esparto en la cintura
si adivina mortal el sufrimiento.*

*Ya de sol ya de sombra sus reflejos,
ya un vivo contraluz envanecido
si las lunas de abril sirven de espejos.*

*Claveles y azahares encendidos,
en lucidez el aire y sus vencejos,
mientras bulle Sevilla en mis sentidos.*

La saeta con eco en la Buena Muerte

*Broca de brisa en noche de violeta
que taladra los fondos del oído,
y penetra hasta el alma en estallido
la fe de la garganta que la aprieta.*

*Flor de ayes que brotara en la cruceta
sombria de la culpa y del olvido,
ahora al sol de una muerte con sentido
que riega -fértil sangre- su maceta.*

*¿Qué silencios de amor alzó tu boca
que hizo vibrar la voz del saetero
hasta abrir en el aire limpia grieta.*

*Y fue el eco en tu cruz -alada roca-
rasgadura sin fin del cielo entero
tras el grito abismal de la saeta. ■*



IN MEMORIAM

Hermanos fallecidos

Durante el pasado año 2023, la Secretaría de la Hermandad ha tenido constancia del fallecimiento de los siguientes Hermanos:

Antonio Bermejo Gascón
Ricardo Parra Alcaraz
José Miguel Díaz Díaz
José María Díaz Moreno
Encarnación Mena-Bernal Escobar
M^a Dolores Guisado y del Toro
Luis Ríos Pérez
José Ignacio Tejera Quijano
Jacinto Maqueda Domínguez
Eduardo Iglesia Maqueda
José Moreno Carrillo
María del Pópulo Antolín Espino
M^a José Fuster Salas
Manuel Palomino González
Emilio Gómez González
M^a Rosario Aretio Najarro
Ramón Ángel Jiménez Pelayo
José Lozano Encinas. ■

IN MEMORIAM

Manolo Palomino

José Julio Salado Illanes
Secretario primero



Se marchó, como regresa un nazareno de ruan por el camino más corto, en silencio, en un claro amanecer del mes de marzo.

Todo estaba dispuesto en la Real Iglesia de San Antonio Abad para la veneración de su Dulcísimo Jesús Nazareno y él, hospitalizado desde días antes por una infortunada caída, no quiso faltar a la cita.

Entró a hombros de los suyos, sin duelo, en la certeza que la muerte es superada por la Vida en la Buena Muerte. Se presentó como tantos días ante su Virgen Purísima e Inmaculada. Junto a él rezamos por su alma y rendimos nuestra admiración y recuerdo. Todo en su sitio, como a él le gustaba: plata antigua, cera alta, cruz presidiendo el altar, sochantre, órgano y ternos sacados de un cuadro de Grosso y allí, en silencio junto a él, su familia: una Iglesia abarrotada de amigos y cofrades.

Dicen que Manolo fue maestro de priostes. Fue mucho más que eso, fue el hombre que buscó a Dios a través de la belleza. Cada día Manolo nos hacía transitar por la *vía pulchritudinis* para alzarnos a lo divi-

no, para encontrarnos con Aquel que es la suma belleza. Cofrade polifacético, culto, completo, rotundo, cristiano ejemplar de vida entregada y desgastada al servicio de las Hermandades y cofradías.

Durante más de medio siglo, recuperó altares olvidados por una mala interpretación del concilio, como aquel altar del cincuentenario levantado en la Anunciación justo tras su ingreso en la Hermandad y que como tantas veces refería tuvo que “*comérselo solo*” al marchar a Madrid el prioste acompañando al Hermano Mayor en misión oficial. Actualizó añejas estampas, sacadas de siglos pasados, de exornos armónicos y medidos: clavel en jarras cónicas y bicónicas, azahar, romero o la flor del magnolio con la que rendía su devoción a Jesús Sacramentado.

Alquimista del incienso, vestidor naturalista de pliegues imposibles. Desde la tradición supo siempre actualizar nuestros modos y adaptarlos a liturgias actuales, y en tiempos de acolitajes y costaleros profesionales, supo vislumbrar un futuro distinto, formando parte, durante los cultos ex-

traordinarios del cincuentenario de nuestra Hermandad, del primer grupo de acólitos de la ciudad, surgido de entre los hermanos de nuestra corporación. En 1973, el mismo año de su ingreso en nuestra nómina de hermanos, bajo el influjo arrollador del siempre recordado Hermano Mayor, D. Ricardo Mena-Bernal, dio como siempre el paso al frente en el compromiso y entró a formar parte de aquella mítica cuadrilla de hermanos costaleros, aquellos *niños* que Manolo Santiago supo mudar en hombres hermanados bajo las trabajaderas del Cristo de la Buena Muerte y que con su ejemplo, marcaron un antes y un después en la historia reciente de nuestra Semana Santa.

Manolo fue conocido y reconocido dentro y fuera de la ciudad. En Málaga, Valencia, Córdoba o Toledo mantendrán vivo su recuerdo. Su afición por las fallas valencianas, por el buen yantar, y como no, por la *chufa*, le hizo año tras año acudir a la ciudad del Turia, hasta el punto de tener un balcón fijo desde donde contemplar cada día la *mascletá*. Su intervención en el diseño de la cofradía del Santo Sepulcro de Córdoba, de bronce con sabor herreriano y derroche de buen gusto, o el reconocimiento otorgado como Caballero mozárabe honorario de manto azul y birrete en el Corpus de Toledo, son claros ejemplos de su influencia más allá de la ciudad que lo vio nacer.

Preocupado hasta de los mínimos detalles, mi última conversación con él días antes de su hospitalización denota su preocupación por estos asuntos que para muchos pasa inadvertido. Tras comunicarle que este año se le entregaría su reconocimiento por los 50 años de hermano, me pidió que felicitará expresamente a la Junta Gobierno por el exquisito y depurado repertorio musical del último Martes Santo y sobre todo, la inclusión de la magnífica marcha *Angustia* del maestro Braña, tantas veces

olvidada por esta Hermandad. Aunque, Manolo, siempre claro y por derecho, siempre de frente y nunca de perfil en sus opiniones, con ese *malaje* con que tantas veces defendía sus posiciones, a modo de estrambote, terminó su felicitación con la guasa propia, marca de la casa: “*magnífico repertorio musical, aunque para escucharlo haya que trasnochar*”.

Obras son amores y no buenas razones, nos dicta el refrán. En sus obras vemos el amor que profesaba a Dios y a su Madre y su entrega a tantas hermandades sevillanas. Con esas obras se habrá presentado al último examen a las puertas del cielo y como en una protesta de fe de su postrera función principal, con su traje azul cruzado que le regalara O’kean, sabedor del deber cumplido y con sus manos llenas, rendirá a Altísimo: aquel el pajecillo de la cofradía de San Pedro donde estrenó su Semana Santa, los tocados asimétricos, blondas y alfileres con que honró a la Madre de Dios, su capa morada de su arrabal de San Bernardo, Campamento y Santo Rey, la blancura inmaculada de un sudario en San Andrés, la fragancia avainillada de un turiferario, la naveta del Valle, su rojo cordón sacramental, la arpillera de un hermano costalero, el chasquido genuflexo ante Dios realmente presente en el monumento de Laureano de Pina, el morado terciopelo asido a la ochavada manigueta de Pureza y azahar, espigas y uvas de Corpus. De Pureza su Esperanza y un corazón alado tantas veces rendido ante su Virgen del Amparo. Y allá, en el atrio celestial de altos capirotos y ceñidos espartos, al formar la cofradía de tantos como nos precedieron en la fe, la que es Reina de los Reyes, como en una novena agostea, ante la presencia viva de aquel que venció a la muerte con su Buena Muerte, al ser llamado por su nombre, contestará en su lugar: *Está*. ■

PREGONEROS ESTUDIANTES DE SEVILLA EL RINCÓN DEL PREGONERO

De aquel pregón al pregón de Sevilla

Enrique Henares Ortega

Abogado

Pregonero de la Semana Santa de Sevilla

Corría ya el lejano año de 1973. Mi vida cofrade de juventud había sufrido un cambio desde los finales de 1971 y los inicios del año 1972. Mi estancia en la Facultad de Derecho de la Universidad Hispalense me había acercado reiteradamente a la Capilla de la Hermandad Universitaria para contemplar la imagen única del Cristo de la Buena Muerte, milagro de un artista único llamado Juan de Mesa, y para admirar una Virgen escondida de las devociones populares de la ciudad, pero en la que su singular Angustia había encontrado un milagro de paz y belleza que no entendía como no resultaba comprendido. Ese acercamiento me llevó también al entendimiento con mis compañeros de facultad que eran hermanos de aquella Hermandad universitaria. Esa convivencia me animó a acompañarlos en las estancias de dicha hermandad y a

convivir con una serie de personas que conformaban la Junta de Gobierno de la misma, entre las que encontré unas vivas personalidades que me parecían diferentes a otros dirigentes cofrades que más o menos lejanamente conocía, y que me hacían presagiar un cambio y una evolución extraordinaria en aquella hermandad.

Desde luego parecería imposible que en aquellos años 1971 y 1972 esas personalidades jóvenes fueran a obrar el milagro de una revolución dentro de los márgenes cofrades de Sevilla, que convirtieran a la Hermandad de los Estudiantes en una corporación que se hiciera ejemplo para las demás y que revolucionaría, siempre dentro de unos límites adecuados, el mundo cofradiero de la ciudad. Evidentemente no parecería posible que a partir de aquellos mo-



mentos el estilo cultural de las hermandades pudiera en cierto modo cambiar un ser tantos años mantenidos. No parecería posible que se hiciera realidad el intento de entrar con brillantez, en una comunidad de cultura y fe, en la Universidad que atravesaba tiempos políticamente revueltos. Ni tan siquiera podía resultar más que un increíble sueño que en la Semana Santa de Sevilla se llegara a alcanzar un cambio que a algunos pudiera resultar una aventura intrascendente o inalcanzable, como era el de cambiar a los portadores de nuestros pasos procesionales por jóvenes cofrades que aspiraran a ser costaleros.

Dentro de ese elenco de valientes novedades tampoco sería pensable el desembarcar en la Universidad con un Pregón Universitario de la Semana Santa, pronunciado dentro de su ámbito y por un estudiante en el pleno ejercicio de su labor estudiantil, y con la colaboración de las autoridades universitarias.

Pues bien, todo aquello que parecía imposible fue posible de la mano de unos

dirigentes cofrades jóvenes, valientes y comprometidos que vieron que sus atrevidas inquietudes y aspiraciones no solo eran comprendidas sino apoyadas por un grupo de jóvenes estudiantes entusiastas.

De ahí el que entre los pocos meses que corrieron entre octubre de 1972 y la Semana Santa abrialeña de 1973, el que os dedica estas líneas, por invitación del no menos cofrade entusiasta Antonio Talegón, se encontrara no solo con ser de los primeros hermanos costaleros o como a mí me gusta decir costalero hermano, sino también el primer pregonero del Pregón Universitario, que ha adquirido carta de naturaleza desde aquel año 1973 hasta el presente sin práctica interrupción.

En aquel primer Pregón Universitario pronunciado en el Aula Magna de la Facultad de Derecho, y casi en sus finales tuve la ocasión de decir:

“Ya casi al final de la andadura del Pregón me detendré ante piedra de siglos que parece creada en una noche

de Martes Santos. En una noche que se siente dulce, dormida y casi muerta, con el Cristo reflejado en la pared con su cara de muerte en sueños de casi vida. ¡Qué Buena Muerte la Tuya Cristo de la Buena Muerte!

A tus pies Cristo de la Buena Muerte quedan Pregón y pregonero, en la oscura soledad de la Catedral. Madura con tu bendita gracia el fruto inmaduro de mis palabras y haz con ello que al menos un universitario quiera conocer nuestra realidad cofrade, para el mayor honor y gloria tuya y de la bendita Madre de la Angustia.”

Ciertamente gracias a la decisión que, con valentía y personalidad inusitada, tomó el Hermano Mayor Ricardo Mena nombrándome Pregonero, estoy convencido se puso la primera piedra para que en el año 2009 fuera nombrado Pregonero de la Semana Santa de Sevilla, por lo que eternamente le estaré agradecido. Sin esa decisión nunca hubiera sido posible que nuestro Cristo hubiera madurado con su gracia el inmaduro fruto de mis palabras, llevándome en mi madurez hasta el atril del Teatro de la Maestranza.

Cuando fui nombrado Pregonero, y ahora puedo expresarlo, recordé aquellos lejanos años del Pregón Universitario. La noche de noviembre en que salí de mi casa para dirigirme a la Sede del Consejo de Cofradías, ser recibido como recién nombrado Pregonero de Sevilla y atender a la prensa, durante todo el camino recordé que el inicio de ese nombramiento no había sido otro que el de aquella lejana noche en el Aula Magna de la Facultad de Derecho y que en el fondo todo se lo debía a la confianza que aquel hombre depositó en un muchacho veinteañero al que siempre

apoyó. Es más, igualmente pensé que aquel Consejo de Cofradías que me había nombrado, muchos años después, renovaba la valentía de mi primer nombramiento. Se nombraba pregonero a un cofrade sevillano cuyo currículum como mandatario cofrade era realmente exiguo, y al que el mayor conocimiento en el mundo de las cofradías le venía de su desmedida entrega al mundo de los costaleros en el que todavía militaba activamente. Ahí también tuvo su protagonismo la Hermandad de los Estudiantes que, con su valiente decisión de la salida procesional de 1973, me tuvo como costalero.

Cuando escribo estas líneas no quiero ocultaros que el nombramiento como Pregonero de Sevilla conlleva unas vivencias inenarrables. Es algo inolvidable. No se trata de que el mundo cofrade y las hermandades se vuelquen con el pregonero, porque ello es algo que hay que dar por descontado, sino que lo que sorprende es la realidad de que el pueblo sevillano se vuelca con uno. Se viven unos meses absolutamente increíbles, recibiendo las felicitaciones y enhorabuenas de tantas y tantas personas que a uno le resultan absolutamente desconocidas y en las que se descubre una sinceridad realmente sorprendente. Esa es la grandeza del pregón y así lo expresé en la mañana del 29 de marzo, en que lo pronuncié, con las siguientes palabras:

“Tengo tanto que agradecer que sería imposible acordarme uno por uno de los que han querido tener una palabra de ánimo para el pregonero. La grandeza del pregón no está simplemente en el acto de hoy. Antes al contrario, está en tantos y tantos saludos y buenos deseos de personas desconocidas que durante meses se han acercado al pregonero con su sincera felicitación.



Personas desconocidas y muchas de ellas humildes. Viejos, jóvenes, hombres y mujeres de mediana edad, profesionales, artistas, taxistas, cocheros, todo un universo que se siente identificado con quien va a pregonar la Semana Santa de Sevilla.

Muy especialmente mi agradecimiento a los que tantos años han compartido conmigo las trabajaderas o me han mandado en los pasos, porque he visto en ellos que comparten en la intimidad el cargo de pregonero.”

Cuando escribo estas líneas para el Anuario de la Hermandad entiendo que me resulta imposible nombrar a todas esas personas buenas de la misma que siempre tuvieron conmigo una relación de cariño y amistad, y que me mostraron su alegría y satisfacción cuando fui nombrado Pregonero de Sevilla. Es por ello, precisamente, que no quiero dejar de citar a aquellos que se fueron y no pudieron compartir conmigo personalmente aquellos días de gozo. A mi maestro jurídico, Juan Moya García, que sin duda también tuvo algo que ver con lo que fueran aciertos de mi disertación. A su hijo, Juan Moya Sanabria, mi Hermano mayor, y sobre todo mi amigo. Y a Jesús Resa una persona entrañable, que siempre recordaré.

Mi nombramiento pregonero me trajo también el recuerdo siempre guardado de Salvador Dorado Vázquez “El Penitente”, mi primer capataz en aquella juvenil aventura del Martes Santo de 1973, que dejó en algunos de nosotros la huella indeleble del respeto al costalero como fundamental integrante de nuestra Semana Santa y que hizo anidar en mí el deseo irreprímible de sentirme costalero para siempre, huella que ha permanecido en el tiempo hasta

mantenerme a las órdenes de otros capataces una vez que por su edad dejó de tocar el martillo, otros capataces de los que siempre aprendí el respeto a esa dedicación y profesión, y que resultaban unos respetuosos admiradores del maestro. Constantemente durante la construcción de mi obra pregonera la presencia de Salvador en mi memoria me condujo a que esa obra dejara constancia del respeto y admiración al arte de mandar y al de llevar los pasos de nuestras imágenes.

El mismo nombramiento pregonero me unió no solo en el respeto sino en la admiración para siempre de nuestro Cardenal D. Carlos Amigo Vallejo. Ya había convivido con él porque tuve la satisfacción de sus encargos profesionales de determinados asuntos desde el Palacio Arzobispal, como fueron los temas relativos al reconocimiento de retribución oficial de los Capellanes de Hospitales y otros temas relativos a la enseñanza con los Obispos del Sur de España, en negociaciones y acuerdos con Junta de Andalucía. El Pregón fue el lazo de unión con alguien cuya memoria respetaré para siempre. De ahí que le dedicara con simpatía y sinceridad una parte de mi disertación pregonera cuando ya parecía terminar su ministerio en Sevilla.

Esas son las cosas imborrables que deja el Pregón de la Semana Santa.

He titulado estas líneas “De aquel Pregón al Pregón de Sevilla”, y las he titulado así porque como he querido expresar esta Hermandad rompedora de los primeros años setenta comandada por mi muy admirado Ricardo Mena, fue quien me puso en el camino del atril más deseado de Sevilla, de ahí que al inicio de mi pieza oratoria estableciera “*Pido a mi Cristo de la Buena Muerte fuerza e*

inspiración para no defraudaros”, y de ahí que en el final de la publicación del Pregón aparezca impreso “Este pregón de la Semana Santa de Sevilla del año del Señor de 2009, se terminará de escribir el día que el Gran Poder decida acercarme a la Buena Muerte”.

Tan agradecido me muestro a aquellos lejanos años en los que se cinceló en esta Hermandad mi futuro pregonero, que no puedo dejar de dedicaros el contenido del pregón en el recuerdo de la Hermandad y en el sueño de resurrección que para mí se refleja en el Cristo de la Buena Muerte:

Ignorancia de la Resurrección, que incluso se ha mantenido en ocasiones desde las instancias eclesiásticas de la ciudad, en un como decirnos que quedándonos con la muerte vivimos de espaldas al misterio glorioso de la Resurrección y en definitiva a la Vida Eterna.

Tal afirmación, Cristo mío, no se me mantiene en pie. Sevilla aparte de haber conmemorado siglos atrás en algunas de sus corporaciones nazarenas fiestas de la Resurrección, siempre tuvo en Ti el sueño de la Resurrección porque no estás muerto. Tu sublime serenidad no se corresponde a un estar en la muerte sino a una sublime lección de cómo se pasa por la muerte como puerta de Gloria Eterna.

Basta, Cristo mío, observar la perfecta arquitectura de la muerte que es tu cuerpo levemente suspendido; basta, Cristo mío, clavar la mirada en tu divino rostro inerte para adivinarte niño en la Nochebuena con la alegre promesa de la Resurrección triunfante.

En Ti se encuentra la respuesta al propio San Juan de la Cruz, porque sí que nos moverás para quererte.

En Ti se encontrará la contestación desautorizante al punto central del pensamiento filosófico de Heidegger cuando pregonaba que el hombre es un ser para la muerte; por mucha contradicción que parezca contestar ese pensamiento filosófico desde tu imagen muerta.

En Ti encuentra plena respuesta también la afirmación paulina relativa a dónde se encuentra la victoria de la muerte.

En Ti adquiere igualmente contestación el primer verso del poema que Unamuno dedica al Cristo de Velázquez, cuando le pregunta: ¿En qué piensas Tú, muerto, Cristo mío?

La contestación es clara: la muerte no es victoria alguna cuando se te mira.

Sí Cristo mío, Sevilla no estaba equivocada cuando tanto tiempo tardó en volver a representar la Resurrección; en tu costado ha estado siempre el sueño de vida, en tu inocente y mudo silencio de la muerte la Resurrección.

Cuántas tardes de Martes Santo a tu encuentro. Como las golondrinas de la rima de Bécquer, esas no volverán. Aquellas tardes de primavera de la vida; de los primeros amores; de nuevos costaleros; del Penitente en su plenitud; de aquel Manolo Santiago cuando mandando tu paso en sus voces de ánimo nos llegaba a decir: no se lo vais a creer, pero se va riendo.

Cuántas cuaresmas que como esas mismas golondrinas no volverán. Aquellas de los traslados a la Catedral; de los quiniarios de un Ricardo Mena que pretendía trasladar a Sevilla, en los cultos de su hermandad, las conferencias cuaresmales de Notre Dame; de conferencias de obispos y teólogos. Esas no volverán.



Pero lo que sí volverá como en la rima, serán tus llamadas a nuestros cristales del alma para volver a buscarte en cada Martes Santo en esa tu perfección serena, que hace realidad la eterna Resurrección.

Qué bien lo interpretó Juan de Mesa. Qué hechura de crucificado. Suavidad y dulzura su cabeza; modelo para siempre todo el cuerpo. El mismo maestro escultor cuando te viera completo se diría: qué suerte tuve cuando el padre Pedro de Urteaga me contrató esta imagen para su Casa Profesa, porque se obró el milagro del encuentro con la perfección imposible. Se miraría las manos y no se lo creería.

Fue tanta la perfección de la imagen que después de mil seiscientos veinte, al mismo Juan de Mesa se le encargaron hasta dos nuevos crucificados que fueran como el de la Buena Muerte, hasta el punto de hacer constar en las escrituras de encargo “conforme al que está hecho en la Compañía

de Jesús en la Casa Profesa de esta Ciudad”. El imaginero firmaba así el documento, pero él mismo sabía que resultaba imposible, que terminado el Cristo de la Buena Muerte para siempre se rompió el molde.

Cuentan los historiadores del arte que el artista murió joven, a los cuarenta y cuatro años, y añaden que muy probablemente del mal de tuberculosis. No estoy conforme con ello, me basta con mirar a mi Cristo para encontrar otra explicación: el artista se volvió loco, había alcanzado la perfección, nada más le quedaba por hacer y desde aquel mismo momento buscaba por encontrar, y mientras antes mejor, alcanzar tu Buena Muerte.

Sevilla nunca ha ignorado la Resurrección; se encontró con la suerte de verla en la misma muerte:

Qué Buena Muerte la tuya
Cristo de la Buena Muerte. ■

ESTUDIANTES EN LA DISTANCIA

Bogotá

Francisco Martín
Bogotá, Colombia

¿Desde cuando eres hermano de los Estudiantes?

Año 1983, este año he cumplido 40 años.

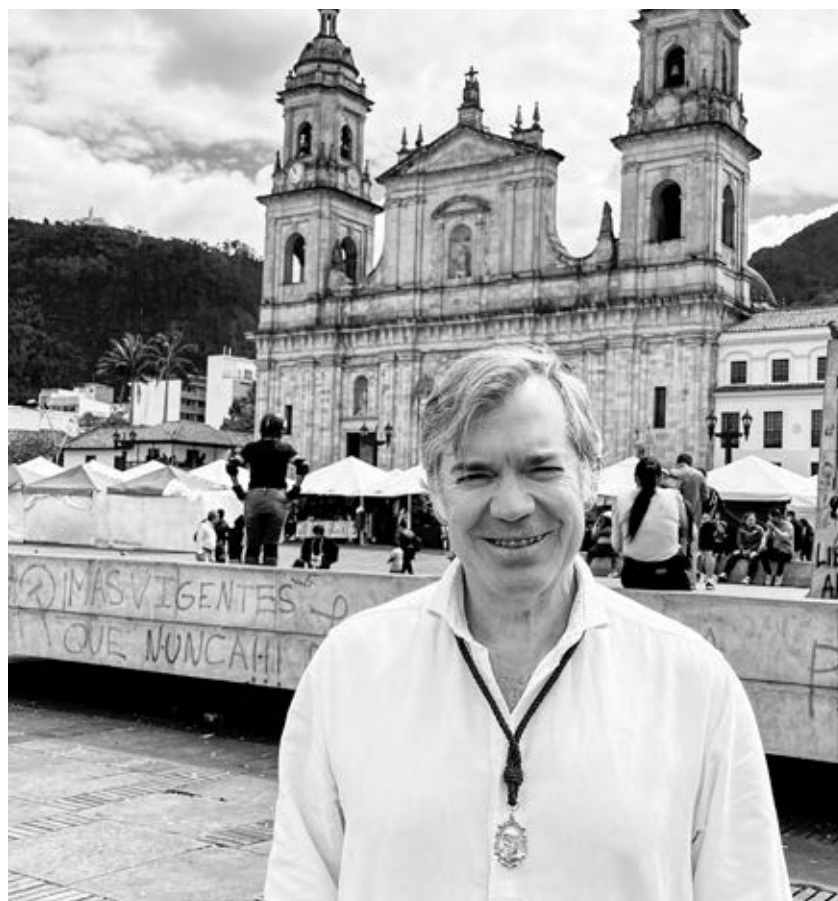
¿Cuáles fueron los motivos que te hicieron ser hermano de nuestra hermandad?

La verdad es que en principio fue una forma de estar más tiempo con los amigos. Con 13-14 años Jesus Resa empezó a invitarnos a ir a la hermandad a ayudar y a partir de ahí nos enganchamos. En mi casa nunca habíamos sido muy capillitas pero mi hermano y yo nos hicimos hermanos junto con varios amigos del Claret.

¿Eres hermano de otras hermandades de Sevilla? ¿Cuáles?

Guardo fidelidad absoluta a Los Estudiantes.

¿Qué aspectos te gustan más de nuestra Hermandad?





Se presta una labor social impresionante y me gusta el aire serio y recogido que mantiene nuestra hermandad durante su estación de penitencia a pesar de su espíritu joven,

¿Has salido muchas veces de nazareno en los Estudiantes?

No todas las que quisiera, llevo demasiados años fuera de Sevilla

¿Cristo o Virgen? ¿Qué prefieres?

Siempre salí con la Virgen pero es imposible tener favoritismo por uno de los dos.

Recuerdos destacados de tu época en Sevilla.

Para mí salir en Los Estudiantes significa un reencuentro con mis amigos, con mi familia que sale a la calle a vernos a mi hermano y a mí y un momento de meditación y recogimiento muy especial.

¿Desde cuando vives fuera de España?

Desde el año 86. Primero me fui a estudiar a Madrid, luego a trabajar en Portugal, vuelta a Madrid y ahora llevo 3 años en Colombia. Demasiado tiempo pero no pierdo las raíces. Me siento muy sevillano. Mi esposa también es muy de Sevilla y mucho más capillita que yo, así que estamos por aquí con mucha frecuencia.

¿Cómo vives la Semana Santa de Sevilla desde fuera y en especial el Martes Santo?

Para mí es un momento de acordarme de mis amigos, de mi familia, de los que faltan y de recordar mi ciudad.

¿Qué opinas de nuestra renovada página web como medio para seguir la actualidad de la misma?

Es una herramienta útil y nos hace más accesible la Hermandad a los que estamos fuera

¿Qué novedades crees serían interesantes para acercar más a nuestros hermanos que viven fuera de Sevilla y sobre todo fuera de España?

Creo que la retransmisión por streaming de algunos actos de la Hermandad

¿Has venido a Sevilla y salido con la Hermandad algún Martes Santo desde que estás fuera?

Si que he salido, pero no todas las veces que quisiera. Éste año pasado ya tenía mi billete de avión listo para estar en Sevilla el Martes Santo pero tuve que cambiarlo a última hora por cuestiones de trabajo. Tengo muchas ganas de volver a reunirme con los hermanos y amigos en el patio de la Universidad para una nueva estación de Penitencia. ■

05 COLABORACIONES





Beato Agustín Alcalá Henke (1892-1936), mártir de la Hermandad

José-Leonardo Ruiz Sánchez

*Catedrático de Historia Contemporánea US
Causa de los Mártires de la A. de Sevilla*

Beatificado el 18 de noviembre de 2023 en la catedral de Sevilla el nuevo beato de la Iglesia de Sevilla nació en 1892 en Alcalá de Guadaira (Sevilla) en el seno de una familia acomodada. Su padre, Antonio Alcalá Ortí (sobrino nieto del afamado filósofo, abogado y periodista católico Orti y Lara) era farmacéutico; y su madre, Teresa Henke Zerezos, de una familia de cristaleros austríacos instalados en Sevilla a mediados del siglo XIX que hicieron fortuna adquiriendo con ella distintas fincas rústicas en Los Alcores. Con cierta holgura pudieron criar y educar a sus cinco hijos -Agustín el cuarto- siempre en un ambiente cristiano, pues su progenitor ostentó la presidencia de distintas hermandades y ejerció de una manera generosa la caridad. Además, la familia gozaba de cierta posición sociopolítica dado que su padre fue desde 1899 el presidente del partido conservador de Alcalá y, por ello, alcalde de la ciudad de 1904 a 1920.



Tras los primeros estudios en su ciudad natal cursó el bachillerato en el Colegio San Luis Gonzaga, de los jesuitas, en El Puerto de Santa María (Cádiz). Más tarde cursó la carrera de Derecho en la Hispalense doctorándose en 1915 en la Central (Madrid) con la tesis *La esclavitud de los*



Cogedores de aceitunas y obreros de la Nocla, con Don Agustín.

negros en la América española. De regreso a su ciudad natal para la gestión del patrimonio junto a sus hermanos realizó también la carrera de Farmacia en la Universidad de Granada. Desde entonces su actividad pública la proyectó hacia el mundo empresarial y la vida política local, entrelazadas ambas como un verdadero servicio a los demás, siempre impregnado con un firme compromiso cristiano hacia los más necesitados, como había aprendido en el seno de su propia familia¹.

Con el auspicio de su padre, junto a su hermano y otros empresarios locales, fundó una sociedad empresarial que exportaba aceitunas aderezadas al mercado europeo y sobre todo norteamericano que le llevó a ostentar la presidencia de estos exportadores. Desde esta actividad desarrolló para los

obreros asalariados los planteamientos de justicia social que dimanaban de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), algo que no fue comprendido por otros empresarios del momento que recelaban de estas propuestas.

En relación con la política, ingresó como concejal en 1920, cuando su padre abandonó la alcaldía y la corporación municipal, manteniéndose hasta la disolución de los ayuntamientos de septiembre de 1923 tras el golpe primorriverista, etapa dictatorial en la que quedó excluido regresando a la corporación tras su fin en 1930; en las elecciones municipales de abril de 1931 encabezó la candidatura conservadora, que resultó vencedora pero no gobernó al ser anuladas, resituándose a partir de entonces claramente en un segundo plano dentro de la ideología propia del catolicismo social del momento. Como

1. Los aspectos biográficos pueden seguirse en V. ROMERO MUÑOZ, *Agustín Alcalá*, Alcalá de Guadaira, Fundación Ntra. Sra. del Águila, 2007. También en los distintos trabajos de J. JIMÉNEZ RODRÍGUEZ; en concreto sobre el padre "Antonio Alcalá y Ortí (1852-1936)", *Navidad 2012*. Escaparate, pp. 31-37. Una síntesis completa con toda la información recabada para la Causa de los Mártires de Sevilla en José-Leonardo Ruiz Sánchez, *Mártires de la persecución religiosa en la Archidiócesis de Sevilla (1936)*, Sevilla, Delegación para la Causa de los Santos, 2021, pp. 355-374.

concejal -y teniente de alcalde- solía asistir con regularidad a las sesiones caracterizándose en la defensa a ultranza de los intereses socioeconómicos de Alcalá (industria panadera y aceitunera, fundamentalmente). En los libros de actas quedó recogido su preocupación por los temas benéfico-sociales (construcción de escuelas, colonias escolares para los más desfavorecidos, el problema de las subsistencias, las obras del barrio obrero o la beneficencia municipal). Sus intervenciones estuvieron alejadas de la intolerancia y radicalismo propio del momento compartiendo propuestas incluso con los más radicales del momento. Durante la etapa primorriverista continuó defendiendo sus planteamientos como ciudadano en defensa de la ciudad y cuando volvió al Ayuntamiento al reponerse en 1930 los concejales destituidos por el dictador, lejos del ajuste de cuentas que caracterizaron aquellos tensos momentos, lo hizo con el mismo espíritu constructivo y de tolerancia que le caracterizaban².

De su compromiso como cristiano en todo momento abundan los testimonios en distintos sentidos: su vínculo con las cofradías alcalaínas de Jesús, del Santo Entierro, de Ntra. Sra. del Águila y de la Sacramental de la Parroquia de San Sebastián. También con la sevillana del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, en la que solicitó su ingreso en 1930 siendo admitido con el n.º 286 en el cabildo celebrado el 14 posterior³. Además, formó parte de la Junta Parroquial de Subsidios para el culto y clero de la Parroquia de Santiago el Mayor de Alcalá, que tenía

como objetivo recabar los recursos necesarios para el sostenimiento de la Iglesia una vez que fue extinguida en momentos de radicalismo laicista la aportación del Estado. Un año antes había sufragado la solería de mármol de la Parroquia de San Sebastián alcalaína. Fue socio protector de las Conferencias de San Vicente de Paúl para ayudar a los más necesitados lo que le granjeó entre sus convecinos el título de “padre de los pobres” por el que aún se le recuerda.

Más allá de todo eso, en su actividad profesional como empresario dispensó siempre un trato generoso a la clase trabajadora, especialmente la femenina, procurando que el salario que recibían le permitiese vivir con dignidad; y cuando existía diferencias de criterio entre el mundo empresarial y el de los trabajadores, su opción fue la parte de los más débiles, todo ello en consonancia con la DSI que impregnaba su gestión empresarial. En el mismo sentido fueron sus innumerables acciones a favor de los más necesitados (desde ayuda económica puntual al ofrecimiento de trabajo), casi siempre de una manera privada o anónima, como hacía en las Conferencias. Y a ello se añadía la cantidad de obras que financió de su peculio, mucha de ellas religiosas, sobre todo en momentos graves.

Detrás de esta actitud caritativa y misericordiosa como cristiano está la única razón que puede esgrimirse como causa de su asesinato, “por bueno”. Así ha sido sostenido desde entonces y durante todo el tiempo transcurrido por todos los



2. L. ÁLVAREZ REY, E. Arias Castañón, L. Álvarez Rey y J. Domínguez, *Permanencias y cambios en la Baja Andalucía. Alcalá de Guadaira en los siglos XIX y XX*, Alcalá de Guadaira (Sevilla), Ayuntamiento, 1995, pp. 234-242. Toda actividad política fue recogida por el autor de estas líneas y recogida en la CP, vol. XXXVI, fols. 10930-10964, XXXVII, fols. 10965-11280 y XXXVIII, fols. 11281-11402

3. AHSCBMS, Libro de Expedientes correspondientes a 1929.



alcalareños, con independencia de su posición social o ideología. En los prolegómenos de la sublevación militar se declaró una huelga de empleados que afectaba a la industria aceitunera; una vez más D. Agustín, en conversación entre distintos industriales, se mostró partidario de atender en la medida de lo posible las reivindicaciones obreras. Ante los rumores de un posible golpe militar algunos alcalareños pudientes buscaron refugio en Sevilla e incluso fuera del país optando él por permanecer en su ciudad ya que no creía ser objetivo de ningún sector social. El 16 de julio de 1936 la Guardia de Asalto registró el casino donde solían reunirse los empresarios en busca de armas que podían tener preparadas para apoyar el golpe militar; el resultado fue negativo causando sorpresa la medida. Al día siguiente, cerca de las once de la noche llegó D. Agustín al casino, que estaba frente a su casa. Al presidente de las Conferencias le entregó 500 pts. poniendo como condición que se

anotasen como anónimas. Se improvisó entonces una animada tertulia que fue trágicamente interrumpida por los disparos perpetrados por la espalda de uno de los dos hombres que habían bajado por una calle lateral, quienes huyeron de inmediato aprovechando la sorpresa y confusión de los reunidos. Fue trasladado de urgencia en un taxi a la Clínica de Santa Isabel de Sevilla. Llegó consciente. Recibió los sacramentos, encomendó su alma a Dios y perdonó a sus enemigos; en la confesión le pidió al sacerdote que, si moría, dijese a sus familiares que prosiguiesen su labor benéfica. Al poco llegó el director de la clínica siendo ingresado en el quirófano donde falleció en la mesa de operaciones. Eran doce de la noche.

Hasta el Anatómico Forense donde fue trasladado el cuerpo sin vida fueron llegando algunos obreros de su empresa desde Alcalá después de andar toda la madrugada por la carretera. En su ciudad todos tuvieron claro que nadie, in-

dependientemente de la ideología que profesase, podía haber realizado aquel asesinato. Su muerte es recogida así en el manuscrito de Tomas de A. García sobre la historia de la Hermandad de los Estudiantes: “El protomártir de nuestra Hermandad, fue nuestro Hermano el caballero cristiano, residente en Alcalá de Guadaira, Don Agustín Alcalá Henke, que encontrándose en la noche de la víspera del Alzamiento, en dicha población de donde era natural, fue vilmente asesinado. Inmediatamente el Mayordomo avisado por nuestro Capiller y Hermano Don Francisco García Baena, dispuso se le enviase para su mortaja una túnica de Nazareno, la que recogió para mandarla mediante persona de confianza a dicha Ciudad”⁴. Debido a los sucesos del 18 de julio no se pudo trasladar el cadáver, siendo enterrado en el Cementerio de San Fernando. Sus restos fueron llevados hacia 1950 a la cripta de la Sacramental de San Sebastián, previa autorización de la Sagrada Congregación del Concilio.

Su familia hizo todo lo posible para que su muerte no se instrumentalizase políticamente y menos que fuese motivo para justificar las otras violencias posteriores. El sufragio solemne que se hizo en Alcalá a los pocos días de su asesinato fue promovido exclusivamente por sus administradores y familiares, a los que se sumó la Corporación. En 1940 intentó la municipalidad con falsedad y de una manera burda, además de sin fundamento alguno, responsabilizar al comité revolucionario local de su asesinato. En las déca-

das siguientes el funeral en el aniversario de su muerte fue siempre organizado por sus familiares para que mantuviese un significado exclusivamente religioso distinguiéndose del que solían organizar las autoridades del régimen días más tarde por los caídos. Por su parte en la Hermandad de los Estudiantes se propuso el 27 de marzo de 1938 formar una galería para perpetuar el recuerdo de los hermanos víctimas de la guerra; y finalizada la ésta, ya en 1939, se celebró una función religiosa en memoria de todos ellos⁵.

Nunca pudo determinarse quien ordenó la muerte de D. Agustín: en aquellos convulsos y complejos momentos podía ser víctima de cualquiera de bandos ideológicos más que equidistantes antagónicos⁶. Siendo un referente transversal y permeable a todas las clases sociales (la calle con su nombre y otros recuerdos públicos no han sido objeto de confrontación a pesar de la cambiante realidad política española) fue víctima por su condición de hombre bueno en un sentido netamente cristiano. Un ejemplo vivo (su recuerdo no ha desaparecido a pesar del tiempo transcurrido) de fiel cristiano laico que buscó su compromiso personal en y desde el ámbito en el que se desarrollaba su actividad como empresario. Un compromiso fundamentado en sus creencias religiosas, en su fe, incluso en una situación adversa como la de los años treinta, por la que fue víctima simplemente por coherencia con las enseñanzas de Cristo. ■

4. GARCÍA Y GARCÍA, Tomás de Aquino: *Historia de la Pontificia e Ilustrísima Hermandad y Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia*, pp. 161-162, texto mecanografiado. En AHSCBMS.

5. AHSCBMS, Libro de Actas de los Cabildos Generales, n.º 2, fol. 53 vuelto. Libro de Actas de la Junta de Oficiales, n.º 6, fol. 33 vuelto.

6. J. JIMÉNEZ DOMÍNGUEZ, “Guerra Civil...”, *Permanencias y cambios en la Baja Andalucía...*, pp. 309-311. También lo señalado por F. GARCÍA RIVERO, *Crónicas y Memorias de Alcalá de Guadaira*, Alcalá de Guadaira, edic. del autor, 2006, pp. 161-162.

La Misión de Jhagadia

Fernando Ron García

En el año 2022 entró a sonar en nuestra Hermandad el nombre de la Misión de Jhagadia. Hasta entonces y desde 2005, nos habíamos acostumbrado a oír y leer en alguno de los boletines el nombre de la Misión de Zaroli. Fue ésta la que inauguró la ayuda de la Hermandad al estudio en la India. Han pasado 17 años y ya hay una gran cantidad de jóvenes de ambos sexos que, habiéndose beneficiado de nuestra ayuda, han podido alcanzar la universidad y graduarse lo que les ha permitido encontrar mejores oportunidades en sus vidas.



En el año 2021 la escuela de Zaroli había conseguido finalmente la aprobación de sus planes de estudio por parte del Gobierno estatal, lo que conllevaba la aportación económica del mismo a los profesores de todos los cursos, incluidos los de Bachiller, así que la asistencia de nuestra Hermandad dejó de ser necesaria.

Deseando continuar con la ayuda al estudio en una zona de la India con índices económicos muy bajos, la Junta de Gobierno aprobó en 2022 la propuesta de traslado de dicha ayuda a otra escuela del



mismo Estado de Gujarat : la St.Xavier's High School de la Misión de Jhagadia.

Esta Misión está situada a unos 300 km al N.de Bombay, o sea a unos 120 km. de Zaroli.Su escuela está dividida en dos,una en la que la enseñanza es en la lengua materna del Estado,el gujarati,y otra en la que las materias se enseñan en inglés. En total acuden a ella unos 1.000 niños y niñas (prácticamente al 50%) de pueblos de la zona, algunos bastante alejados por lo que cuenta también con internados.

La Misión de Jhagadia (quizá sea bueno decir ya que se pronuncia "yagadia") fue fundada por jesuitas españoles en 1965 pero la escuela con instalaciones lectivas no comenzó hasta veinte años después ,en 1985 ,ya dependiendo de la Diócesis de Baroda. Los jesuitas comenzaron una labor evangélica y social para una población de aborígenes completamente abandonados por las instituciones gubernamentales del país y del estado.Los aborígenes,llamados "adivasis" en la India,son un 8% de su población lo que constituye una fuerza de más de 100 millones.Son los descendientes de los primitivos pobladores del subcontinente que fueron avasallados por los invasores arios que llegaron 2.000 años a.C. y que siguen sojuzgados por los hindúes y sus castas,religión y cultura que han desarrollado aquellos invasores a lo largo de los siglos.

Dada la penosa situación en que se encuentran las comunidades adivasis,a las que han ido despojando de sus tierras y bosques (están muy apegados a estos por motivos religiosos),la Iglesia Católica ha tratado de suplir el abandono social y educativo con misiones que se ocupan de amplias zonas geográficas y poblacionales,siendo Jhagadia una de las que más tiene pues alcanza la



cifra de 300.000.Naturalmente a los miembros de la misión (3 sacerdotes y 5 monjas) les es imposible llegar a todos los pueblos pero lo que llevan a cabo mejora mucho la calidad de vida de esas personas.

Y una de las aportaciones más importantes es,naturalmente,la escuela.Hoy día ya hay casi 200 niños en "jardín de infancia" aunque todavía no tiene los dos cursos de Bachiller,los que confían conseguir en el próximo año.Las instalaciones de la escuela son excelentes y cuenta con 14 profesores titulados,-siendo la mayoría mujeres algo muy frecuente en la India.

En el primer año lectivo de nuestra ayuda,2022/2023, el 100% de los alumnos ha aprobado sus respectivos exámenes,incluso los oficiales en los cursos que los requerían.Es un dato importante para la Hermandad puesto que le da confianza en que su ayuda va a un colectivo que necesita pero también merece esa dedicación que,desde la lejanía,nos hermana con la Misión de Jhagadia. ■

Hospital en la India

Fernando Ron García



Quince años después de su bendición, la iglesia costada por nuestra Hermandad en la Misión de Umapada, en la India más pobre y profunda, “sigue ahí y goza de buena salud”, según testimonian las fotos que nos remite nuestro hermano Fernando Ron García, principal impulsor de su construcción. Con el apoyo económico de las hermandades de Santa Genoveva, el Gran Poder y La Paz, nuestra hermandad afrontó el reto de levantar una iglesia que sirviera de Casa de oración para toda la comuni-

dad católica de la zona. A su bendición, el 3 de febrero de 2008, acudieron más de siete mil personas provenientes de las aldeas más cercanas. La iglesia está presidida por una copia del Cristo de la Buena Muerte tallada en directo por un artesano local a partir de varias estampas de nuestro Crucificado. A casi 8.000 kilómetros de distancia de nuestra Capilla Universitaria, un trozo de nuestra Hermandad sigue latiendo con fuerza en el corazón de la India “más pobre y profunda”. ■

COLABORACIONES

Se detiene el tiempo...

Francisco Javier Torres Gómez
Médico, escritor

Solemne noche de Martes Santo. Sevilla, pretérita, eterna. El silencio envuelve las estrechas calles en las que se produce la intersección, como hilos invisibles, de la fe y la tradición. El paso del Cristo de la Buena Muerte avanza lentamente, cargado por hombres devotos que siguen fieles a la antigua tradición.

Bajo el manto oscuro de la noche, el fervor religioso alcanza su punto álgido. En la penumbra, el Cristo tallado en madera por Juan de Mesa parece más real que nunca y su muerte, suave, invita a la reflexión, llena de la más pura compasión. El cortejo avanza con solemnidad, pero un inesperado acontecimiento está a punto de teñir la noche de magia.

La voz del capataz, tajante. El paso se detiene bajo el balcón de siempre,

esta vez cerrado a cal y canto. Doña Margarita, una ferviente devota falleció apenas unos días antes del día más importante de su calendario. Durante años, había presenciado la procesión desde ese mismo lugar, observando con ojos llenos de devoción la imagen sagrada, que le brindaba consuelo en sus momentos más difíciles.

En un instante se desafían las leyes de lo ordinario, y un haz de mortecina luz se resbala del mismo cielo de luto para iluminar el rostro del crucificado. Es en ese mismo instante cuando del costado del Hijo de Dios brota un hilo de sangre, real, que, como lágrimas divinas, desciende lentamente por la talla de madera. La multitud, inicialmente sorprendida, se arrodilla en silencio ante el insólito hecho, ante el milagro...



Asombro y oración. El alma de Doña Margarita, desde el más allá, ha tocado el corazón del Cristo, despertando en él la manifestación de su sufrimiento. La sangre sagrada fluye con empática presencia con la devota que no pudo presenciar la procesión en vida.

El milagro detiene el tiempo. Los más escépticos recurren a la razón, que no acude al auxilio de lo que escapa del entendimiento. La magia se encarga

de tejer en cada corazón la creencia en lo inexplicable.

Tres llamadas de martillo y el Cristo de la Buena Muerte, bajo la mirada de la luna, continúa su marcha, llevando consigo el misterio de una conexión entre el más allá y el fervor terrenal, mientras la sangre divina marca el camino de una devota que, desde las alturas, contempla a su Cristo como nunca lo había hecho. ■

06 HISTORIA





Los Hermanos Mayores de la Anunciación

Antonio Gutiérrez de la Peña

La celebración del Centenario Fundacional de la Hermandad, va a ser ocasión propicia para recordar a aquellos hermanos que dirigieron a ésta en sus primeros años de existencia y en la antigua y primitiva sede donde la Corporación fue fundada. Gracias a ellos, y por supuesto a muchos otros hermanos que dieron lo mejor de sí mismos en estos años difíciles de poner en marcha la Hermandad, hemos recibido este legado que hoy conocemos.

Y todo ello, porque un día 17 del mes de noviembre de 1924, un grupo de jóvenes se va a reunir a los pies del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, ocupando la portada del diario ABC de días posteriores, en presencia del arzobispo de Sevilla, D. Eustaquio Illundáin y Esteban, el vicerrector, D. José Mariano Mota y Salado y un grupo de profesores de la Hispalense.

Ellos van a fundar una cofradía –la de la Buena Muerte–, para quienes viven entre los patios y las aulas de la vieja Universidad, jurando sobre los Evangelios defender y acatar las Reglas de la Corporación. Muchos de esos jóvenes serían los encargados de poner en marcha la Hermandad con el entusiasmo de su fe y la fuerza de su juventud, y algunos de ellos llegarían a ejercer la dirección de la misma en algún momento de sus vidas. Ellos son los que aquí recordamos.

D. Feliciano Candau y Pizarro, nacido en Puerto Serrano (Cádiz), el 8 de mayo de 1864, cursó estudios de bachillerato en el Instituto de Cádiz, y posteriormente en la Universidad de Sevilla licenciándose en Derecho (1891), y en Filosofía y Letras (1892). En 1894 pasó a ser profesor auxiliar en la cátedra de Historia Universal de D. Manuel Sales y Ferré,

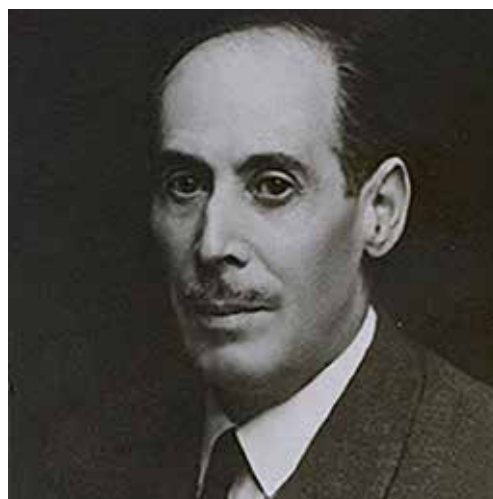
accediendo a la cátedra por oposición en 1903, en la que estuvo hasta su jubilación. Desempeñó importantes cargos en la propia Universidad, siendo rector entre 1916 y 1917 y, con mayor duración, entre 1922 y 1930.

Su nombramiento como hermano mayor fue debida a que los propios Estatutos de la Hermandad establecían que el cargo debía identificarse con el de rector, pero por lo que respecta a su actuación al frente de la misma, es necesario señalar que no llegó a ejercer una dirección efectiva sino meramente testimonial, de hecho el único Cabildo que presidió fue el de 25 de abril de 1925, lo que le valió incluso ser sometido a un voto de censura en el siguiente, en el que se propuso además la separación de los cargos rector-hermano mayor, propuesta que fue aceptada previa modificación de los Estatutos (art. 6 del capítulo II).

Hasta el 12 de junio del siguiente año 1927 y por distintas razones que no vienen al caso, no se produciría la elección de nuevo hermano mayor en la persona de D. Ignacio de Casso y Romero, quien había formado parte de la fundación de la Hermandad y que permanecería en el cargo hasta 1934.

D. Ignacio de Casso y Romero, nacido en Sevilla el 26 de junio de 1884, se licenció en Derecho en la Universidad de Sevilla en 1903, obteniendo el título de Doctor por la Universidad Central de Madrid y especializándose en Derecho Civil en las universidades de París, Berlín y Bolonia.

En 1911 ganó, por oposición, la cátedra de Derecho Civil de la Facultad de Derecho de Sevilla, siendo además nombrado vicerrector en dos períodos. Hizo también una breve incursión por la política,



D. Ignacio de Casso y Romero

siendo, sucesivamente, nombrado concejal en el Ayuntamiento de Sevilla, diputado provincial de Sevilla y presidente de la Cámara de la Propiedad Urbana de la capital andaluza. En 1939 fue nombrado director general de los Registros y del Notariado, presidiendo el Tribunal Tutelar de Menores y la Comisión General de Codificación. Falleció en Madrid el 1 de febrero de 1953.

Ocupó el cargo de hermano mayor de la Hermandad desde 1927 hasta 1934, produciéndose dos hitos fundamentales durante su mandato. Ante la necesidad de contar con una imagen de la Santísima Virgen al objeto de cubrir el hueco existente en la Hermandad ya que en el título de constitución de la misma figuraba desde el principio la advocación mariana de Virgen de la Angustia, las gestiones llevadas a cabo desde el primer momento fundacional no van a fructificar hasta mediados del año 1930, con el acuerdo de aceptar el ofrecimiento, sin coste alguno, de una imagen de la Santísima Virgen por parte del escultor e imaginero Antonio Bidón Villar, imagen que sería finalmente bendecida el 8 de marzo de 1931 por el arzobispo Illundain.



Bendición de la imagen de la Virgen del escultor Antonio Bidón.

Como consecuencia de la proclamación de la II República en España, el 14 de abril de 1931, la Hermandad no va a permanecer ajena a los convulsos acontecimientos que se produjeron, es más, va a padecerlos de manera importante, pasando por amargas dificultades y trances. En Cabildo General de febrero de 1932, habida cuenta las tristes circunstancias por las que atraviesa Sevilla y España en general, se acordó no realizar la Estación de Penitencia, sucediéndose a partir de ello, un intercambio de documentación entre el hermano mayor De Casso, y el propio rector de la Universidad, D. Estanislao del Campo, quien en lacónico escrito de 30 de abril, procede de manera fulminante al cierre de la Anunciación, suspendiendo el culto en la capilla de la Universidad y quedando las Sagradas Imágenes en el interior del templo sin posibilidad de rendirle culto por los hermanos. Innumerables gestiones se llevaron a cabo por la Hermandad, y al frente de la misma por su hermano mayor, para la reapertura del templo, pero ésta no se produciría hasta el 19 de febrero de 1935, siendo ya hermano mayor el Sr. Camacho Baños.

D. Ángel Camacho Baños, nació en Sevilla en 1894, cursando sus estudios superiores en la Universidad de la capital andaluza, en las disciplinas de Derecho y Filosofía y Letras, doctorándose en ambas en Madrid. Era experto en arqueología y numismática, con interesantes investigaciones, como la dedicada a la iglesia de San Luis de los Franceses. Su dedicación profesional fue el ejercicio de la abogacía, aunque también ocupó cargos públicos como el de vicepresidente de la Diputación Provincial y presidente del Ateneo de Sevilla. En 1935 fue recibido como académico de la seviliana de Buenas Letras, y presidente de la Hermandad Sacramental del Sagrario, además de decano del Colegio de Abogados de Sevilla.

Camacho Baños formó parte de la gestación de la Hermandad participando en el primer cabildo fundacional. Durante su vida estuvo presente en la mayoría de las juntas de gobierno, presidiéndolas durante dos mandatos, de 1934 a 1938, y de 1946 a 1954. Durante su primer mandato como hermano mayor, su decisiva intervención ante el Ministro de Agricultura, D. Manuel Giménez Fernández, hermano de la Corporación,



D. Ángel Mª Camacho Baños

para agilizar la reapertura del templo de la Anunciación, va a fructificar como hemos dicho, comunicándose tal extremo a los hermanos en escrito del Cardenal y Arzobispo de Sevilla Ilundain, de fecha 19 de febrero de 1935.

A finales de 1946 es elegido nuevamente hermano mayor cuando el paso de palio está en plena ejecución, afrontándose bajo su mandato la realización de los respiraderos que serían estrenados en la Semana Santa de 1948 y que al año siguiente, ya llevarían en su frontal la reliquia de San Isidoro, gracias a la mediación de Luis Ortiz Muñoz con el obispo de León, en cuya colegiata reposan los restos del santo. También, a mediados de 1949 es aprobado el proyecto de bordados de las caídas del palio, cuyo estreno se demoraría hasta el Martes Santo de 1951.



Año 1948, estreno de los respiraderos del palio.

A Camacho Baños le cupo el honor de presidir igualmente el XXV Aniversario de la fundación de la Hermandad, con la celebración de un Triduo en los días 17, 18 y 19 de noviembre de 1949, y misa de medio pontifical, el día 20, presidida por el Cardenal Segura, arzobispo de Sevilla. En la tarde del mismo día, portándose la imagen del Santísimo Cristo, se celebraría Vía Crucis por la plaza de la Encarnación. Para conmemorar el aniversario, se acordaría la colocación de un retablo en el muro exterior de la iglesia de la Anunciación con vista a la plaza de la Encarnación, cuyo remate final se demoraría hasta el 25 de octubre de 1953.

Quizás la decisión más difícil y decisiva para el devenir de la Hermandad bajo el mandato de Camacho Baños, fue la tomada el 7 de febrero de 1950 en Cabildo General Extraordinario convocado para tratar sobre el posible traslado de la Hermandad a la nueva sede de la Universidad en la calle San Fernando, y donde el hermano mayor, exhortó a los hermanos asistentes a dicho traslado dado los vínculos de la Hermandad con aquella. Tal determinación motivó la reelección de Camacho Baños para el trienio 1951-1954, previa autorización del Arzobispado y habida cuenta la situación de incertidumbre que se vivía en la Hermandad con motivo de cambio de sede.

En 1957 fallecería D. Ángel Camacho Baños a quien le correspondió dirigir la Hermandad en los difíciles años del cierre de la Anunciación y, posteriormente, en los primeros acuerdos para el traslado a la nueva sede. El 20 de agosto de ese año se celebrarían solemnes exequias por el eterno descanso de su alma.

En Cabildo de 18 de septiembre de 1938, sería elegido hermano mayor **D. Tomás de Aquino García y García**. Había



D. Tomás recibiendo la medalla, como fundador de la Hermandad, en 1974.

nacido en Sevilla el 7 de mayo de 1900, cursando los estudios universitarios de Derecho y Filosofía y Letras en la Hispalense. Al proclamarse la República en 1931, inició una carrera política, siendo nombrado concejal del Ayuntamiento sevillano por el grupo de Concentración Monárquica. En su actividad cofrade, participó en la creación del futuro Consejo de Hermandades.

Con veinticuatro años de edad participó en la fundación de la Hermandad, ostentando además el cargo de Diputado de Gobierno en su primera Junta; a lo largo de los años desempeñó los cargos de mayordomo 1º, secretario 1º, censor, consiliario, teniente hermano mayor, y finalmente el de hermano mayor en 1938, cargo en el que cesó a voluntad propia a finales del año 1942, al habersele encargado por el cardenal Segura integrar la Junta Gestora de la hermandad de la Macarena que, por aquel entonces, tenía su sede en la iglesia de la Anunciación.



Una de las primeras fotografías de la Stma. Virgen.

Quizás el acontecimiento más importante de D. Tomás de Aquino al frente de la Hermandad, sea la llegada de la Santísima Virgen de la Angustia, obra del imaginero Juan de Astorga, procedente de la parroquia de San Isidoro para sustituir a la Virgen de Bidón que hasta entonces figuraba como titular.

Aunque desconocemos las razones que llevaron a dicha sustitución, en la misma tendría mucho peso el empeño puesto por el hermano mayor, a raíz de un informe de D. José Hernández Díaz en el que reconocía las virtudes de la talla para figurar como titular de la Hermandad, acordándose en abril de 1942 acelerar las gestiones para su adquisición y que la cantidad fijada para la misma fuera sufragada por los miembros de la Junta. Requeridos los oportunos permisos de la Junta de Patrimonio Eclesiástico para la transacción, la imagen de la Dolorosa fue definitivamente adquirida por dos mil quinientas pesetas y trasladada a la iglesia de la Anunciación, el primero de octubre de dicho año.



D. Tomás, en el traslado con motivo de la inauguración de la Universidad, en 1954.

El 22 de noviembre siguiente fue bendecida la Sagrada Imagen de la Stma. Virgen, presidiendo el cardenal Segura, asistiendo el rector, claustro universitario y la recién nombrada camarera de honor de la Virgen, la infanta D^a Luisa de Orleans, madre del príncipe D. Carlos de Borbón y Orleans, hermano mayor honorario, muerto en la guerra civil.

Tomás de Aquino García y García perteneció a muchas hermandades sevillanas, con especial vinculación a las de la Macarena y la Virgen del Rosario de la calle Dos de Mayo. A finales del año 1980 se le concedió el título de *Cofrade Ejemplar* a instancias de la mayoría de hermandades sevillanas.

El 23 de julio de 1981 falleció, siendo enterrado con la túnica de ruán negro de su Hermandad y revestido con la capa de merino de la Macarena.

Elegido en Cabildo General de 29 de noviembre de 1942, a comienzos del siguiente año tomaría posesión de su cargo de hermano mayor, **D. Joaquín Ruiz del Portal Rosillo**.

Ruiz del Portal nació en Málaga en 1908, trasladándose con su familia a Sevilla a los nueve años de edad. Sus estudios universitarios los realizó en la Facultad de Derecho de la Hispalense, donde ejerció como profesor ayudante de D. Ramón Carande en las asignaturas de Hacienda Pública y Economía Política, aunque su dedicación principal estuvo en el ejercicio de la abogacía desde su despacho en la calle Gravina de Sevilla.

Durante su mandato al frente de la Hermandad, es de señalar que la llegada de la Santísima Virgen iba a poner en marcha uno de los proyectos más ambiciosos emprendidos por la Corporación en toda su historia: la ejecución del “paso de palio”. Es posiblemente el empeño de aquellos hermanos, encabezados por el hermano mayor Ruiz del Portal, la verdadera causa de su logro, teniendo en cuenta las dificultades por las que atravesaba la Hermandad ante la difícil situación económica y los precarios ingresos de los que se disponía. Desde luego las subvenciones que llegaban desde Madrid, gracias a las gestiones de Luis Ortiz Muñoz, contribuyeron en mu-



Ruiz del Portal, con el estandarte, recibiendo a la Macarena en la Anunciación, en 1928.

cho a poder emprender dicha obra, pero desde luego no debe restar un ápice de importancia al empeño de aquellos hermanos dispuestos ante todo a que la titular de la Hermandad, la Santísima Virgen de la Angustia, pudiera algún día estrenar su “paso de palio”.

Se puso así en marcha el proyecto presentado por Joaquín Castilla, que va a culminar el Martes Santo 16 de abril de 1946,

en que las puertas de la Anunciación se abrirían por primera vez para la salida del nuevo “paso de palio”, cuya presidencia oficial estaba compuesta por el director general de Enseñanza Universitaria, el subsecretario de Educación Popular D. Luis Ortiz Muñoz y el rector de la Universidad Hispalense Sr. Mota y Salado.

La estrecha amistad entre el hermano mayor Ruiz del Portal Rosillo y Luis Or-



Año 1946. Primera salida procesional del palio.

tiz Muñoz, entonces en el Ministerio de Educación en Madrid, va a propiciar la consecución de otras metas, como por ejemplo el traslado de las Sagradas Imágenes desde la capilla construida a instancias de D. Anselmo L. García y Ruiz (hoy utilizada por la hermandad del Valle), al altar del crucero –lado del Evangelio-, donde se ubicaban las pinturas de Pacheco, en cuyo hueco sería colocado el Santísimo Cristo, consiguiéndose definitivamente la autorización pertinente para dicho traslado.

Pero quizás el logro más importante en el mandato del hermano mayor Sr. Ruiz del Portal, igualmente mediante la intervención de Ortiz Muñoz, sea la cesión, en concepto de depósito a la Hermandad, de la imagen del Santísimo Cristo, para su culto y conservación, concediéndose tal derecho de depósito mientras la Hermandad existiera y en las condiciones que se recogen en la Orden Ministerial dictada al efecto en Madrid, el 19 de mayo de 1943, por el Ministro de Educación, José Ibáñez Martín.

Sería sustituido en el cargo, en el Cabildo General de 22 de diciembre de 1946,

iniciándose entonces el segundo período como hermano mayor de Ángel Camacho Baños, del que ya hemos hablado. Ruiz del Portal y Rosillo fallecería el 9 de febrero de 1984.

En el Cabildo General de 27 de julio de 1954, fue elegido hermano mayor **D. Francisco Collantes de Terán y Delorme**. Nacido en Sevilla el 2 de mayo de 1899, fue también a esta ciudad a la que profesó una pasión incuestionable plasmada en su compromiso con la misma, tanto personal como profesional, hasta el mismo día de su muerte acaecida el 24 de noviembre de 1977, a la edad de 78 años.

Nació en el seno de una familia relevante dentro del ámbito cultural de la capital, nieto de ilustres escritores, e hijo del catedrático de latín y Rector de la Universidad de Sevilla, D. Antonio Collantes de Terán y Martínez. Cursó estudios de bachillerato en el antiguo colegio Villasis, desarrollando su etapa universitaria en la Facultad de Filosofía y Letras y de manera paralela, también en la de Derecho, terminando ambos estudios con la calificación de sobresaliente y premio extraordinario de licenciatura.



Orden Ministerial de 19 de mayo de 1943.



D. Francisco Collantes de Terán Delorme

Obtuvo en 1924 la plaza de Auxiliar Técnico en la Sección de Archivo, Biblioteca y Museo Municipales, ocupando diversos puestos en su trayectoria, hasta el de Archivero Jefe. Con tan solo 25 años impartió docencia universitaria como profesor ayudante en la cátedra de Historia de España Moderna y Contemporánea, iniciando a partir de 1930, una colaboración – que continuaría por más de 30 años-, con el profesor Juan de Mata Carriazo, no solo de excavación de campo sino como docente en la Facultad de Filosofía y Letras; su dedicación a la arqueología le mantuvo directamente vinculado a los yacimientos de Itálica y *Carteia*, en la ciudad romana de *Munigua* en el término de Villanueva del Río y Minas, o en el descubrimiento del “tesoro del Carambolo”, etc.

Dicha trayectoria favoreció su incorporación a las Reales Academias de Buenas Letras, de Bellas Artes de Sevilla y de Historia, e igualmente al Ateneo de la ciudad, presidiendo la Sección de Historia, siendo nombrado además Presidente de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Sevilla, cargo que desempeñó hasta 1974.

Durante el mandato de Collantes de Terán al frente de la Hermandad se aprobaron nuevas Reglas, cuya vigencia fue la más larga en la historia de la misma, hasta 1978. A finales de 1954 se presenta a la Junta de Gobierno el dibujo del techo de palio, pero no será hasta el mes de diciembre del año siguiente cuando en los talleres de Elena Caro, tiene lugar un sencillo acto con motivo de la “*primera puntada*” del palio, que sería finalmente estrenado en la Semana Santa de 1958. A comienzos de los años cincuenta se materializaría el proyecto de los cuatro guiones o banderines de las distintas Facultades de las Universidad sevillana, cuyos dibujos originales fueron realizados por el propio Francisco Collantes de Terán.

En el Cabildo General de 12 de julio de 1959 sería elegido, como nuevo hermano mayor, **D. Salvador Diánez Leal**, quien ya había formado parte de numerosas juntas de gobierno en una larga trayectoria de servicio a la Hermandad.

Nacido en 1906, corría el año 1921 cuando entró en la Facultad de Filosofía y Letras para cursar sus estudios universitarios, licenciándose en 1925. Más



Año 1956, D. Francisco Collantes mostrando los bordados al ministro de Educación D. Jesús Rubio García-Mina.

tarde, en 1932, también se licenciaria en Derecho. Fue profesor universitario encaminando sus pasos hacia el Ateneo de Sevilla, faro de todos los movimientos culturales de su época, en donde durante largo tiempo ostentó el cargo de secretario. Esfuerzos, trabajos y esmeros que con el paso de los años fueron reconocidos con el nombramiento por la Docta Casa, como *Socio de Honor*.

Funcionario del Ayuntamiento de la ciudad, ocupó cargos de gran responsabilidad a lo largo de sus más de 50 años en activo, jefe de personal, secretario, oficial mayor y lo que entonces se denominaba jefe superior de urbanismo, antecedente de lo que hoy es la Gerencia Municipal del mismo nombre, cumpliendo en todos ellos con creces las labores encomendadas, entrega y desvelos que le hicieron acreedor a la Medalla de Plata del Mérito en el Trabajo.

Abogado en ejercicio, desempeñó la profesión durante 69 años, alcanzando el número uno como colegiado del Colegio de Abogados de Sevilla. Su larga trayectoria en el ejercicio de la abogacía, le hicieron merecedor de la Cruz de Honor de San Raimundo de Peñafort.

Durante sus estudios en la Facultad de Filosofía se integró en el Laboratorio de Arte, departamento en el que colaboraban estudiantes, becarios y técnicos. Lo hizo en los momentos en los que se hablaba de crear una cofradía, proyecto que finalmente culminaría en 1924, encontrándose Diánez Leal, a la edad de 19 años, entre sus fundadores, manteniendo esa vinculación a lo largo de toda su larga vida lo que le permitió ostentar la condición de hermano número uno durante muchos años, hasta su fallecimiento el 26 de enero de 2004.

Como culminación de su larga trayectoria de servicio a la Hermandad, desempeñó el cargo de hermano mayor entre los años 1959 y 1963, durante unos años difíciles para la Hermandad debido al alejamiento con la propia Universidad (ésta ya se había trasladado a su nueva sede en la calle San Fernando), de cuya vinculación con la misma siempre había sido un firme defensor, así como del traslado de sede de la propia Hermandad a la nueva capilla, cuyas obras de adaptación trató de agilizar en su mandato.

El mismo año de su toma de posesión como hermano mayor, presentó a su



D. Salvador Diánez con una representación de la Macarena.



Año 1962. En el recibimiento como hermano al ministro D. Manuel Lora Tamayo.

Junta de Gobierno los dibujos que para las jarras del “paso de palio” realizó Joaquín Castilla, estrenándose las delanteras en 1960 y las entre varales en 1963.

El último de los hermanos mayores que dirigieron la Hermandad cuando esta radicaba en la iglesia de la Anunciación, fue D. José Carlos Ramos Rubau, quien tomó posesión de su cargo en el Cabildo General de 23 de junio de 1963.

Nacido en Sevilla el día 2 de febrero de 1907, cursó la carrera de Derecho en la Universidad hispalense, consiguiendo a su término la dirección de la zona III de recaudación de la contribución de la Diputación Provincial y la Jefatura del Servicio de Arbitrios Municipales del Ayuntamiento de la ciudad.

A lo largo de su vida mantuvo una trayectoria de servicio permanente para



Almuerzo de hermandad en 1984: D. Juan Moya García, D. José Hernández Díaz, D. Juan Balbás y D. Salvador Diánez.

con la Hermandad, buena prueba de ello es que, salvo en la primera de las Juntas de Gobierno de 17 de noviembre de 1924 presidida por D. Feliciano Candau, su nombre aparece en todas y cada una de las juntas de la Hermandad a partir de 1927, desempeñando los cargos de prioste, secretario 1º y 2º, consiliario, mayordomo 1º y 2º y hermano mayor. Un total de 44 años al servicio de la Hermandad, destacando sobre todos su labor como mayordomo en los años en que la realización de numerosos proyectos para una nueva cofradía necesitaba de la aportación de los fondos necesarios para llevarlos a cabo.

Los años de su mandato como hermano mayor fueron los últimos de las obras que se llevaban a cabo en la nueva capilla de la calle San Fernando hasta el definitivo traslado; igualmente, en 1965 se celebró en la ciudad la Santa Misión, correspondiéndole a la Hermandad el traslado de su Titular a la caseta de feria del Real Círculo de Labradores, así como la participación en el cortejo del Santo Entierro Magno que tuvo lugar el 17 de abril de 1965. En 1971, le fue impuesta la Medalla de Oro de la Hermandad.

En la noche del sábado 26 de noviembre de 1966 la Hermandad llevó a cabo el traslado a la nueva sede de la Universidad, cerrando el capítulo de



D. José Ramos y D. Salvador Diánez, en 1976.

sus cuarenta y dos años de existencia en la iglesia de la Anunciación; años difíciles vividos desde su fundación en los que se superaron grandes dificultades debidas a los graves acontecimientos que vivió la ciudad y España entera. Se dejó atrás el que siempre será añorado templo de la Anunciación, adentrándose la Hermandad en una nueva etapa de su historia, siempre fiel a la primigenia idea de su fundación: servir de guía espiritual a la comunidad universitaria.

A pesar de las enormes dificultades encontradas en poner en marcha una Hermandad, se lograron finalizar enormes proyectos gracias al esfuerzo, los desvelos, las aportaciones de estos hermanos mayores cuyos pormenores hemos relatado, y de muchos otros hermanos que un día decidieron dar un paso adelante en la sociedad y Universidad sevillanas para vincular su vida



Año 1971, recibiendo la Medalla de Oro de la Hermandad.

y esfuerzos al amparo del Cristo de la Buena Muerte. Ellos formaron una generación brillante e irrepetible de hermanos que, en pocos años, lograron llevar a cabo la Hermandad que hoy conocemos.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivo de la Secretaría de la Hermandad de los Estudiantes.
- José Lugo Marín, *“Retrato impresionista de Ángel Camacho Baños”*, Boletín de la Hermandad de los Estudiantes nº 51, 2014.
- José María Gutiérrez Goicoechea, *“Tomás de Aquino García y García (1900-1981)”*, Boletín de la Hermandad nº 29, 2005.
- C.R., *“Una vida en el reflejo de la Angustia”*, Boletín de la Hermandad nº 52, 2015.
- Roldán Gómez, Lourdes y Blánquez Pérez, Juan, *“Carteia III”*, 2011, págs. 187 a 199.
- Collantes de Terán Sánchez, Antonio, *“Salvador Diánez Leal”*, Boletín de la Hermandad, nº 26, 2004.
- José María Gutiérrez Goicoechea, *“José Carlos Ramos Rubau”*, Boletín de la Hermandad nº31, 2006. ■

EDITA

Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima Hermandad
y Archicofradía de Nazarenos
del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y
María Santísima de la Angustia.
Capilla de la Universidad de Sevilla.

DIRIGE Y COORDINA

Antonio Talegón Meléndez

COLABORAN

Juan Manuel Maya Medina
Federico Sánchez-Alfarache Giner
José Manuel Aznárez Gordon
Jorge García de Écija
Jesús Vaquero
Jaime Mantero Suárez
Juan Ignacio Vasco

MAQUETACIÓN, DISEÑO E IMPRESIÓN

Surdigraf Artes Gráficas.
T: 955 776 520
clientes@surdigraf.es

© DE LA EDICIÓN

Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima
Hermandad y Archicofradía de Nazarenos
del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y
María Santísima de la Angustia.

© DE LOS TEXTOS Y LAS FOTOGRAFÍAS

Sus autores.

ISBN: 978-84-949370-6-4

www.hermandaddelosestudiantes.org

 @hdadestudiantes

 Hermandad de los Estudiantes

 hermandad.estudiantes

 HdadEstudiantes

ÍNDICE DE IMÁGENES

PORTADA Y CONTRAPORTADA:

ARCHIVO DE LA HERMANDAD

ANTONIO TALEGÓN MELÉNDEZ: 10, 14, 22, 24,
59, 64, 66-1, 67-4, 68-1, 69-2, 69-3, 70-3, 71,
72-2, 73, 145, 168.

JUAN CARLOS HERVÁS: 4, 122, 123, 125.

RAUL LIBRERO SÁNCHEZ: 66-2.

JAIME RODRÍGUEZ: 133.

MANUEL FERNÁNDEZ RANDO Y PABLO

MARTÍNEZ: 6, 8, 16, 17, 28, 38, 62, 67-3, 68-
2, 70-1, 74, 120, 130, 131-2, 136-1, 136-3,
154-1, 155-1.

MIGUEL ÁNGEL OSUNA: 18, 54, 135-2, 135-3.

ANDRÉS VÁZQUEZ: 69-1, 70-2.

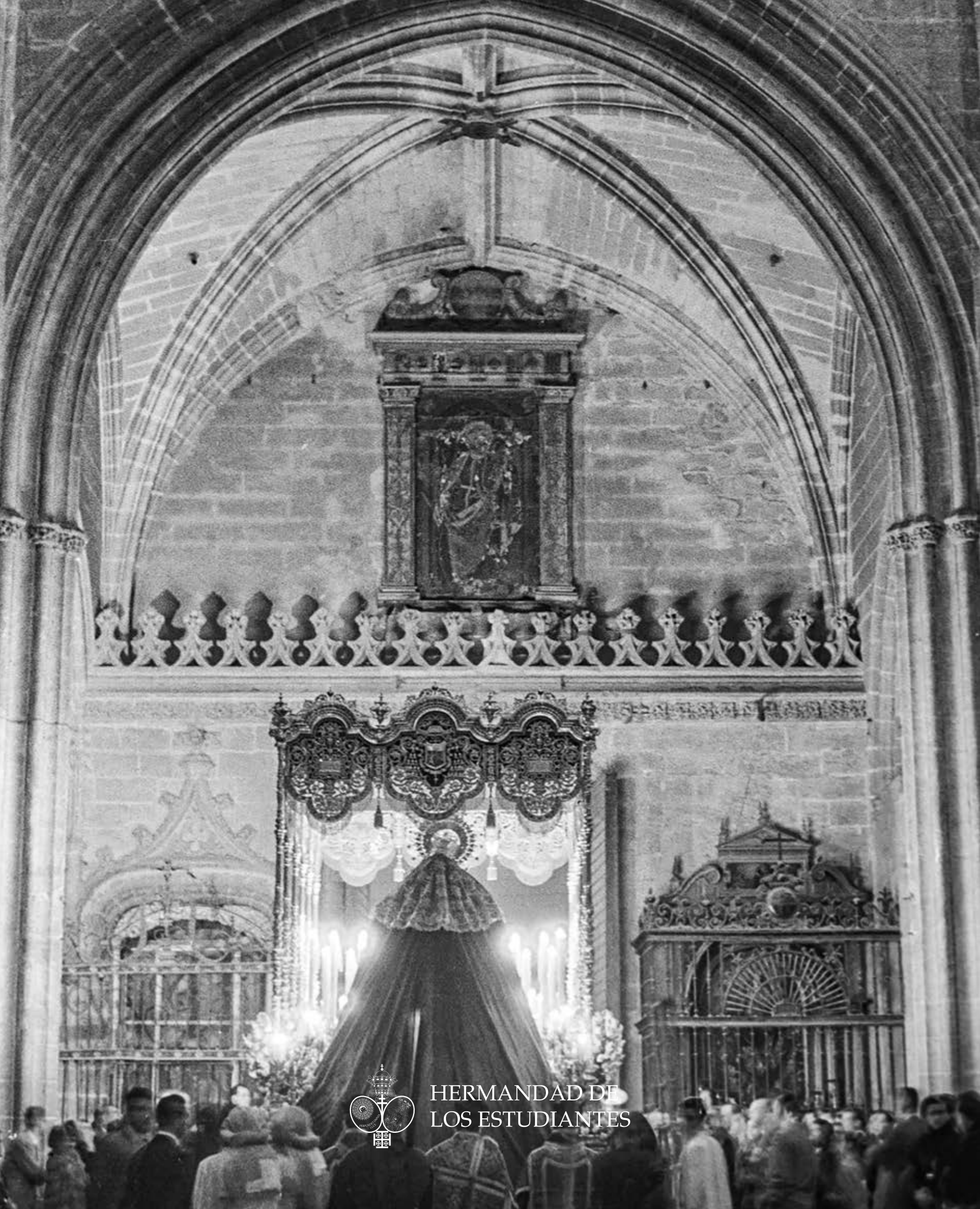
ANTONIO DÍAZ MORENO: 69-4.

CURRO GARCÍA LIÑÁN: 67-1, 67-2.

JOSÉ ANTONIO CRIADO: 126-2, 126-3, 131-1,
132-2, 132-3, 134, 137,2, 138.

EMILIO SÁENZ: 124, 126-1, 129, 131-3, 132-1,
135-1, 136-2, 137-1, 141, 146.

ARCHIVO DE LA HERMANDAD: 12, 20, 27, 30,
33, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51,
52, 53, 61, 65, 72-1, 76, 78, 80, 83, 84, 86,
88, 93, 99, 101, 104, 105, 106, 107, 108,
109, 111, 112, 113, 115, 116, 117, 118, 144,
149, 150, 151, 152, 153, 154-2, 154-3, 155-2,
160, 162, 165, 166, 167, 170, 171, 173, 175,
176, 177, 179, 180, 183, 184, 185, 186, 187,
188, 189, 190, 191, 192, 193.



HERMANDAD DE
LOS ESTUDIANTES